

Universidad Abierta
Interamericana

Construcciones cognitivas de actividades diarias: constructos personales en jóvenes egresados del colegio en 2020 (Rosario)

Directora de tesis: Irene Marín

Tesista: Gonzalo Azurza

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Fecha: 24 de Septiembre de 2021

Resumen

Toda persona dispone de su manera individual para comprender las distintas actividades del día a día. Esto se debe al significado personal que cada uno le otorga a los sucesos en su vida. Desde la psicología cognitiva (con enfoque constructivista) se han investigado las construcciones personales, donde cada individuo le otorga un significado único a la realidad que vive. Es así como ocurre en los jóvenes, quienes han finalizado sus estudios secundarios en colegios e iniciarán nuevas actividades diarias, tales como el trabajo, estudios superiores, operaciones económicas y políticas. Explorar el significado personal que disponen sobre aquellas mismas es útil para conocer cómo se anticipan a estas actividades, luego de haber recibido preparación académica (en colegios). Por este motivo, el presente trabajo tuvo el objetivo de explorar las construcciones cognitivas sobre actividades diarias, en jóvenes egresados de colegios en el 2020 (en la ciudad de Rosario). Para ello se abordó la temática desde la Teoría de los Constructos Personales (Kelly, 1955) y se trabajó con un total de 10 participantes, elegidos *en cadena* o *por redes*, también conocido como "*bola de nieve*" (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018). A ellos se les aplicó la Técnica de Rejilla (Kelly, 1955) que consiste en un instrumento mixto, compuesto por una entrevista semi-estructurada y una *cuadrícula* o *matriz de datos* (rejilla) con una escala tipo Likert. Las mismas permitieron conocer los significados construidos en torno a las actividades ya mencionadas. Los resultados demostraron construcciones cognitivas que podrían resultar poco adaptativas para realizar las tareas y procesos que demandan dichas actividades diarias (salvo algunas excepciones). A la vez, los significados que los estos jóvenes han construido sobre aquellas actividades se hallan interrelacionados. Es decir, la mayoría de los participantes definen una actividad mediante una relación con otra actividad, lo cual podría dar cuenta de la forma en que se trazan sus redes de significados cognitivos (Kelly, 1955). Y, por otro lado, los resultados demostraron que ciertas construcciones obtenidas podrían no adecuarse a las actividades diarias (estos constructos personales tuvieron mayor presencia que el resto). Finalmente, los datos revelaron alusiones a la educación informal (es decir, no colegial) como significado de varias actividades diarias. Lo importante sobre esto último es que la educación formal (colegios, escuelas) tiene la meta de que sus estudiantes perfeccionen la extensión y definición (Kelly, 1955) de sus sistemas cognitivos construidos (para sus futuros). Pero los resultados de sus construcciones parecerían revelar lo opuesto.

Palabras clave: construcciones cognitivas, constructos personales, actividades diarias, egresados, colegio.

Dedicatorias

A la memoria de mis Padres. Y para la Mujer con quien construyo mi vida.

Índice

Introducción…… **1**

Antecedentes/estado del arte…… **6**

Problema…… **12**

Objetivo general…… **12**

Objetivos específicos…… **12**

Marco teórico…… **13**

Capítulo I: Psicologías cognitivas…… **13**

Historia de la Psicología cognitiva…… **13**

Psicologías cognitivas…… **15**

Breve biografía de George Kelly…… **17**

Teoría de los constructos personales…… **18**

Clases de constructos personales y su producción.... **26**

Técnica de Rejilla…… **29**

Capítulo II: Clasificación internacional del funcionamiento, de la discapacidad y de l salud: C.I.F…… **32**

Introducción a la clasificación del funcionamiento... **32**

Actividades diarias…… **33**

Capítulo III: Argentina: su educación...…… **37**

Aportes en el desarrollo de la educación argentina... **37**

Características y clasificaciones de la educación…. **38**

Desarrollos cognitivos mediante la educación……. **40**

Marco metodológico…… **42**

Diseño…… **42**

Definición conceptual y operacional de la variable.. **43**

Área de estudio…… **44**

Participantes…… **44**

Técnicas e instrumentos…… **45**

Consideraciones éticas…… **46**

Resultados…… **48**

Conclusiones…… **75**

Referencias bibliográficas…… **79**

Anexo A: Modelo del consentimiento informado

Anexo B: Modelo de la entrevista semi-estructurada (Técnica de Rejilla)

Anexo C: Des-grabaciones de las entrevistas semi-estructuradas

Anexo D: Modelo de Rejilla para jóvenes egresados de colegios en la ciudad de Rosario

Introducción

Los trabajos con enfoque cognitivo-constructivista brindaron aportes valiosos al campo de la psicología. Estos hicieron hincapié en la facultad que el hombre posee para generar un significado personal a sus experiencias. Por dicho motivo, estas últimas implican una construcción propia y única en cada persona. O, dicho de otra manera: desde un primer momento el hombre puede -y realiza- una construcción de significados personales sobre su realidad. Todo aquello que expresa el individuo (emociones, conductas y pensamientos) es el resultado de los significados propios que el hombre le dio a sus vivencias. Incluso, la percepción misma implica una construcción de significado personal (Feixas Viaplana y Miró Barrachina, 1993).

Así, surge un amplio abanico de productos posibles entre lo que la persona vive y el significado que le otorga a esto. Dichas vivencias se refieren, explícitamente, a situaciones que van desde actividades en la vida diaria (tales como lo laboral, educativo, cívico, y demás), hasta hechos particulares que vive cada persona y no se presentan como regla general a la rutina de todos los ciudadanos de un mismo territorio (como son los infortunios, oportunidades, pérdidas, entre otros). Justamente, se puede trazar una distinción clara entre las actividades compartidas por los ciudadanos de una misma población, de aquellas que son particulares de cada persona.

Por esto último, existe una clasificación internacional sobre diversas actividades que los individuos realizan a lo largo de la vida (C.I.F., 2001). Mediante la misma es posible trabajar en forma interdisciplinaria, para llevar a cabo tareas en varias áreas de la salud relacionadas con las actividades que una persona realiza o podría realizar, y la forma en que las ejecuta.

Esta cuestión hace posible estudiar las construcciones cognitivas (Kelly, 1955) con las que cuentan las personas para realizar y participar en actividades diarias. Pero determinado grupo de la población se hallarán frente a algunas situaciones nuevas. Puntualmente, son los jóvenes recién egresados del colegio quienes estarán frente a dichas actividades que forman parte en su nueva etapa vital como adultos. De manera más precisa, se trata de actividades tales como: la búsqueda de trabajo y todo lo que implica la actividad laboral; estudios superiores y lo que estos demandan; el control y disposición de los bienes económicos; y responsabilidades civiles, entiéndase: votaciones políticas (estas últimas *son posibles* de realizarse durante los últimos años del colegio).

Pero, ¿Qué características presentan las construcciones cognitivas, que dichos jóvenes poseen sobre aquellas actividades diarias, luego de haber finalizado sus estudios

secundarios en colegios? Conocerlas es relevante para comprender el significado que le otorgan a las mismas y que determinan la manera en que se predisponen a abordarlas. A la vez, para un egresado del colegio se trata de momentos próximos en la vida, lo que implica la necesidad de estar preparado para estas situaciones. De lo contrario, implicaría un fracaso en la inserción social como adultos. Es decir, se trata de los primeros momentos en que se realizan aquellas actividades (con la salvedad de posibles votaciones ya realizadas). Por lo cual, el presente trabajo tiene el valor de investigar sobre momentos trascendentales para la vida de la persona.

Por otro lado, también puede resultar útil este trabajo como medio de información para explorar la presencia o ausencia de problemáticas que dificulten realizar dichas actividades. Ante lo cual, en un futuro, podrían llevarse a cabo estrategias de abordaje. Claro está, es menester conocer la situación presente de la forma más completa posible. *Sólo se puede trabajar sobre lo que se entiende*. Este motivo lleva, en todo trabajo bien desplegado, un primer paso que involucra investigar sobre el estado actual de un fenómeno, a través del cual se sabrá la situación en que este se encuentra. Así, el presente trabajo se abocó a la exploración de las construcciones cognitivas (en jóvenes egresados del colegio en 2020) sobre aquellas actividades diarias, en la ciudad de Rosario.

Finalmente, puede apreciarse el rol del colegio en esta cuestión, en tanto se trata de una institución cuyo principal objetivo es generar los espacios necesarios para que sus alumnos construyan los conocimientos que luego podrán aplicar a las diversas circunstancias de la vida. Esto hace esperar que los egresados presenten constructos sobre las actividades diarias en donde se pueda apreciar la influencia de la educación para la formación de dichas construcciones individuales. Es decir, el colegio debe (o debería) ser parte de este proceso de formación para el futuro de sus estudiantes.

La educación argentina tiene su desarrollo en un contexto donde el Estado está presente, de forma que regula los contenidos que se enseñan dentro de las instituciones educativas. Gracias a lo cual, tanto en instituciones públicas como privadas, se desenvuelve un plan de estudios que abarcan una serie de temas en común. Ya sea en el área de las ciencias exactas, ciencias naturales, ciencias sociales o, también, en las áreas artísticas y deportivas.

Esta situación educativa actual resulta ser el producto de consecuencias históricas y políticas. Por un lado, se importaron sistemas educativos de otros países. Más específicamente, el E.G.B. (Enseñanza General Básica) en el año 1996, proveniente de España. Con dicha reforma se hicieron obligatorios 9 años de educación básica (en reemplazo de 7 años de escolaridad primaria), junto con el pre-escolar. De manera

ordenada, dicho esquema educativo se planteó de la siguiente manera: primero una educación inicial (infantil), seguido del E.G.B. y, por último, un polimodal en los últimos años de secundaria (Brígido, 2009).

Pese a estas modificaciones, aquella modalidad fue reemplazada por una nueva organización académica, y el surgimiento de una ley nueva en materia educativa (Ley n° 26.206, 2006) que, dicho sea de paso, reafirma la responsabilidad y control del Estado, para garantizar la homogeneidad de lo que se enseñe en escuelas y colegios. Se dispuso que la enseñanza en dichas instituciones fuese mediante una educación inicial, primaria y secundaria (SITEAL, 2019).

En este punto, es importante mencionar la situación laboral actual en Argentina y su relación con la educación primaria y secundaria. Los requisitos solicitados a la hora de cubrir un puesto de trabajo exigen cada vez más capacitaciones académicas. Concretamente: se requiere contar con el secundario hecho.

Este fenómeno, si bien se observa a nivel mundial, no deja a la Argentina fuera de aquella situación. Esto refleja el valor de haber asistido a la escuela o colegio, y la importancia que dichas instituciones cumplen en las construcciones cognitivas de sus alumnos; fomentar el desarrollo de recursos cognitivos para realizar tareas o resolver problemas (en especial, una vez finalizados sus estudios). Características que son requeridas para cubrir puestos laborales. Nótese la relación que existe (en Argentina) entre buscar o mantener un trabajo y los estudios escolares o colegiales. Se supone que aquella relación es recíproca, en tanto las instituciones educativas deben generar espacios para construir conocimientos útiles en el ámbito laboral y viceversa; las tareas de los puestos de trabajo han influido en los programas de estudio del colegia y escuelas.

Situación similar es la que ocurrida en el ámbito económico. Toda persona, al ser adulta y trabajar (contar con un poder adquisitivo) se halla en la posición de administrar su propio dinero. Ante lo cual la persona se encuentra frente a varias posibilidades financiera que lo pueden llevar al éxito o fracaso económico. Según cómo el individuo administre sus bienes (en este caso, monetarios) dispondrá de una mejor o peor estabilidad económica que le permita –o no- satisfacer sus necesidades básicas, gustos, proyectos, anhelos y, probablemente, repercuta en su estado de ánimo.

Este último escenario se presenta una vez finalizado los estudios secundarios (o tras la mayoría de edad), ante lo cual puede apreciarse la relación entre la administración de los bienes monetarios y la educación escolar o colegial. Esta última debería proporcionar lo necesario (a partir de los planes de estudios aprobados por el Estado) para que sus alumnos generen conocimientos que les sean útiles en dichas actividades. Son

instancias corrientes en la vida de una persona adulta, por lo que se trata de una actividad diaria; recibir una remuneración por el trabajo hecho, comprar bienes o pagar por servicios, ahorrar dinero para diversos fines (los cuales algunos pueden ser de mayor prioridad que otros), invertir en negocios u operaciones económicas, entre otros.

Y, por otra parte, también es posible hacer alusión a las votaciones políticas. Aquel derecho y responsabilidad civil con la cual uno dispone de voz y voto para elegir a los representantes y gobernantes. Una acción que, en la actualidad Argentina, los jóvenes pueden comenzar a realizar a partir de los 16 años de edad. Es decir, esta actividad se diferencia de las ya mencionadas en tanto se comienza a realizar cuando los jóvenes aún no han finalizado sus estudios secundarios.

No obstante, la acción de votar continúa dentro de las actividades que todo ciudadano argentino realiza (quizás no de manera asidua) el resto de su vida. Motivo por el que las instituciones escolares y colegiales también deben cumplir con la formación en dicha área civil. Gracias a lo cual, un ciudadano argentino (a partir de los 16 años de edad) podría contar con recursos cognitivos que le resulten útiles ante elecciones, tales como: presidenciales, diputados, senadores, gobernadores, intendentes, y concejales.

Con todo lo expuesto, se hicieron alusión a las construcciones personales sobre eventos futuros, en jóvenes que acabaron de finalizar sus estudios secundarios. Es decir, se espera que la educación colegial haya influido en las construcciones que sus alumnos hicieron sobre las actividades diarias, próximos a llevar a cabo (tras el colegio).

A partir de lo ya mencionado, la presente investigación involucra no sólo al psicólogo cognitivo con interés en ahondar sobre construcciones de pensamiento y los recursos cognitivos, sino que –además- incumbe a todo el sector educativo (institución, docente y alumnos). En pocas palabras, se trató de una temática de estudio que brindó conocimientos al campo de la psicología como al área educativa de una sociedad. Se trató de información sobre la situación cognitiva actual de los jóvenes en materia de actividades diarias, a partir de lo cual sería posible orientar o desarrollar propuestas educativas que les sean útiles a esta población -a la hora de finalizar sus estudios secundarios-.

A modo de síntesis se destaca que, una formación colegial que no cumpla con las expectativas de estimular las construcciones sobre las actividades diarias en sus estudiantes, podría provocar en ellos constructos poco adaptativos, o una expectativa de futuro desfavorable. Y que, incluso, ellos podrían contribuir a dichos resultados sin ser conscientes de ello (conocido como *profecía autocumplida*), a partir de la educación recibida durante el cursado en los colegios. Claro está, el primer paso siempre implica conocer la situación actual. Esto determinó el objetivo general de la presente

investigación: explorar las construcciones cognitivas sobre las actividades diarias, en jóvenes que acaban de finalizar sus estudios secundarios (en el 2020) y se hallan próximos a realizar las actividades ya mencionadas con anterioridad.

Antecedentes/Estado del arte

La búsqueda de antecedentes sobre construcciones cognitivas se llevó a cabo por medios digitales. Algunos de estos fueron *Scielo, Redalyc*, *Dialnet, Finnova*, entre otros. Los descriptores que más resultados brindaron para la búsqueda de información fueron: *construcciones cognitivas*, *constructos personales, actividades de vida diaria*, *técnica de rejilla*, *constructos personales de trabajo* y *constructos personales de dinero*.

Sólo se consideraron aquellos antecedentes que refieren a países de Latinoamérica (que hablasen español), realizadas a partir del año 2016 en adelante. Se debe a que la educación en escuelas y colegios, si bien varía en todos los países, las diferencias aumentan al no compartir el mismo idioma. Y, luego, se optó por utilizar investigaciones con no más de 5 años de antigüedad para disponer de lo más actual en dicha temática.

No obstante, se debe mencionar una excepción hecha con un trabajo llevado a cabo en Sevilla (España), en el año 2001. El motivo por el cual se lo eligió fue la relevancia del mismo para el presente trabajo, el cual se menciona más adelante.

Con respecto a las investigaciones consultadas, revelaron trabajos hechos en ámbitos académicos, la mayoría de ellos realizados en la educación secundaria. Mientras que otras investigaciones consideradas se llevaron a cabo en relación a las construcciones cognitivas sobre el área laboral y económico. Todas estas son materias vinculadas a las actividades diarias, abordadas en el presente trabajo.

Un hecho importante para destacar sobre las investigaciones previas es que no se hallaron aportes que relacionen a los constructos personales, las actividades diarias y la educación colegial en un mismo trabajo. Es decir, aquellas cuestiones no se hallaron dentro de una misma investigación, sino en trabajos aislados, o investigaciones que contemplaban sólo dos de las mismas.

No obstante esto último, hubo material relevante que fue incluido como antecedente por la similitud al tema de la presente investigación. Justamente, esta situación donde no se hallaron trabajos que integren aquellas tres temáticas fue lo que motivó la realización de una *exploración* en este terreno.

Ahora bien, puede decirse que los constructos personales son la variable en común de todos los trabajos consultados. Estos mismos involucran dimensiones psicológicas, físicas y brindan un conocimiento sobre la cualidad cognitiva de la persona (Padilla Carmona, 2001).

Es así como, en el año 2017, la autora González Martínez expuso un trabajo de investigación titulado "Constructos personales y su relación con el rendimiento académico". En él, la autora formó una muestra compuesta por estudiantes mexicanos de

una preparatoria técnica (pública) para poder analizar los sistemas de constructos personales (objetivo general). La pregunta de investigación interroga por la relación entre las características del sistema de constructos personales y el rendimiento académico, en dichos estudiantes. De manera que fue un trabajo "no experimental, exploratorio, descriptivo y mixto" (González Martínez, 2017), en donde utilizó la *Teoría de los Constructos Personales* (Kelly, 1955) para llevar a cabo su objetivo.

En relación a este último, dicha autora propuso detectar aspectos de rigidez y complejidad cognitiva, junto con la construcción del *sí mismo*, en los participantes. Para ello, empleó la Técnica de Rejilla Interpersonal (Kelly, 1955) en 96 estudiantes del cuarto semestre, en una preparatoria de México.

Los resultados revelaron que los alumnos con bajo rendimiento académico expresaron una construcción del *sí mismo* que indicó baja autoestima. Además, aquellos alumnos con un bajo rendimiento académico manifestaron una "menor complejidad, es decir, menos dimensiones para abordar las problemáticas de la vida diaria" (González Martínez, 2017). Nótese las repercusiones en las actividades cotidianas, y el rol que desempeñan las construcciones personales en los avatares de la vida.

También, los resultados indicaron que los alumnos con un rendimiento académico medio poseen una complejidad cognitiva mayor que sus compañeros, una autoestima más elevada y una mayor capacidad de creatividad al disponer de sistemas constructivos menos rígidos. Mientras que los alumnos con alto rendimiento disponen de una mayor identificación con las personas cercanas, se perciben menos aislados, y se detectó un sistema cognitivo más rígido en comparación con sus demás compañeros (González Martínez, 2017).

Estos datos revelaron la importancia de los constructos personales para el rendimiento y autoestima de los estudiantes escolares. Pero, también, es posible emplear dicha teoría de las construcciones cognitivas para explorar aspectos vocacionales de los alumnos escolares. Es decir, actividades que ellos pueden realizar una vez finalizados sus estudios secundarios.

Tal es el caso de la investigación hecha por las autoras Fernández Nistal, Tuset Bertran y Cuervo Rodríguez (2017) bajo el nombre de "La técnica de la rejilla en la evaluación de las aspiraciones y constructos vocacionales". En ella, dichas autoras buscaron identificar las aspiraciones ocupacionales, junto con la temática sobre dichos constructos. Fue un trabajo *mixto* (*cualitativo y cuantitativo), transversal* y *fenomenológico*, en el cual se utilizó la *Teoría de los Constructos Personales* (Kelly, 1955).

Estas autoras emplearon la Técnica de Rejilla propuesta por Kelly (1955) sobre una muestra de 112 alumnos de secundarias públicas, en una comunidad indígena yaqui (México). La población se definió en base a motivos académicos donde se muestra una tasa alta de analfabetismo, baja escolaridad, y pocos profesionales en aquella comunidad.

Los resultados de dicho trabajo se analizaron tanto *cuantitativa* como *cualitativamente*. Se hallaron seis categorías de operaciones vocacionales vinculadas a la actividad laboral profesional de México, y dos actividades no remuneradas correspondientes a rituales propios de su comunidad (Fernández Nistal et al., 2017).

Por lo expuesto se observó cómo los propios alumnos deciden continuar sus estudios tras la secundaria, construyen significados propios y requieren de un sistema educativo que brinde una formación de calidad. Bajo esta situación, los autores Araica Zepeda y Vargas Hernández (2020) llevaron a cabo la investigación titulada "Hacia la definición conceptual del constructo Calidad de la Educación en el contexto de la Universidad Nacional Agraria". El objetivo fue determinar la manera de interpretar la educación de nivel superior, para lo cual se utilizó un *enfoque holístico* que comprendió: la *Teoría General de Sistemas*, las *Teorías del Desarrollo Organizacional* y la *Teoría de los Constructos Personales* de Kelly (1955).

La forma de recabar datos fue a través de una entrevista semi-estructurada, aplicada a ocho expertos (debieron cumplir con requisitos tales como: disponer de un posgrado y experiencia en educación superior, ser de América Latina, y experiencia en gestión de la educación universitaria). La mayoría de ellos pertenecían a Nicaragua por ser el contexto donde los autores colocaron mayor énfasis para su trabajo. Los investigadores exploraron el constructo sobre calidad de la educación superior que disponen los expertos que conformaron la muestra de estudio. Fue un trabajo que aplicó la *triangulación metodológica de datos*.

Los resultados expusieron dos conjuntos de información. El primero de estos reúne rasgos sobre el constructo "calidad educativa" (ya descubiertos en investigaciones anteriores sobre esta temática): "los estándares, requisitos o criterios de calidad; satisfacción de las expectativas; multidimensionalidad y la filosofía institucional" (Araica Zepeda y Vargas Hernández, 2020). Mientras que, por otro lado, se hallaron nuevos rasgos en el constructo de calidad educativa: el quehacer institucional, su naturaleza dinámica y relativa (intervienen los actores sociales y el contexto), y la construcción social.

Ahora bien, con todos los trabajos mencionados hasta este punto, existe una cuestión a resaltar: el uso de la Técnica de Rejilla o la entrevista semi-estructurada para

explicitar los constructos personales. Incluso, es posible utilizarlas en actividades vinculadas al área vocacional y profesional. Tal es el caso de la investigación llevada a cabo por la autora Padilla Carmona (2001), bajo el nombre de "La rejilla de constructos personales: un instrumento para el diagnóstico y la orientación". El objetivo fue presentar la Técnica de Rejilla como una herramienta adecuada para las situaciones de orientación psicopedagógica y diagnóstica, sobre alumnos. En palabras de la propia autora: "Resulta una técnica versátil, susceptible de ser aplicada a numerosas situaciones y problemas, no estando restringido su ámbito de aplicación a cuestiones concretas" (Padilla Carmona, 2001). Una propuesta práctica de la Técnica de Rejilla, a partir de la *Teoría de los Constructos Personales* de Kelly (1955), basada en una investigación bibliográfica.

En cuanto a la confección de la rejilla en cuestión (con fines diagnósticos y vocacionales), la autora Padilla Carmona (2001) propuso que los alumnos mencionen entre 8 a 10 actividades profesionales. Luego, se les debe pedir que eliciten los constructos sobre dichos trabajos, basados en sus respectivos valores, características y condiciones de cada profesión. De esta forma, se logra confeccionar una rejilla con elementos y constructos para que los mismos estudiantes completen a través de una escala tipo Likert: "Son los constructos y teorías implícitas desarrolladas por el sujeto las que se pretenden evaluar" (Padilla Carmona, 2001).

Ahora bien, como consecuencia a todos los antecedentes ya desarrollos, se evidenciaron trabajos de construcciones personales, sobre los cuales algunos se relacionaron al ámbito académico. No obstante, existe otra actividad diaria característica en la vida del adulto: el trabajo.

En cuanto a los antecedentes sobre constructos relacionados con aquel último ámbito, se consideró el aporte de Martha Patricia Romero Caraballo (2017), quien abordó dicha temática en "Significado del trabajo desde la psicología del trabajo. Una revisión histórica, psicológica y social". En él, la autora tuvo por objetivo realizar una investigación bibliográfica sobre los distintos significados de trabajo construidos a lo largo de la historia, entre la época grecorromana y el siglo XX. Fue una *revisión bibliográfica*, donde se abordaron aspectos psicológicos, contextuales, sociales y laborales en relación al concepto del trabajo.

La autora Romero Caraballo (2017) recurrió al uso de bibliografía que abarcó varios años para un estudio longitudinal. Mediante este proceso fue capaz de recopilar los resultados donde se observó la *construcción* del concepto "trabajo", sus variables psicológicas, sociales y contextuales.

Gracias a estos últimos resultados, Romero Caraballo (2017) detectó que la

construcción del significado de trabajo implicó cuestiones sociales (creencias, valores), aspectos de socialización en y con el trabajo, el factor histórico-social, y la asunción de roles dentro de una sociedad. Todo cuanto implicó que el significado del trabajo es un constructo influido por varias circunstancias y en constante transformación.

Una situación similar ocurre en materia económica. Llevada a cabo en Colombia por Rojas Gómez (2015), la investigación "Los modelos mentales y el desarrollo de capacidades financieras" abordó las construcciones cognitivas hechas sobre las prácticas económicas en estudiantes y docentes de instituciones educativas. El objetivo fue *explorar* las relaciones entre conceptos económicos aprendidos de manera cotidiana y su influencia en el aprendizaje-enseñanza (tanto alumnos como docentes) de economía, en las escuelas. Fue un trabajo *cualitativo* y *no experimental*, con un enfoque holístico que abarcó: la *teoría sistémica*, *ecológica*, *educacional*, y la *Teoría de los Constructos Personales* de Kelly (1955).

Rojas Gómez (2015) destacó la importancia de los saberes que alumnos y docentes construyen mediante la cultura, costumbres, familias, y demás, para aprender y enseñar sobre economía en los institutos educativos. Se debe a que los jóvenes asisten a las clases con significados previos sobre la temática financiera. Construcciones forjadas en los vínculos sociales, los cuales intervienen en dichas formaciones cognitivas. Cuando se producen nuevas representaciones mentales, es posible realizar nuevas actividades. Así se genera una retroalimentación positiva entre la representación y la actividad porque esta también modifica aquella. El resultado es un conocimiento nuevo y más acabado (Rojas Gómez, 2015), donde luego se pueden aplicar técnicas de estudio hacia aquellos productos cognitivos:

> Desde la teoría de constructos personales es posible “trasladar” a los ambientes de aprendizaje herramientas como la Técnica de la rejilla, la cual, así como los de escalamiento (ascendente y descendente) entre otros, están orientados a “descubrir” la estructura del sistema de constructos. En este caso, por ejemplo, los constructos personales de los docentes, de los aprendientes y de sus familias, respecto al manejo de sus finanzas. (Rojas Gómez, 2015, p. 80)

En cuanto a las conclusiones, este autor refiere que el aprendizaje de la economía mediante actividades prácticas (donde representen las que se realizan de forma cotidiana) favorecerá el conocimiento en el área financiera. Mientras que, para trabajar las construcciones que los alumnos han formado gracias a sus experiencias diarias, primero

se requieren técnicas que las revelen. Luego, podrán generarse cambios a través del aprendizaje.

Tras los antecedentes expuestos, es dable recalcar, a modo de síntesis, cómo diversas investigaciones se abocaron a las construcciones cognitivas en varias temáticas. En otras palabras, se expusieron trabajos vinculados a los constructos personales en el área educativa, laboral y económico. Incluso, se mencionaron los usos de la Técnica de Rejilla para explicitar dichos constructos, y los objetivos que se pueden lograr con estos (como pueden ser los procesos de orientación vocacional). Los resultados que brindaron todas las investigaciones citadas permitieron conocer antecedentes cuantitativos y cualitativos de producciones cognitivas sobre aquellas actividades diarias realizadas en la adultez (trabajo, finanzas y educación superior). Esto motivó a que, en la presente investigación, se reuniesen dichas actividades dentro de un mismo trabajo, para conocer las construcciones cognitivas que los egresados del colegio tienen sobre las mismas.

Problema

¿Qué características presentan las construcciones cognitivas sobre las actividades diarias, en jóvenes de 18 años, egresados del colegio en el 2020, en la ciudad de Rosario?

Objetivo general

Explorar las construcciones cognitivas sobre las actividades diarias que presentan los jóvenes de 18 años, egresados del colegio en el 2020, en la ciudad de Rosario.

Objetivos específicos

-Identificar las construcciones cognitivas elicitadas en relación a las actividades diarias.

-Examinar los aspectos cuantitativos y cualitativos sobre dichos constructos, en jóvenes recientemente egresados de colegios.

-Valorar las características de dichos constructos.

-Detallar similitudes y diferencias sobre las construcciones cognitivas de las actividades diarias entre los participantes.

-Determinar una relación integral entre los datos cuantitativos y cualitativos.

Marco teórico

Capítulo I: Psicologías cognitivas

Historia de la Psicología cognitiva

"Can machines thinks?" (Turing, 1950).

Dentro de la psicología como disciplina científica se encuentran diversas orientaciones, conforme a su objeto y método de estudio. Así, una de estas corrientes es denominada psicología cognitiva. En ella coexisten varios desarrollos teóricos, de manera que resulta aceptable -y más correcto- hablar de *psicologías cognitivas* (Feixas y Miró, 1993).

En cuanto al surgimiento de dicha rama psicológica, a lo largo de la historia de la psicología siempre se han perseguido dos metas. Por un lado, lograr la mayor objetividad empírica posible que respalden sus investigaciones. La dificultad consistía en hallar un punto de encuentro entre los procesos mentales y lo anatómico que permitiesen llevar a cabo estudios psicológicos sin ser cuestionados por su cientificidad. Es decir, descartar el argumento subjetivista que resta valor a los ensayos mentalistas del siglo XIX y principios del XX (la introspección experimental, el psicoanálisis, la gestalt, entre otros). Mientras que, simultáneamente, eliminar el reduccionismo positivista, el cual dejó a un lado los procesos psíquicos internos (conductismo).

De esta manera, el segundo objetivo surge en el intento de diseñar un método de investigación que garantice la objetividad de todo trabajo científico. O, lo que es lo mismo, evitar caer en un positivismo desmedido, o un introspeccionismo subjetivo.

Frente a este panorama, ocurrieron hechos trascendentes para el surgimiento de la psicología cognitiva. Uno de ellos fueron los aportes de Alan Turing quien, en 1936, diseñó una máquina capaz de lograr diversas operaciones gracias a su programación basada en cómputos. Dicho concepto comprendía un algoritmo compuesto por símbolos. Una fórmula que, introducida a una máquina, lograba resolver diversos problemas.

Gracias a su aporte se dio inicio a una nueva forma de comprender, reproducir y estudiar los procesos mentales. Se abrió un nuevo horizonte de posibilidades en materia de experimentación. Se creó la manera de aproximarse a una forma de replicar el pensamiento humano mediante el uso de la tecnología y la programación. Incluso, el mismo Turing elaboró un escrito titulado "Computer machinery and intelligence" (1950). El mismo inició con una pregunta: "Can machines thinks?" (Turing, 1950), y constituyó un escrito trascendental por ser la primera vez que se expresó la metáfora del ordenador (Rivière, 1991), y con esto un universo nuevo de posibilidades; se consideró a la mente

humana conformada por cómputos. Este término abarcó tanto pensamientos e ideas, como también recuerdos. En pocas palabras, desde sus inicios la psicología cognitiva utilizó un "mecanismo abstracto" (Rivière, 1991) de mente, con su respectivo uso de algoritmos para explicar los procesos psíquicos. La metáfora del ordenador es aquella comparación de la mente humana con la de una máquina capaz de reproducir los procesos psíquicos, en ayuda a los investigadores para comprender los secretos que la mente esconde.

Sobre aquellos mismos años, un neurofisiólogo llamado Warren Mc Culloch, y un matemático de nombre Walter Pitts, escribieron el artículo "Un cálculo lógico inmanente en la actividad nerviosa" (1943), a través del cual expusieron el concepto de *proposición*, que da cuenta de una "herramienta simbólica" (Rivière, 1991) que actúa de manera independiente del cerebro. También hace mención de la posibilidad de considerar al sistema nervioso central como un sistema de cómputos, el cual implicó un conexionismo (mente-cuerpo).

En resumidas cuentas, durante los inicios de la psicología cognitiva existió una fuerte tendencia -y necesidad- de presentar las investigaciones con una sólida base empírica (datos objetivos), junto a un respaldo teórico lógico, el cual incluyó algoritmos. Gracias a esto, fue posible lograr explicar la conducta con una fundamentación en términos mecánicos y como resultado del conocimiento (Rivière, 1991).

A su vez, otro escrito trascendente en el surgimiento de la psicología cognitiva fue el simposio celebrado en Hixson, durante el año 1948. En el mismo, Karl Lashley criticó el reduccionismo desmedido del conductismo y sostuvo la influencia de estructuras internas de pensamiento para la ejecución de toda tarea mental.

El autor Rivière (1991) mencionó cómo, en el año 1957, Noam Chomsky criticó la postura lingüística del autor conductista Skinner, quien consideraba el acto de hablar como un hecho estrictamente conductual, externo, una "fuerza de respuesta" (Rivière, 1991) a un estímulo dado. Según Rivière (1991), Chomsky se lo refutó con una postura estructural e interna del lenguaje. Esto da cuenta de un sistema formal compuesto por un conjunto de reglas relacionadas con las representaciones simbólicas. Las mismas se hallan alejadas de la consciencia y, junto con la libertad individual, permiten al sujeto generar infinitas oraciones. Básicamente, exponía un argumento sólido contra el asociacionismo, el cual no explicaba la capacidad humana de generar un lenguaje infinito y con tal grado de estructuración.

Posteriormente, en el año 1958 se publicó "Elements of a theory of human problem solving", de los autores Newell, Saw y Simon. En él, se desarrolló una teoría que

da cuenta de la manera en que el hombre resuelve los problemas, basada en la afirmación de que la mente constituye un software con un lenguaje simbólico complejo.

Todas estas posturas cognitivas guardaron algo en común: explicaron procesos de resolución de problemas y lenguaje mediante diseños mentales sintácticos. Sin embargo, sin desestimar el modelo computacional, fue necesario agregarle el estudio de las *intenciones* a la psicología cognitiva, para considerar la mente de manera más completa.

Así, en un primer momento es importante aclarar el concepto "sistema de cómputo", debido a que esta es la forma de comprender la mente en la psicología estudiada. Dicho sistema implica algoritmos y representaciones simbólicas mediante el cual se llevan a cabo los procesos cognitivos. Gracias a esta forma de graficar la mente fue posible corroborar, mediante el uso de algoritmos, conductas que se hacen por fuera de la racionalidad y que responden a las conductas humanas no racionales.

Por otro lado, los avances llevaron a concluir que existe una fuerte influencia del medio, vínculos y lenguaje en el razonamiento (Rivière, 1991). A lo cual debe agregarse el aporte del conexionismo. Este concibe a la mente humana como un sistema de cómputo dentro del sistema nervioso. Es decir, esta postura trabajó sobre las características de las conexiones que implican zonas de activación, junto con los *input* y *output*. En pocas palabras, es posible señalar que el conexionismo no trabajó sobre lo simbólico de la mente, sino sobre las unidades de cómputo que permiten formar aquellos símbolos. Es decir, un aspecto de procesamiento *no intencional* que realiza la persona.

De ser así, según esto último, entonces: ¿Cómo es que surgen los procesos mentales voluntarios? El conexionismo lo contestó al afirmar que estos procesos son un producto de las zonas de activación, porque estas últimas implican un sistema complejo, abarcativo y no segmentado. Ambos sistemas, voluntarios e involuntarios, trabajan paralelamente.

Finalmente, frente a este breve recorrido sobre la historia de la psicología cognitiva, sólo resta destacar lo útil que resulta esta disciplina para la investigación científica. Basta observar los avances -y el uso de sus teorías en otras áreas de la ciencia- para corroborar los grandes logros alcanzados en tan breve tiempo de existencia.

Psicologías cognitivas

Tal como fue expresado con anterioridad, no existe una sola corriente dentro de la psicología cognitiva. Lo cual lleva a una gran diversidad de enfoques y técnicas, según cada postura.

A partir de esto, Feixas Viaplana y Miró Barrachina (1993) mencionaron una clasificación basados en las características esenciales de dichas corrientes. Ellos hacen un ordenamiento con criterio epistemológico, es decir, según sea un enfoque constructivista o racionalista/objetivista.

Este último supone la razón por encima de la emoción y la conducta. Esta posición implica una realidad externa –al hombre- que es representada en el cerebro, el cual posee la capacidad de llevar a cabo esta tarea.

Por otra parte, las posturas constructivistas en la psicología cognitiva son opuestas a la anterior. Explican que no es la razón lo que se encuentra en primer lugar por sobre las demás características de la persona, ni tampoco se trata de representar una realidad objetiva externa. Antes bien, dicha realidad es construida activamente por la persona. En otras palabras, el constructivismo habla de una *construcción idiosincrásica* de la experiencia vivida. A tal punto que la persona construye –incluso- sus percepciones.

Ambos enfoques buscan trabajar con el autocontrol en las situaciones de terapia. La diferencia radica en que los racionalistas interpretan una distorsión cognitiva como causa de un problema, mientras que los constructivistas consideran que un conflicto demuestra un cambio o reestructuración del sistema cognitivo.

Según Feixas Viaplana y Miró Barrachina (1993), es posible clasificar el enfoque racionalista según el *entrenamiento de habilidades* (que ubica los conflictos en el problema de aprendizaje o habilidades cognitivas) y la *reestructuración cognitiva* (en donde los problemas de las personas son causadas por creencias o pensamientos erróneos).

En el entrenamiento de habilidades es posible clasificarlas en:

1. Autocontrol: donde se trabaja la autoobservación, autoevaluación positiva y refuerzo de conductas deseadas.
2. Resolución de problemas: planteo correcto de los problemas. Producir, elegir y evaluar soluciones posibles.
3. Enfrentamiento de los problemas: enseñar técnicas para hacer frente a situaciones de fuerte carga emocional.

La clasificación de reestructuración cognitiva se halla representada por los autores Ellis y Beck (Feixas Viaplana y Miró Barrachina, 1993). Esta se caracteriza por la modificación de cogniciones inadecuadas.

Por otro lado, el enfoque constructivista se encuentra dividido en *constructos personales* y *enfoques evolutivos* (Feixas Viaplana y Miró Barrachina, 1993). En el primero de estos se encuentran autores como George Kelly, quien elaboró la *teoría de los*

constructos personales (1955) y se enfocó en el estudio de los mismos; su construcción y posterior modificación. Mientras que, en las posturas *cognitivas evolutivas*, existen teorías abocadas a estudiar la génesis de las estructuras cognitivas que presentan las personas en el momento actual de su vida.

Esta última posición se puede dividir en tres ramas (Feixas Viaplana y Miró Barrachina, 1993). Una primer postura estudia los *procesos de cambio*. Otra línea se aboca al *estructuralismo*. Y una tercer rama desarrolla trabajos *piagetianos*.

De esta manera, se concluye que en la actualidad existen varios enfoques cognitivos. Si bien presentan el mismo objeto de estudio (la cognición), todas ellas lo abordan desde diversas posturas, en donde hacen hincapié sobre diferentes aspectos. Esta particularidad (recientemente expuesta) lleva a comprender lo mencionado con anterioridad: es más prudente hablar de psicologías cognitivas, en forma plural.

Breve biografía de George Kelly

"La locura es una minoría de uno" (Orwell, 2013).

George Alexander Kelly nació en Perth, Kansas (Estados Unidos), el 23 de abril de 1905. Consiguió el título de Bachelor's Degree en física y matemáticas.

Posteriormente, obtiene el doctorado en psicología, otorgado por la State University of Iowa. Él creció en un ambiente donde el conductismo era la psicología en auge. A pesar de ello, este autor no consideró que las explicaciones pragmáticas y reduccionistas de aquella corriente fuesen capaces de explicar los fenómenos psicológicos (Botella García del Cid y Feixas Viaplana, 1998).

La situación contextual de los años 30 (crisis económicas en Estados Unidos) contribuyó al desarrollo de su posterior teoría. "Kelly rechaza las visiones pasivas y deterministas del ser humano, que lo hacen instrumento de su pasado o de su inconsciente y opta por una psicología basada en la concepción de la persona como agente activo" (Botella García del Cid y Feixas Viaplana, 1998).

Este autor, mediante trabajos clínicos, afirmó que lo relevante para el éxito terapéutico es generar significados (o un significado nuevo) a las experiencias problemáticas que viven o vivieron dichas personas. Básicamente, resaltó el papel activo del hombre en la construcción de sus significados personales. Por este último motivo, descubre que el ser humano elabora teorías sobre la realidad (al igual que lo hace un

científico), y que le permiten anticiparse a determinadas situaciones venideras para lograr una adecuada adaptación a sus vivencias.

Teoría de los constructos personales

> En un sentido fundamental, por cierto, todos somos "autodidactas". Un entorno, físico o social, de una persona no "determina" las ideas y conocimientos con los que llegará a adulto. Un hecho fundamental de la naturaleza humana es que las ideas de una persona las forma uno mismo; otros pueden influirle, pero nadie puede determinar absolutamente las ideas y valores que adoptará o mantendrá el individuo a lo largo de la vida. (Rothbard, 1971, p. 4)

El autor Kelly (1955) adoptó una postura acorde a su propuesta epistemológica. Esta última se basó en que no existe una ciencia capaz de determinar objetivamente los fenómenos, sino que existen una gran variedad de posiciones construidas subjetivamente. A partir de ello, Kelly (1955) afirmó que pueden existir posturas completamente distintas e incluso opuestas sobre un mismo tema, y esto no le restaría valor a ninguna de las distintas posiciones. Incluso, esta situación permitiría conocer nuevas *alternativas* a la forma de entender la realidad, motivo por el cual denominó a su postura filosófica como *alternativismo constructivo* (Botella García del Cid y Feixas Viaplana, 1998).

Es así como cada persona construye su propia realidad. Claro está que, en dicho proceso, siempre existe una influencia de lo social donde se halla la persona, y tampoco se debe considerar la ausencia de una realidad fáctica. Es decir, existen objetos e individuos que rodean a toda persona y Kelly (1955) no lo cuestionó. Él propuso una forma de conocimiento sobre dicha realidad que implicó una construcción propia sobre los acontecimientos que vive la persona.

Concretamente, Kelly (1955) mencionó tres convicciones con respecto al universo que permiten comprender mejor el paradigma en el cual este autor se desenvolvió. En primer lugar, el universo es real y no un simple producto de la imaginación. Segundo, este universo resulta ser integral, lo cual quiere decir que todo y todos se hallan relacionados por formar parte del mismo. Finalmente, el tiempo juega un rol trascendental para comprender cómo el universo cambia sin cesar, es decir, de un momento a otro y continuamente. Aquí también puede apreciarse el *determinismo*, en tanto el universo es un continuo de cambios, donde un acontecimiento tuvo un antecedente que lo determinó.

Ahora bien, el alternativismo constructivo llevó a este autor a desarrollar un concepto clave en su teoría: los *constructos personales*. Los mismos representaron "ejes de referencia o dimensiones de valoración que proporcionan a las personas sendas de acción" (Padilla Carmona, 2001), o, lo que es lo mismo, son significados que crea cada persona para darle un sentido a la realidad. A su vez, y gracias a dichas construcciones cognitivas, el sujeto es capaz de anticiparse a hechos futuros. Es decir, cuenta con un marco de referencia propio (creado por él mismo) que le permite disponer de un significado sobre una situación actual o que ocurrirá más adelante. Y que llegado aquel momento (si se trata de eventos futuros), la persona es capaz de contrastar aquella construcción mental con los hechos fácticos y modificar su primera construcción, lo cual genera un nuevo producto cognitivo.

La construcción de un sistema de pensamiento logra que los elementos inconsistentes e incompatibles disminuyan. No desaparecerán los mismos pero le permitirán a la persona evitar contradicciones en sus anticipaciones a los eventos.

Toda anticipación implica, según Kelly (1955), una construcción de significado. Muchas veces, esta puede no haber sido hecha conscientemente. Existen construcciones que no son hechas mediante el uso de la palabra. La persona puede encontrarse frente a eventos donde no hay forma de responder si no es mediante un "impulso mudo" (Kelly, 1955), tal como ocurre en una respuesta refleja de asombro (levantar las cejas), alerta ante el peligro (agudizar los sentidos), y todo lo relacionado a conductas donde no media la palabra.

En relación a la estructura, los constructos presentan una constitución particular. Se hallan conformados por dos polos opuestos. En tanto la persona construye un significado personal de la realidad que lo rodea, cada construcción cognitiva implica dos significados opuestos; un polo del constructo y su contraparte. Ejemplos pueden ser: "bueno-malo", "lindo-feo", "grande-pequeño", y así con cada constructo individual.

Las personas optan por uno de los polos (a veces pueden elegir un punto medio entre ambos) que consideren más apto para elaborar hipótesis. Estas últimas permiten anticiparse a los hechos/vivencias.

Otras veces, un polo puede hallarse *sumergido* debido a que se trata del menos adecuado para ser aplicado a la realidad. O puede haber un *polo suspendido*, en tanto la persona es consciente de este y no lo niega, pero considera que el contexto no es el adecuado para utilizarlo (ejemplo: cuando una persona asegura que un objeto es útil según la situación. Reconoce el polo "utilidad" de un constructo, pero lo *suspende* hasta que el contexto sea el apropiado).

La finalidad de todo constructo implica representar el universo, de manera tal que, luego de formar una construcción personal, su "veracidad" deberá ser corroborada en los hechos (las comillas representan una manera de que el lector comprenda que toda verdad sobre el universo y sus componentes es distinto en cada persona). Y a cada componente de la realidad se lo denomina *elemento*. En suma, el objetivo interno de cada persona es construirle un significado personal a cada elemento (objetos, sentimientos, situaciones, seres vivos, uno mismo, entre otros).

De esta manera, Kelly (1955) compara el proceso científico que corrobora una hipótesis en la praxis, con la persona que busca contrastar sus construcciones personales en los acontecimientos. Se lo conoce como la forma de evaluar la "eficacia predictiva" (Kelly, 1955) que estos tienen sobre eventos futuros.

En forma breve es posible afirmar que la persona dispone de una capacidad para brindar un sentido particular a la realidad. A partir de esto, Kelly (1955) arriba a la existencia de un *postulado fundamental* que permite comprender el funcionamiento cognitivo, y *once corolarios* que se desprenden de aquel, tal como se expone a continuación:

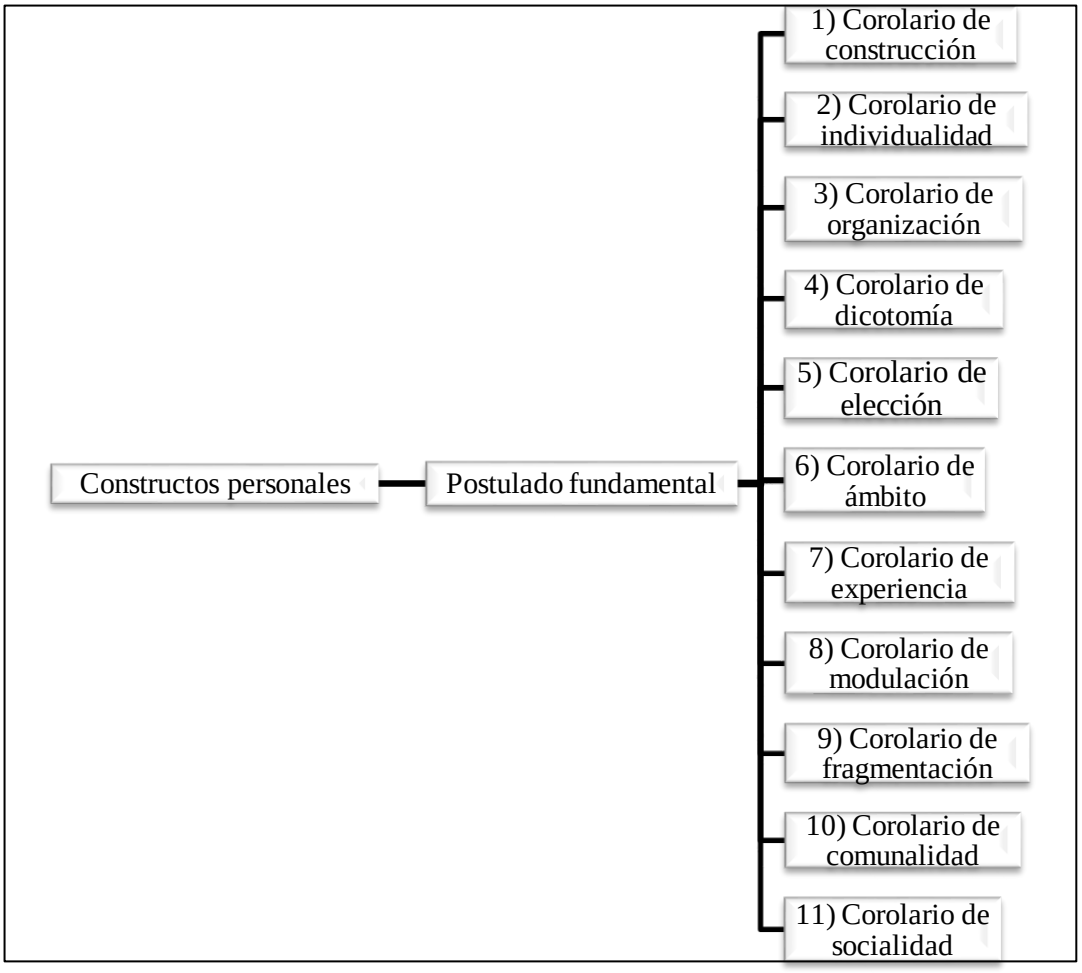


Figura 1. Postulado fundamental y sus corolarios

En la Figura 1 se expusieron las relaciones de los conceptos ya mencionados. Resta explicar –brevemente- cada uno de estos para su comprensión.

Postulado fundamental: "Los procesos de una persona son psicológicamente canalizados por los caminos en los cuales anticipan los eventos" (Kelly, 1955). Es la base de su Teoría de los Constructos Personales. Aportó conceptos claves sobre la posición de Kelly (1955). A saber:

1. El hombre implica una forma de movimiento. Esto quiere decir que la esencia del ser humano es un movimiento continuo hacia la construcción de significados.
2. La anticipación de los sucesos futuros se logra mediante los significados construidos. Este es el motivo de todo el proceso en cuestión: lograr formular un sentido (significado) sobre el cual desenvolverse y lograr adaptarse.
3. Kelly (1955) hace especial énfasis en los procesos personales, los cuales son una forma de movimiento continuo. Mientras que lo denominado por él como psicológico, fisiológico y sociológico, son aspectos de la persona que aspiran a canalizar dichos procesos hacia la anticipación.

1) Corolario de construcción: "La persona anticipa los eventos por la construcción de sus réplicas" (Kelly, 1955). En este primer corolario se halla el aspecto central de la construcción. Este denota un espacio interno donde la persona puede construir significados, a partir del cual se produce una estructura (inmaterial) que limita las posibilidades de pensamiento. En otros términos, la estructura producida sirve de sendero sobre el cual se dirigen los procesos personales hacia la anticipación. Esta estructura se diferencia del "vacío, dado que a la vez que permite moverse por ella limita la libertad de movimientos posibles" (Botella García del Cid y Feixas Viaplana, 1998). Es importante destacar que varias de dichas construcciones pueden ser verbales, mientras que otras pueden ser no verbales (respuestas fisiológicas ante determinados estímulos).

Otro factor relevante es la capacidad humana para introducir el tiempo en la experiencia. Cada vez que el hombre clasifica lo vivido en una línea temporal (lo que ocurrió en un primer momento, lo que ocurrió luego) le permite a la misma persona utilizar partes de dicha experiencia para construir nuevos significados cuando lo necesite. En otras palabras, al dividir la experiencia mediante una línea temporal logra lo necesario para tomar una parte de lo vivido con la cual pueda formar nuevos significados de la realidad.

Finalmente, toda construcción cognitiva tiene por finalidad la anticipación de los hechos, a fin de alcanzar una adaptación a los mismos que lo favorezcan social y personalmente. Al realizar dicha tarea el hombre trabaja siempre con las matemáticas: probabilidades. Esto quiere decir que los significados creados sobre eventos a los cuales busca anticiparse poseen una base de probabilidad, en la cual intervienen experiencias previas.

2) Corolario de individualidad: "Las personas difieren, unas de otras, en su construcción de eventos" (Kelly, 1955). Se trata de un corolario que explica cómo un mismo hecho es interpretado distinto por cada persona. Básicamente, todo ser humano tiene como "figura central" (Kelly, 1955) a uno mismo. Simultáneamente, a lo largo de la vida las personas deberán experimentar situaciones distintas, por lo que las respuestas ante estas también deberán ser distintas por motivos adaptativos.

3) Corolario de organización: "Cada persona evoluciona característicamente, para su conveniencia en la anticipación de eventos, un sistema de construcción que abarca relaciones ordinales entre constructos" (Kelly, 1955). Los constructos se hacen organizados, lo cual implica una cierta forma de relacionarse entre ellos. Esta manera en que se vinculan varía de un individuo a otro.

Usualmente, suele observarse que algunos constructos contradicen a otros. Ante esto, las personas eligen distintos caminos para resolver aquellas oposiciones. Lo logran mediante distintos motivos que guían sus acciones (filosóficas, éticas, religiosas, y demás), de manera que toda persona tiene una forma particular de solucionar los "conflictos entre sus anticipaciones" (Kelly, 1955). Incluso, un mismo individuo puede aplicar diversos criterios de resolución conflictuales en situaciones diferentes.

Todo sistema de constructos personales establece interrelaciones en forma ordinal. Entiéndase: existen constructos que subsumen a otros, y estos a otros más. De manera que se llaman *superordenados* a los constructos que engloban a otros, y *subordinados* a estos últimos.

El proceso por el cual se construyen las interrelaciones implica dos operaciones. Puede darse un aumento de *constructos subordinados* (cada polo aumenta en extensión y se torna más específico), o bien puede agregarse un nuevo *constructo superordenado* que encuadre a los ya existentes (se los agrupa dentro de una nueva construcción, el cual los diferencia de otro opuesto).

4) Corolario de dicotomía: "El sistema de construcción de la persona está compuesto por un número finito de constructos dicotómicos" (Kelly, 1955). En este caso, se observa cómo la persona, en su intento por anticipar eventos, selecciona un aspecto que se replica en dos sucesos, y que contrasta con un tercero. En otras palabras: se construye una similitud entre un evento que se ha vivido y un evento futuro. Aquella similitud es opuesta a un tercer evento. Esto demuestra lo mencionado por Kelly (1955) sobre la existencia de polos opuestos en cada constructo.

Sin embargo, se debe tener cuidado con la definición conceptual del *constructo personal*. El autor no se refirió a estos como una categoría sino como un *eje de referencia* (Botella García del Cid y Feixas Viaplana, 1998). ¿Qué quiere decir esta afirmación? Un constructo no necesariamente puede ser "blanco" o "negro", sino que también puede ser "gris". Entre los dos polos del constructo puede haber matices para otorgarle significado a un hecho. A la vez, es un *eje de significado* (González del Puerto, 2019), porque relaciona sus dos polos, los cuales son representaciones mentales.

Con todo ello es posible generar construcciones a partir de otros constructos: "sistema ordinal de relaciones" (Kelly, 1955). Vinculado a esto último, una cuestión de sumo valor (aludida por el presente corolario) versó sobre el número finito de construcciones. A partir del cual se comprende que el pensamiento no se desenvuelve caóticamente y sin ninguna forma de canalización, sino que se expresa a través de los caminos que siembran la red de constructos. Ante esto, la persona sólo puede crear nuevas redes de pensamiento mediante la recombinación de las anteriores. Simultáneamente, según Kelly (1955), *esto impide el libre acceso de ideas ajenas a la propia persona*.

Lo curioso de este hecho es que -incluso- los canales de pensamientos son construidos. Se trata de construcciones personales.

Por último, surge el concepto de *relevancia*. Este da cuenta de cómo los distintos hechos llevan al uso de un sólo polo del constructo. Se debe a que el restante es considerado como inapropiado para la situación por ser opuesto al polo elegido. Es decir, sólo uno de los polos -de un constructo- es adecuado para cada situación (salvo excepciones).

Lo mencionado anteriormente lleva a deducir que es necesario conocer el polo opuesto (el que no fue elegido) para saber el ámbito de relevancia que tiene el polo seleccionado. O, expresado de otra manera: en qué contexto tal o cual polo resulta ser adecuado. Toda afirmación también lleva una negación implícita (Botella García del Cid y Feixas Viaplana, 1998).

5) Corolario de elección: "La persona elige para sí misma aquella alternativa en un constructo dicotómico mediante la cual anticipa una mayor posibilidad para la extensión y definición de su sistema" (Kelly, 1955). Siempre que una persona debe elegir entre los dos polos de un constructo, optará por aquel que le brinde una mejor anticipación a los hechos futuros.

Algunos constructos son definidos como "nucleares", los cuales determinan a los demás. No todos ellos son intelectualizados, pero sí conforman preferencias personales.

Es importante destacar que el sujeto puede elegir alternativas sobre hechos puntuales o generales. A la vez, puede elaborar los constructos en extensión, definición o ambos. Vale aclarar que la extensión de un constructo se refiere a que éste se torne más comprehensible; "amplíe su rango de conveniencia" (Kelly, 1955).

6) Corolario de ámbito: "Un constructo sólo es conveniente para la anticipación de un ámbito finito de eventos" (Kelly, 1955). Debido a que un constructo sólo se aplica a determinados elementos -en detrimento de otros-, esto genera una anticipación a un ámbito limitado de eventos. Así, surge el *ámbito de conveniencia* y el *foco de conveniencia*. Aquel se refiere a los elementos que puede llegar a aplicarse un constructo, mientras que este hace alusión a los elementos que son de mayor predicción.

Es relevante mencionar que el ámbito de conveniencia extremadamente amplio puede generar problemas de adaptación. Básicamente, se debe a que puede producir problemas de expresión/comunicación, y lleva a dificultades de adaptación social.

7) Corolario de experiencia: "El sistema de construcción de una persona varía a medida que construye las réplicas de los acontecimientos" (Kelly, 1955). Basados en la predicción de eventos futuros, el sistema de construcción personal varía con el paso del tiempo. Esto conlleva un perfeccionamiento a partir de la extensión y definición.

La perfección de un sistema debe entenderse como la capacidad de mayor predicción. En otras palabras, *que le permita una mejor adaptación al medio*.

Para el propio George Kelly (1955) el perfeccionamiento implica aprendizaje. Es decir, estos procesos son inherentes al hombre y no se hallan determinados por la naturaleza de los estímulos o los reforzadores. El ser humano se encuentra en una continua reestructuración de su sistema de constructos para una mayor predicción.

8) Corolario de modulación: "La variación en el sistema de construcción de una persona está limitada por la permeabilidad de los constructos en cuyo ámbito de

conveniencia se encuentran las variantes" (Kelly, 1955). Se aprecia la importancia de la permeabilidad de un constructo, entendida esta como la facultad de aceptar nuevas dimensiones a su ámbito de conveniencia. Este hecho explica por qué una persona puede presentar dificultades para cambiar su sistema cognitivo. Si dicho sujeto presenta constructos impermeables (ejemplo: "yo soy de tal manera y no de otra"), será difícil lograr un cambio en su estructura.

9) Corolario de fragmentación: "Una persona puede emplear sucesivamente varios subsistemas de construcción inferencialmente incompatibles entre sí" (Kelly, 1955). Esto da cuenta sobre cómo una persona puede disponer de construcciones incompatibles entre las mismas. El único requisito es que puedan hallarse dentro de un mismo sistema superior que los englobe (suprasistema). Caso contrario, existiría una escisión entre estos dos o más subsistemas, que no se relacionarían en absoluto (la persona sentiría que ciertas conductas o pensamientos son ajenas a ella).

10) Corolario de comunalidad: "Los procesos psicológicos de dos personas serán similares en la medida en que una emplee una construcción en la experiencia similar al de la otra" (Kelly, 1955). Se trata del motivo por el cual ciertos individuos, que comparten algún vínculo en común, también comparten una construcción de experiencias semejante. Esto ocurre, no por los estímulos *per sé*, sino por la construcción compartida (similar pero no idéntica) sobre los mismos hechos que viven en un determinado tiempo y lugar (ejemplo: una cultura es compartida por los miembros de una misma sociedad).

11) Corolario de socialidad: "Una persona puede jugar un rol en un proceso social que implica a otra en la medida en que construya los procesos de construcción de aquella" (Kelly, 1955). El concepto de rol hace alusión a una relación social. A partir de lo cual una persona necesita dos construcciones para lograr un rol social. Por un lado, una construcción de experiencia similar a las demás personas (constructo de comunalidad). Por otra parte, una construcción personal de los procesos de construcción ajenos (entiéndase: comprender la manera en la que otras personas construyen sus significados propios). Con esto último, la persona logra entender la lógica interna de los demás.

A modo de síntesis, resulta claro cómo el postulado fundamental -y sus corolarios- llevan a comprender los procesos cognitivos que se construyen (Kelly, 1955). Estos principios abogan por explicar las diferencias individuales en materia de significados. *La*

exploración de los mismos permite conocer el mundo interno de la persona, construido por ella misma.

Clases de constructos personales y su producción

Todo significado que la persona erige tiene sus particularidades. Estás construcciones cognitivas pueden ser adecuadas para una cierta cantidad de elementos en la realidad (*rango de conveniencia*), dentro de los cuales algunos de dichos elementos son resaltados porque en ellos se centra el significado de un constructo personal (*foco de conveniencia*).

Como consecuencia, es posible que haya una *dilatación* si ocurre un aumento en el campo fenoménico y puede reorganizarlo. O bien, una *constricción*, en donde aquel campo se reduce para que disminuyan las posibles incoherencias entre elementos y significados.

Luego de esta aclaración, resta mencionar las características individuales que puede presentar el constructo personal. A continuación se exponen estos últimos según sus cualidades:

- Constructo nuclear.
- Constructo periférico.
- Constructo rígido.
- Constructo laxo.
- Constructo superordenado.
- Constructo subordinado.
- Constructo comprehensivo.
- Constructo incidental.
- Constructo constelatorio.
- Constructo apropiativo.
- Constructo proposicional.
- Constructo preverbal.

El primero de estos (los *constructos nucleares*) cumple la función de dirigir los procesos mentales de la persona. Determinan fuertemente el estilo de personalidad, en oposición a los *constructos periféricos*, los cuales pueden modificarse sin generar grandes cambios en la forma de ser de un individuo. Estos últimos resultan menos determinantes en la manera de dirigir los procesos psíquicos.

Por otra parte, se encuentran los *constructos rígidos*, donde la persona realiza hipótesis sobre eventos futuros que difícilmente permite variaciones. Su contraparte son los *constructos laxos*, aquellos donde el sujeto puede disponer de hipótesis que varían. Ambos son aconsejables en determinados contextos y no en otros, a la vez que son beneficiosos en su justa medida y no en exceso.

Otra característica de algunos constructos personales es aquella que incluye a otras construcciones dentro de sí, los agrupa para ser *superordenado*. Mientras que, aquellos que se hallan dentro de estos últimos, son denominados *subordinados*. Los primeros disponen de los segundos para tejer una red de significados. Esto quiere decir que los constructos subordinados conforman el significado del constructo superordenado.

También existen las construcciones que pueden utilizarse como significado para una gran cantidad de elementos. Se los conoce como *comprehensivos*. Pero, cuando un constructo sólo se lo puede aplicar a pocos elementos se los llama *incidental*. Claro está, esto se vincula con otra cualidad de algunos constructos; aquellos que aceptan nuevos elementos dentro de un mismo significado son *permeables*, a diferencia de los constructos que no permiten integrar nuevos elementos a sus definiciones (impermeables).

A su vez, existen constructos *constelatorios*, que definen los demás constructos dónde pueden incluirse sus elementos (ejemplo: el "constructo A" define que sus elementos también se hallan relacionados con los del "constructo B"). Mientras que, por otro lado, un constructo resulta *apropiativo* cuando este limita sus elementos a su propio ámbito. Es decir, el "constructo A" sólo puede utilizar los elementos que lo conforman para la situación que fueron designados, y no será posible considerarlos en otros constructos. El punto medio entre estos dos se los llama *proposicional*. Este no suele vincular construcciones cognitivas entre sí, salvo que exista un motivo para ello.

Existen otras construcciones que son *preverbales*. Se trata de aquellos significados donde la persona no es consciente de los mismos. No está relacionado con lo verbal, por lo que se expresa mediante conductas o reacciones (motivo que obliga a la persona a estudiar su propio sistema cognitivo si busca comprender el significado de aquellas respuestas). Suelen ser conductas no verbales frente a estímulos de sorpresa, asombro, atención, disgusto, entre otros.

Esto último está relacionado con lo que se denomina *nivel de consciencia cognitiva*. Se trata de constructos que, al tener un nivel alto de consciencia, pueden ser más adaptativos socialmente; disponen de alternativas, no se hayan *suspendidos* y forman parte de los *constructos nucleares*. Caso opuesto ocurre en las situaciones con un nivel menor de consciencia cognitiva.

A modo de cierre sobre las características de las construcciones, es importante destacar que un mismo constructo personal puede presentar más de una cualidad mencionada. De igual forma que puede variar a lo largo del tiempo. Es por esto que el hombre es, en esencia, un ser activo en su desarrollo. No aprende de manera pasiva, sino que construye activamente sus conocimientos.

Todo lo mencionado recientemente da cuenta sobre las cualidades de las construcciones cognitivas. Pero, ¿De qué manera se llega hasta tales productos psíquicos? Se trata de un *proceso de construcción*.

Este último es dinámico por sus cambios continuos (González Martinez, 2017). Internamente, se compone de dos ciclos, tal como se lo detalla en la Tabla 1:

Tabla 1

Proceso de construcción

Ciclos	Características
Ciclo de creatividad.	Genera modificaciones en el sistema personal de constructos.
Ciclo de circunspección, premeditación y control.	Considera, delimita y construye una forma de valorar la realidad.

- El primero se denomina *ciclo de creatividad*, el cual permite realizar un cambio en el sistema de constructos personales. Para ello, primero debe disminuir la rigidez de dicho sistema, de manera que pueda realizar nuevas hipótesis sobre una situación o un problema. De esta forma, la persona logra generar una construcción nueva y podrá validar o refutar la hipótesis hecha al contrastar con los hechos.
- El segundo proceso es denominado *ciclo de circunspección, premeditación y control*. El primero de ellos (*circunspección*) implica valorar las opciones o posibilidades que se presentan en una situación o un problema. Es decir, considerar varias formas de entender un evento. A partir de lo cual se decide descartar aquellas interpretaciones que la persona considere menos adecuada para tal situación, y mantener las más aptas *(premeditación)*. Luego, define una opción que considere la mejor para perfeccionar su sistema de constructos y formular hipótesis de anticipación sobre los eventos. A este último momento se lo denomina *control*.

En síntesis, una construcción cognitiva lleva un proceso (que se compone de dos partes: *ciclo de creatividad* y *ciclo de circunspección*, *premeditación y control*) y su

producto (el constructo personal compuesto por dos polos opuestos). Aquel implica un trabajo dinámico y continuo. Este dispone de varias características, variaciones y combinaciones entre ellos, lo cual demuestra plenamente la individualidad en las construcciones que realiza toda persona.

Técnica de Rejilla

> El objeto es considerado en sí mismo (independientemente del modo de intuirlo, razón por la cual su naturaleza permanece siempre problemática); otro en el que se tiene en cuenta la forma de intuir ese objeto, forma que, si bien pertenece real y necesariamente al fenómeno, no ha de buscarse en el objeto mismo, sino en el sujeto al que éste se manifiesta. (Kant, 2005, p. 53)

La *Técnica de Rejilla* (Kelly, 1955) puede ser descrita como "un instrumento de evaluación de las dimensiones y estructura del significado. Pretende captar la forma en la que una persona da sentido a su experiencia en sus propios términos" (Feixas Viaplana y Cornejo Álvarez, 1996) o, según Padilla Carmona (2001): "Son los constructos y teorías implícitas desarrollados por el sujeto los que se pretende evaluar".

Se trata de una técnica *cuantitativa* y *cualitativa*, capaz de aplicarse en diversas áreas, como la investigación, educación, clínica, asesoramiento de empresas, entre otras. Esto se debe a que no es una técnica estandarizada, sino que se la adecua a la situación concreta y los objetivos planteados. Es *personalizada*.

En cuanto a su estructura, comprende una serie de elementos, otra serie de constructos personales, y una forma de puntuar la relación entre ambos. El procedimiento consiste, en un primer momento, en la aplicación de una entrevista semi-estructurada, en donde se interrogan por los significados personales sobre una serie de elementos. Estos pueden ser expresados por el participante a partir de una entrevista previa, o bien, pueden ser pre-establecidos por el mismo entrevistador (según lo considere más apropiado para la investigación en cuestión).

Es importante recordar que cada constructo personal, según Kelly (1955), se conforma por dos polos opuestos, de manera que se deben elicitar ambos para poder estudiarlos y utilizarlos en alguna técnica o estudio. Son variadas las formas de obtener dichas construcciones. Una de ellas es preguntar por la similitud de dos elementos entre

sí y, luego, interrogar por la diferencia entre aquellos dos y un tercero. Después se pregunta qué diferencia al tercer elemento de los primeros dos.

Otra forma de elicitar las construcciones cognitivas es mediante el empleo de sólo dos elementos. Se interroga por lo que la persona considere que éstos tienen en común y por aquello que los diferencia. Algunas veces, el entrevistado brinda los dos polos -de su constructo personal- con sólo preguntar por la diferencia entre dos elementos.

Finalmente, es posible tomar un único elemento e interrogar al participante por el significado que le construyó a este. Luego, se le pregunta por lo opuesto a su respuesta, de forma que se obtienen los dos polos de las construcciones cognitivas. Toda la entrevista constituye la *Fase de elicitación de constructos*.

Ahora bien, en el paso siguiente -a la aplicación de dicha entrevista- se confecciona una rejilla personalizada para cada participante. Esta incluye los elementos (en forma horizontal y en la parte superior), junto con los constructos elicitados (de manera vertical, ubicados a la izquierda, derecha, o un polo del constructo en cada lado de la tabla). Así, se logra trazar una *cuadrícula* o *matriz de datos* (la *rejilla* propiamente dicha) en el centro de la técnica, donde es posible relacionar cada elemento con cada constructo personal. Es allí donde se aplican formas de puntuación. Estas últimas pueden ser mediante:

- Sistema dicotómico: se puede elegir el polo izquierdo de un constructo personal con un *círculo*, o realizar una *cruz* para elegir el polo derecho (estos signos pueden variar de posición o por algún equivalente, como podrían ser "0" y "1");
- Sistema ordinal: la persona debe ordenar los elementos con números o letras según considere que se acercan más a un polo o al otro. Los resultados son los elementos organizados en un continuo, según considere que estén más o menos próximos a cada polo de cada constructo. Ejemplo: al “elemento A”, lo puntúa con el número "1", al “elemento D” con el número "2", al “elemento B” con el número "3", y así sucesivamente hasta enumerar todos los elementos relacionados con un constructo. Luego, deberá repetir la operación entre los elementos y las restantes construcciones siguientes;
- Sistema de intervalos tipo Likert: a cada constructo personal se le asignan valores para cada polo. Esto permite relacionar cada elemento en mayor o menor medida con alguno de los polos, o con ninguno de estos (punto medio). Ejemplo: el número “1”, si está *muy relacionado* al polo izquierdo; el número “2”, si está *poco relacionado* al polo izquierdo; el número “3”, si se relaciona con *parte de ambos polos* o *no se vincula* a ninguno de estos; el número “4”, cuando está relacionado

sólo *un poco* con el polo derecho; y el número "5", si está *muy relacionado* al polo derecho.

En pocas palabras, la Técnica de Rejilla permite una *evaluación, tanto cuantitativa como cualitativamente, sobre las construcciones cognitivas*. Las formas de analizar los datos son variadas y responden a los objetivos en cuestión.

Capítulo II: Clasificación internacional del funcionamiento, de la discapacidad y de la salud: C.I.F.

Introducción a la clasificación del funcionamiento

La revisión bibliográfica en esta materia brindó pruebas sobre la existencia de varias interpretaciones con respecto a las actividades diarias. La autora Romero Ayuso (2007) lo mencionó en su trabajo "Actividades de la vida diaria", y explicó varias conceptualizaciones hechas desde diversos enfoques, pero sin una terminología en común. Esto resultaba un dilema en cuestiones de investigaciones, terapias, trabajos interdisciplinarios, y demás.

Pese a ello, en 1980 la O.M.S. elaboró la primer Clasificación Internacional de la Deficiencia. En la misma se presentó la discapacidad como un *déficit* que impide la "correcta" adecuación a las actividades cotidianas.

Más allá del paradigma que emplea dicha clasificación, nótese la consideración de *actividades diarias* como forma de evaluar y abordar situaciones clínicas. En pocas palabras, una primera clasificación de términos que permitió el trabajo interdisciplinar de la salud.

Posteriormente, y tras cambios en el enfoque o cosmovisión de la O.M.S. (2001), surge la Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud (de aquí en más C.I.F.). A ella se le sumó, más adelante, una versión de la infancia y adolescencia (C.I.F. - I.A., 2007). En ambos, la O.M.S. no se basó en el concepto de *déficit*, sino que implementó el concepto de *funcionamiento* (C.I.F., 2001).

Con estas nuevas clasificaciones (a nivel internacional) fue posible utilizarlas en varias disciplinas científicas, con el respaldo de un "lenguaje común" (C.I.F. 2001) que permitió llevar a cabo diversos trabajos en el área de la salud. Simultáneamente, favoreció la comunicación entre los expertos de distintas ramas de la ciencia, y trabajos entre numerosos países.

A su vez, y gracias a lo mencionado, fue posible realizar comparaciones estadísticas entre naciones, en relación al área sanitaria. Incluso, permitió llevar a cabo comparaciones en diferentes momentos históricos.

La C.I.F. (2001) trata sobre una clasificación hecha por la O.M.S. La misma es considerada por las Naciones Unidas (2001) y empleada a favor de la igualdad de oportunidades para toda persona con alguna discapacidad.

A través de dicha clasificación internacional, vale recordar, todas las profesiones de la salud cuentan con un lenguaje y esquema común, gracias a lo cual se llevan a cabo

trabajos terapéuticos interdisciplinarios. Y que, a su vez, no se halla restringido a la gente con discapacidad, motivo por el cual sus conceptos fueron aptos para considerarlos y emplearlos en el presente trabajo.

Actividades diarias

A raíz de lo mencionado en el subcapítulo anterior (*Introducción a la clasificación del funcionamiento*), es importante definir los conceptos y categorías de los mismos, empleados en la presente investigación. Los mismos tienen por finalidad establecer un lenguaje común que permite describir la salud de las personas.

Dentro de los términos utilizados para llevar a cabo el presente trabajo, uno de los más relevantes es el de *actividad*. Implica "la realización de una tarea o acción por una persona" (C.I.F., 2001). Mientras que otro concepto empleado fue el de *participación*, entendido este como "el acto de involucrarse en una situación vital" (C.I.F., 2001).

A partir de aquellos dos términos, la C.I.F. (2001) desarrolló un apartado titulado "Actividades y participación". El mismo presentó capítulos con diversas áreas de la vida diaria.

Dentro de las vinculadas con la temática de esta investigación, se obtuvieron las *actividades educativas*, *laborales* y *económicas* por formar parte de las *áreas principales de la vida* (C.I.F., 2001). Luego, se consideró *la vida política y ciudadana* que se halla dentro del área de *vida comunitaria*, *social y cívica* (C.I.F, 2001). En todas aquellas actividades se expresaron lo necesario para iniciarlas y desarrollarlas. A continuación, se expone en la Figura 2 la clasificación de las mismas:

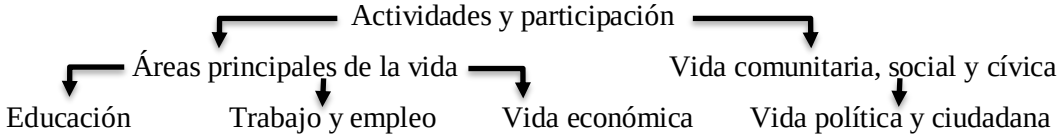


Figura 2. Actividades y participación

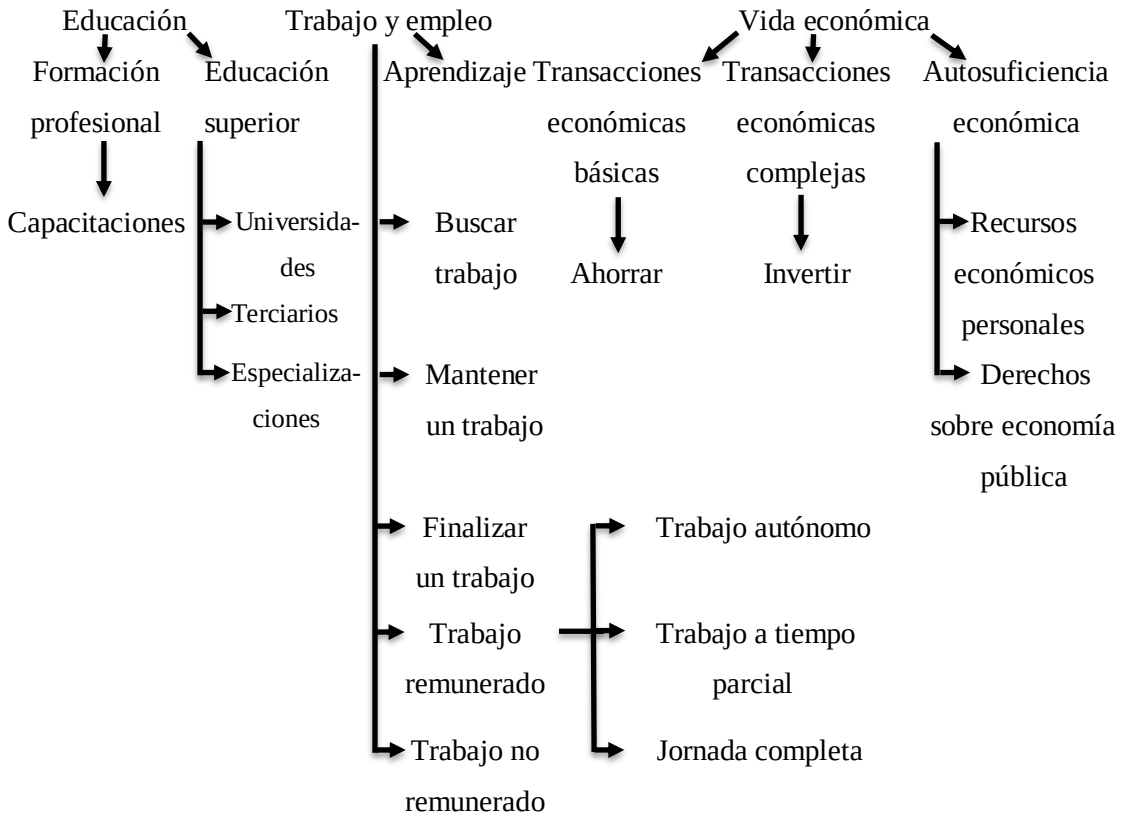


Figura 3. Áreas de Educación, Trabajo y empleo, y Vida económica



Figura 4. Área de Vida política y ciudadana

De esta manera, dentro de la actividad educativa existe la *formación profesional* y la *educación superior* (C.I.F., 2001). Aquella versa sobre lo relacionado con la capacitación necesaria para alcanzar un puesto laboral. Mientras que esta abarca los conocimientos académicos, universitarios, terciarios y especializaciones. Ambas implican una gran cantidad de actividades afines necesarias para lograr el objetivo. Entiéndase: un cursado, estudios, exámenes, prácticas, entre otros.

En relación a la *actividad laboral*, según la C.I.F. (2001), esta se clasifica en:

- *Aprendizaje*: todo lo que involucre preparación para llevar a cabo las tareas laborales, como participar en programas de preparación. Se considera por fuera de la formación profesional;
- *Buscar un trabajo*: elaborar un currículum vitae, entrevistas, evaluaciones;
- *Mantener un trabajo*: llevar a cabo las tareas de forma indicada para conservar el trabajo, lo que implica, además, progresar en el mismo.

- *Finalizar un trabajo*: dejar un puesto laboral de manera apropiada, en donde se refleje respeto por el compromiso que un trabajo implica. A la vez que existen trámites civiles para finalizar con dicha actividad laboral.

Por otro lado, un trabajo puede ser *remunerado* o *no remunerado*. El primero implica una actividad laboral (con todas las tareas requeridas para llevarlo a cabo) con goce de sueldo. Abarca el *trabajo como autónomo*, *empleo a tiempo parcial* y *empleo a jornada completa*.

En cuanto a la labor como autónomo, trata sobre un trabajo que genera la persona, como también ser contratado sin relación de empleo formal (trabajador independiente que presta sus servicios a cambio de una remuneración económica). No se consideran en esta categoría el *trabajo a tiempo parcial*, ni el *trabajo a jornada completa*. Ambos representan una condición de empleado (y todas las actividades implicadas en conseguir un trabajo y realizar las tareas del mismo), con la salvedad de que el *empleo de tiempo parcial* trata de una jornada laboral reducida, mientras que *el trabajo de jornada completa* implica una carga horaria máxima según la Ley, sin incluir horas extras.

Por otra parte, el *trabajo no remunerado* es aquella actividad donde se presta un servicio o se elabora un producto, pero sin percibir remuneración alguna. Este puede ser a tiempo parcial o completo, se considera el proceso que se extiende desde conseguir un puesto laboral, hasta llevar a cabo las tareas correspondientes al trabajo en cuestión. Pero no se contempla la *vida doméstica*.

Ahora bien, en la categoría de *vida económica*, la C.I.F. (2001) menciona:

- *Transacciones económicas básicas*: operaciones con dinero como ahorrar, comprar alimentos. O, llevar a cabo trueques donde haya un intercambio de servicios y/o bienes.
- *Transacciones económicas complejas*: todo lo relacionado con invertir, comprar propiedades o bienes de alto costo económico, generar ingresos mediante negocios, el uso de cuentas bancarias, entre otros.
- *Autosuficiencia económica*: la capacidad de generar seguridad económica mediante el propio trabajo, con el fin de cubrir las necesidades. Dentro de esta categoría se encuentran:
  - ✓ Recursos económicos personales: da cuenta del control sobre la economía privada, con el fin de responder ante necesidades (actuales y futuras).
  - ✓ Derechos sobre economía pública: versa sobre el dominio de la economía

proveniente de fondos públicos, con el objetivo de cubrir necesidades sociales (actuales y futuras).

Por otra parte, dentro de la C.I.F. (2001) se detallan las actividades de la *vida comunitaria, social y cívica*, que tratan sobre las acciones por fuera del ámbito familiar y colegial, en donde se hallan áreas sociales. Dentro de las mismas se trabajó con la *vida política y ciudadana* (C.I.F., 2001). Concretamente, lo relacionado a la votación para elegir dirigentes y representantes. Acto que se realiza a lo largo de la vida (y en varias oportunidades).

Estas últimas se hallan determinadas por acciones relativas a gozar de los derechos ciudadanos, tales como la facultad para votar, conformar agrupaciones políticas, y postularse a elecciones. A la vez, todo ciudadano cuenta con el derecho a ser asistido por abogados cuando los requiera, disponer de un juicio justo o, lo que es igual, gozar y hacer uso de un respaldo legal. Se trata de una clasificación que no incluye los derechos humanos.

De esta manera, y a partir de todo lo expuesto, se utilizaron estas clasificaciones para llevar a cabo la presente investigación. Es decir, el consenso internacional de términos favoreció el trabajo con las actividades diarias.

Capítulo III: Argentina: su educación

Aportes en el desarrollo de la educación argentina

La educación pública fue un desafío a lo largo de la historia Argentina. Esta situación fue reconocida y afrontada por gobernantes como Mitre, Sarmiento y Avellaneda durante sus respectivas presidencias, en el siglo XIX. Cada uno de ellos, con sus particularidades que los caracterizó, colaboraron para conformar un sistema educativo nacional.

Por su parte, Bartolomé Mitre consideró la educación como "un servicio que la sociedad debe a los miembros que la componen, pues es necesaria e indispensable para su existencia y su progreso. De ahí que considerase que deber fundamental del Estado es propagarla sistemáticamente" (Solari, 1991). Fueron los intentos (de parte del gobierno nacional) para lograr expandir el alcance de la educación en el territorio argentino, respaldado por la primer Constitución Nacional (1853), la cual afirmaba que la educación primaria era necesaria para que todas las provincias gozaran de autonomía. En cuanto al gobierno de la Nación, según dicha Constitución, debía ser el encargado de generar los planes educativos.

Con relación al expresidente Domingo Faustino Sarmiento, fue él quien fundó la escuela popular y creó el magisterio a nivel nacional (Solari, 1991). Se encargó de destacar la importancia de la educación primaria y secundaria, tanto para la formación del patriotismo como, así también, para civilizar la barbarie. Fomentar la libertad y los derechos civiles fue una de las tareas educativas que Sarmiento impulsó. Además, fundó las escuelas "Normales" y se encargó de que los docentes recibiesen la educación necesaria, para que luego sean ellos quienes la brinden a sus estudiantes.

En cuanto al expresidente Nicolás Remigio Aurelio Avellaneda, él afirmó que la educación escolar debía complementarse con la biblioteca. Esto lo hizo con la intención de que la lectura fuese parte de todos los ciudadanos argentinos, y el conocimiento de los libros influyese en las conductas de las personas.

Existió, además, un detalle histórico –fundamental- para comprender la situación educativa argentina de la actualidad. Ante las diversas problemáticas que surgieron en torno a la educación, gobiernos (como el de Sarmiento) importaron soluciones extranjeras. Es decir, métodos pedagógicos provenientes de otros países, que ingresaron a Argentina mediante educadores y gobernantes.

Así, hubo influencias de tres vertientes. Por un lado, española. Ella aportó las bases educativas de aquellas épocas y reafirmó el poder del Estado en las decisiones sobre educación.

Otra influencia extranjera fue la francesa. Aportó la construcción de un ciudadano, limitó la acción del Estado, destacó el valor a la escuela primaria (en tanto se la consideró capaz de transformar la cultura).

Y, en tercer lugar, hubo una influencia anglosajona (los primeros docentes de las escuelas normales fueron norteamericanos). El aporte anglosajón llevó a exaltar el gusto y deseo de educar a las masas.

Hasta este punto, sólo resta por desarrollar el surgimiento de las instituciones educativas privadas. Esto ocurrió durante la presidencia de Arturo Umberto Illia quien, mediante un decreto, habilitó -legalmente- los colegios. Por supuesto, estos últimos deben cumplir con normas legales y una regulación, tanto en la infraestructura como en lo educativo. Las diferencias con las instituciones públicas rondan, no sólo por la cuestión de abonar la matrícula y mensualidades, sino porque el Estado les permite el derecho de admisión a los colegios, contrataciones de docentes similares a las empresas privadas, entre otras particularidades. Los colegios gozan con cierta "independencia" para administrar dichas instituciones, a cargo de una gestión privada (antiguamente, estos cargos fueron ocupados por sacerdotes y monjas, lo que fomentó una fuerte tendencia religiosa en la mayoría de los colegios).

Características y clasificaciones de la educación

Es a finales del siglo XIX cuando la educación se ubica dentro de las políticas centrales del Estado, no solo en Argentina, sino en todo Occidente. Específicamente, en aquel país mencionado la educación está contemplada dentro de la Constitución Nacional (1994). Y, en el año 2006, se decretó la Ley de Educación Nacional número 26.206, destinada a introducir modificaciones mediante la regulación Estatal (ya era obligatoria la educación secundaria) sobre la enseñanza y aprendizaje en todo el territorio nacional (Donvito, Otero y Fanaro, 2017).

Dentro de la misma, se hace una mención explícita a la educación como una prioridad y política de Estado. Es por ello que el artículo 3° de la Ley N° 26.206 (2006) menciona que: "fija la política educativa y controla su cumplimiento con la finalidad de consolidar la unidad nacional, respetando las particularidades provinciales y locales".

La educación Argentina tiene como fin desarrollar las dimensiones de cada persona (laboral, económico, social y personal), junto a la posibilidad de recibir educación en todos los niveles académicos (inicial, primaria, secundaria y superior). A la par, el Estado *permite y regula tanto la educación de gestión pública como la de gestión privada*,

por lo cual, el mismo Estado, se encarga de la organización que avala y valida los títulos emitidos por las instituciones educativas (Ley n° 26.206, 2006). Dicho de otra forma: el Estado de la Nación es el encargado de autorizar todo programa educativo para garantizar que se alcancen los fines ya mencionados.

Con respecto a la educación secundaria, dicha Ley n° 26.206 (2006) reafirma su obligatoriedad, con la finalidad de asegurar una adecuada formación para el trabajo y/o estudios superiores. Esto se aplica tanto a la educación pública como privada. Ambas se hallan sujetas a la supervisión y aprobación estatal, motivo por el que las escuelas y colegios argentinos deben cumplir los mismos objetivos: desarrollar espacios educativos para la construcción de conocimientos, los cuales resulten útiles para llevar a cabo las actividades propias de la adultez (entiéndase: trabajar, operaciones económicas, estudios superiores, entre otras). O, dicho de otra manera, actividades vinculadas a las decisiones personales, la autonomía, elecciones diarias (con repercusión sobre la persona, a corto o largo plazo), e independencia, entre las más destacadas.

Por último, al igual que ocurre en otros países, la *distinción esencial* entre *educación formal, no formal* e *informal* (Miner, 2012) trata sobre la regulación del plan de estudios por parte del Estado o no. Cuando la educación que se desarrolla en una institución (de índole pública o privada) utiliza un programa educativo homogéneo, definido por el Estado, se trata de una educación formal. Caso contrario, si los temas a enseñar varían de una institución a otra, y son estas quienes deciden qué enseñar, se habla de educación no formal (los planes educativos no son regulados por el Estado, de tal forma que los contenidos, años académicos, modalidad de examen, entre otros, variarán de una institución a otra).

En cuanto a la educación informal, son aquellas situaciones donde la persona aprende con experiencias diarias y, quizás, sin intención delibera de aprender (Miner, 2012), ya sea, a través de alguien más, o mediante algunas actividades. Se puede afirmar que es un tipo de educación que no se encuentra bajo el poder del Estado y que tampoco se encuentra regulado por ninguna clase de institución o plan de estudios.

Tras lo recientemente expuesto, es posible comprender que toda educación colegial (o escolar) se encuentra clasificada dentro de la *educación formal*. Categoría que reafirma lo ya mencionado sobre la organización académica, los temarios de estudio, las leyes que hacen posible este funcionamiento educativo, y su relación con la obligación de realizar los estudios primarios y secundarios.

Pero, ¿Por qué motivos encuentran todas estas cuestiones en la educación colegial (o escolar)? Como ya se dijo anteriormente: un objetivo principal -de aquella educación-

es generar espacios donde sus alumnos puedan construir conocimientos, para luego disponer de los mismos el día de mañana. Que le sean adaptativos y puedan aplicarse a los desafíos de las actividades que toda persona realiza tras finalizar los estudios secundarios.

Desarrollos cognitivos mediante la educación

Una cuestión central del aspecto educativo es su *función social* (debe favorecer a la construcción y perfeccionamiento de recursos cognitivos para poder realizar labores en la sociedad). A partir de lo cual es el contexto el que determina la existencia y organización de la educación formal (esta comprende todas las instituciones y planes de estudios regulados por el Estado, como es el caso de la educación primaria, secundaria y estudios superiores). Es decir, las políticas y leyes educativas se hallan determinadas por un contexto social e histórico particular. Contexto (este último) que también se encuentra definido por el hombre, quien le otorga un significado singular a la realidad que vive, y que le da un sentido único a su contexto socio-histórico. En pocas palabras, las leyes educativas son influidas por el contexto, pero este último es definido por el significado que los hombres le otorgan.

Así es como las instituciones educativas se erigen a partir de la situación contextual, y el significado de este último es atribuido por las personas. ¿Por qué ocurre de esta forma? No existe nada en la naturaleza que defina la estructura de una institución, sea cual fuere. Todas son construcciones hechas por el hombre. En el caso de la educación se incluyen: la definición de los planes de estudio, la duración y organizaciones académicas, obligatoriedad escolar/colegial, y todo aquello que caracteriza a la educación (sea cual fuere el país en el que esta se desarrolle). Así lo definió el autor Mariano Norodowski (1999) al referirse a los niños y su enseñanza: "No es posible hallar criterios pedagógicos universales ni para fijar a los niños en las instituciones escolares ni para redistribuirlos en ellos: todos los criterios son históricos y sociales". En pocas palabras, serán las distintas sociedades y épocas las que formen a las personas según las necesidades del contexto, y según el significado que este conlleve.

Es por ello que pueden existir estrategias educativas donde los alumnos cumplen un rol pasivo: sólo reciben información. Otro modelo es aquel donde se halla una pedagogía que invita a la reflexión y construcción del conocimiento. Tal como dicta la Ley Argentina en esta materia: se pretende generar un espacio que desarrolle las potencialidades cognitivas de los estudiantes y evite lo que se conoce como *Oligotimia*.

Es decir, cuando determinadas situaciones generan que las capacidades cognitivas de la persona no alcancen su máxima expresión. Como consecuencia, el sujeto sufre una disminución en sus facultades cognitivas.

De esta forma, en síntesis, se concibe a la educación primaria y secundaria como parte del modelo educativo formal de la nación Argentina. Este, tanto de forma pública como privada, se halla regulado por el Estado de la Nación y cumple el rol de permitir la construcción de conocimientos (para los jóvenes) en actividades futuras, tales como: los estudios superiores, el trabajo, finanzas, entre otros.

Marco metodológico

Diseño

A partir de la revisión bibliográfica se definió un objetivo general de tipo *exploratorio*. Se debe a que el presente trabajo se orientó a examinar una temática que abordó varias actividades diarias, en tanto las investigaciones existentes indagaron sólo por una actividad (o unas pocas). Es decir, existen investigaciones sobre constructos personales de alguna u otra actividad diaria, pero no contemplan a todas las que se hallan en el presente trabajo (estas constituyen antecedentes similares, pero no idénticos).

De manera que el diseño de la investigación fue *no experimental* por ser aquella que "se realiza sin manipular deliberadamente variables" (Hernández Sampieri et al., 2014). De forma más precisa: se trató de una investigación *no experimental con un alcance temporal transversal* (*sincrónico*), en donde se recabaron datos en un único momento cronológico, debido a que el presente trabajo fue orientado a formular conocimientos en una situación histórica concreta y actual (en el año 2020).

Además, se tomó la postura de Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014), quienes afirmaron que "una investigación puede caracterizarse como básicamente exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa, pero no situarse únicamente como tal. Esto es, aunque un estudio sea en esencia exploratorio, contendrá elementos descriptivos" (Hernández Sampieri et al., 2014).

Esto último quiere decir que se optó por *explorar las construcciones cognitivas de las actividades diarias (trabajo, estudios, economía, vida política y ciudadana)* y, para lograrlo, se lo acompañó con una especificación sobre las propiedades de dichos constructos. Es decir, una descripción de los mismos, que aportó las características distintivas/propias de estos.

La presente investigación se la clasificó, según Vieytes (2004), de la siguiente manera:

- ✓ Por su propósito (o finalidad) fue de *carácter aplicado*. Buscó generar resultados útiles a una situación actual (los constructos de los jóvenes sobre actividades diarias). Es decir, una investigación práctica para develar las características de aquellos constructos, y conocer cómo se predisponen a realizar las actividades diarias.
- ✓ En cuanto a la estrategia teórico-metodológica, este trabajo fue un estudio de *carácter mixto*. Se debe a que se realizó un análisis cuantitativo y cualitativo de

los datos, promovido por la falta de antecedentes en la temática de investigación. Una *triangulación metodológica de sus datos* que permitió arribar a conclusiones integrales; se vincularon los datos obtenidos en las entrevistas con las Rejillas de cada participante. Se relacionaron los aspectos cuantitativos con los cualitativos para explorar las distintas particularidades del objeto de estudio.

- ✓ Según sus objetivos, la presente investigación fue clasificada como *exploratoria*. Es decir, buscó aportar conocimientos a un área no abordada (o con escasos estudios previos).
- ✓ El tipo de datos que se emplearon fueron *primarios*. Se recabaron mediante la aplicación de una técnica mixta, desarrollada más adelante.
- ✓ En cuanto al grado de control en el diseño de la prueba, la presente investigación fue *no experimental*. Esto quiere decir que no se manipularon las variables (características o cualidades de la realidad).
- ✓ Y, según la secuencia temporal, este trabajo fue *transversal* (*sincrónico*). Como ya se ha mencionado, se aspiró a conocer una situación concreta y actual, que implicó un momento único y determinado.

Definición conceptual y operacional de la variable

En el presente trabajo, su única variable fueron los *constructos personales en actividades diarias*. Estos son entendidos como construcciones cognitivas sobre la realidad, hechas por toda persona, con el fin de otorgarle un sentido propio o particular a las vivencias. Permiten formular hipótesis sobre eventos futuros, que luego la misma persona contrastará con los hechos. Y, las *actividades diarias* (o "*actividades y participación*") implican realizar una acción o tarea en una situación concreta (C.I.F., 2001).

La definición conceptual de la variable fue: el significado que los participantes de la muestra construyeron sobre actividades. Estas últimas fueron: *Educación universitaria*, *educación terciaria*, *especializaciones académicas*, *buscar un trabajo*, *mantener un trabajo*, *finalizar trabajo*, *ahorrar dinero*, *invertir dinero*, *autosuficiencia económica*, *votar*. Todas ellas fueron nombradas según la nomenclatura internacional de la C.I.F. (2001).

Mientras que, por otro lado, la definición operacional de la presente variable fue mediante la Técnica de Rejilla (Kelly, 1955). Esta se compuso por una entrevista semi-estructurada y una rejilla –propiamente dicha-, cuyos elementos fueron las actividades ya mencionada y los constructos *elicitados* –previamente- en la entrevista. De manera que

fue una rejilla personalizada para cada participante.

Área de estudio

El presente trabajo fue realizado en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe (Argentina). La misma cuenta con una gran cantidad de instituciones para la educación formal, de gestión privada: *colegios* (fueron considerados aquellos que disponen de niveles educativos primario y secundario).

Se optó por trabajar con jóvenes egresados de colegios y no de escuelas, en tanto ninguno de los antecedentes hallados trabajó con personas que hayan asistido a instituciones educativas privadas. Sólo se hallaron investigaciones realizadas en instituciones públicas. Y, en tanto la Ley Argentina determina que el plan de estudios debe cumplir con los mismos objetivos tanto en la educación pública como en la privada, se definió por llevar a cabo la exploración con jóvenes egresados de colegios, en tanto no varían las metas entre las instituciones de gestión pública y privada.

Participantes

La población de esta investigación fue definida como todos los jóvenes (con 18 años de edad) egresados del colegio en el 2020 (institutos educativos con niveles primario y secundario), en la ciudad de Rosario, Santa Fe (Argentina). Se optó por definir esta edad en base a que, salvo los casos excepcionales, suelen finalizar los estudios secundarios a sus 18 años. A su vez, se determinó la población como aquellos que eran mayores de edad (según la ley Argentina) porque pueden dar su consentimiento informado sin necesidad de que lo hagan sus padres o tutores. En el Anexo A se adjuntó una copia del consentimiento empleado.

De tal forma que la muestra fue constituida por 10 personas de 18 años de edad. La misma se conformó tanto por hombres como mujeres, en tanto los constructos a investigar fueron sobre actividades que realizarán aquellos jóvenes, sin distinción sexual. Y, el motivo por el cual se decidió trabajar con aquellas personas (recién egresadas de los colegios) consistió en que se hallan en una etapa de su vida cercana a realizar las actividades diarias (ya mencionadas) por primera vez. Salvo el caso de la votación, donde pueden haber tenido alguna experiencia previa debido a que se permite votar a los 16 años en Argentina. No obstante esto último, dicha actividad constituye parte de las actividades a desarrollar el resto de sus vidas, y que se despliega en varios ámbitos, como puede ser

el social, académico, deportivo y demás.

En relación a las instituciones educativas, los egresados que conformaron la muestra asistieron a dos colegios distintos. Se buscó gente que haya sido de diversas instituciones para que la muestra sea más abarcativa.

Con respecto a esto último, se utilizó una *muestra en cadena* o *por redes*, también denominada "*bola de nieve*" (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018). La misma implicó contactar unos pocos participantes a quienes, luego, se les preguntó por conocidos de ellos que cumpliesen con los requisitos necesarios para integrar esta muestra de investigación (tener 18 años de edad, haber finalizado el colegio en el año 2020, y que haya sido en la ciudad de Rosario). Fue un *muestreo no probabilístico*, lo cual significa que "la elección de las unidades no depende de la probabilidad, sino de razones relacionadas con las características y contexto de la investigación" (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018).

En resumen, la muestra se constituyó por hombres y mujeres de la misma edad (18 años), quienes asistieron y egresaron de –dos- colegios rosarinos (en el 2020). Una muestra total conformada por 10 participantes.

Técnicas e instrumentos

Se aplicó la *Técnica de Rejilla* (Kelly, 1955) a todos los participantes. En la misma, sus elementos fueron definidos de forma pre-establecida: actividades diarias según la C.I.F. (2001); *estudios terciarios*, *estudios universitarios*, *especializaciones académicas*, *buscar trabajo*, *mantener un trabajo*, *finalizar un trabajo*, *ahorrar dinero*, *invertir dinero*, *autosuficiencia económica*, *votar*. Si bien la cantidad de elementos varía en toda investigación, y es posible elicitar un número indeterminado de constructos personales, se trabajó con diez elementos (aquellos citados recientemente) y diez construcciones cognitivas elicitadas. Se lo decidió así por ser una cantidad que, a juicio de los autores Feixas Viaplana y Cornejo Álvarez (1996), genera confiabilidad en sus resultados.

Los constructos personales fueron elicitados mediante una entrevista semi-estructurada, la cual fue registrada en una grabadora de audio. En dicha entrevista, se realizaron preguntas de comparación y de contraste entre todos los elementos, a fin de obtener las diez construcciones cognitivas buscadas en cada participante. En el Anexo B se presentó una copia de la entrevista, la cual se confeccionó con quince preguntas. Y, en el Anexo C, se adjuntaron las des-grabaciones de las mismas.

Se continuó con la evaluación de los resultados obtenidos en cada entrevista para definir los constructos personales de cada participante. Posteriormente, se confeccionó la rejilla correspondiente a cada miembro de la muestra, y se les explicó la manera en que debían puntuar cada elemento según alguno de los polos que disponía cada constructo.

Cada construcción fue colocada de a pares (polo izquierdo-polo derecho) de manera vertical, en el sector izquierdo de la Rejilla. Y los elementos (actividades diarias) se presentaron por encima de esta última, de manera horizontal.

En la *fase de puntuación*, se aplicó un sistema de intervalos tipo Likert. La escala fue del 1 al 7 para calificar cada elemento en relación a uno de los polos:

- 1: *muy relacionado* al polo izquierdo;
- 2: *bastante relacionado* al mismo polo;
- 3: *poco relacionado* a este polo;
- 4: *punto medio*;
- 5: *poco relacionado* al polo derecho;
- 6: *bastante relacionado* a este último polo;
- 7: *muy relacionado* con el polo derecho.

En síntesis, si bien la Rejilla fue "estandarizada" en lo que respecta a los elementos (definidos previamente), también fue *ideográfica* en lo vinculado a los constructos personales (elicitados por los participantes). Se puede observar un esquema de la rejilla aplicada en el Anexo D.

Consideraciones éticas

A todos los participantes se les informó sobre la presente investigación para un trabajo final de la Licenciatura en Psicología (Universidad Abierta Interamericana). Información que refiere al tema y objetivo general de este trabajo, junto con las características de la técnica seleccionada para recolectar datos.

A la vez, se dejó en claro que, de acceder a formar parte de la muestra, sus datos personales no serían revelados, o citados en alguna fuente de información. Sólo se utilizarían los datos obtenidos con la técnica en cuestión, en relación al objetivo perseguido.

Uno de los requisitos para formar parte de la muestra fue ser mayor de edad (18 años), según dicta la Ley Argentina. Esto se debió a dos motivos. En primer lugar, porque la muestra debía ser de jóvenes recién egresados de colegios, quienes suelen tener 18 años

de edad. Y, por otra parte, al ser mayores de edad pudieron brindar el consentimiento informado, sin necesidad de recurrir a sus padres o tutores legales.

También, se debe destacar que se mantuvo el respeto por la libre elección de participar. Incluso, se les mencionó explícitamente este hecho, de forma que los jóvenes no sintiesen ninguna clase de presión para formar parte de esta investigación.

Por último, se les presentó un consentimiento informado por escrito, el cual debían completar con sus datos personales para formar parte de la muestra e iniciar su participación en la investigación. Claro está, se les indicó que dichos escritos (consentimientos) no serían expuestos, en tanto mantienen datos identificatorios.

Los mismos se mantuvieron a salvo, bajo el poder y resguardo del investigador a cargo, según dicta el código de ética de la Federación de Psicólogos de la República Argentina (FEPRA, 2013). En el Anexo A se halla una copia del consentimiento informado que se empleó.

Resultados

Tras la aplicación de la Técnica de Rejilla, para la descripción y análisis de los datos se llevarán a cabo varios pasos. En un primer momento se describirán los constructos personales obtenidos en la entrevista semi-estructurada, tanto cuantitativa como cualitativamente, y luego se expondrá su análisis. Posteriormente, se realizará el mismo trabajo con las rejillas de todos los participantes, a fin de estudiar los constructos que están presentes en las actividades diarias.

Luego se procederá a exponer una interpretación integral de los datos. Es decir, se trabajó tanto con lo obtenido en las entrevistas como en las rejillas. Así, se logró una triangulación metodológica de los datos cuantitativos y cualitativos, de un instrumento compuesto por dos técnicas; una entrevista semi-estructurada y una rejilla de puntuaciones con escala tipo Likert. Interpretación realizada a partir de la teoría seleccionada en la presente investigación, ya descripta.

De esta manera, para la primer etapa descriptiva y analítica de los datos, se los agrupó según la clasificación propuesta en la C.I.F. (2001), es decir, en cuatro grupos denominados: *Educación*; *Trabajo y empleo*; *Vida económica*; *Vida política y ciudadana*. Esta manera de agrupar los datos es respaldada por la clasificación previa de las actividades diarias. Las mismas se conforman por elementos que comparten características en común.

Dentro de la primer agrupación (*Educación*) se colocaron las respuestas a las preguntas vinculadas con la educación terciaria, universitaria, y las especializaciones académicas. En el grupo de *Trabajo y empleo* se agruparon las respuestas relacionadas a buscar, mantener y finalizar un trabajo. Mientras que, por otro lado, la agrupación de *Vida económica* integró los datos sobre ahorrar e invertir dinero, y autosuficiencia económica. Y, finalmente, el grupo de *Vida política y ciudadana* abarcó las respuestas sobre votar.

Por lo recientemente expuesto, se abordaron los datos en distintas agrupaciones, y posteriormente de forma integral. Específicamente, lo recabado con respecto al grupo *Educación*, en las entrevistas semi-estructuradas, presentaron ciertas recurrencias en sus características, y varias reiteraciones en la cantidad de construcciones cognitivas mencionadas por los participantes. Entre estas pueden mencionarse los siguientes constructos personales con sus respectivos polos: *independencia*/*dependencia*; *enseñanza limitada*/*tener más conocimientos*; *tener un título*/*adaptación*; *dedicación*/*falta de tiempo*; *aprendizaje*/*dinero*; *más años de estudios/menos años de estudio*.

Como puede observarse, dichas construcciones giran en torno a la temática de que

la educación implica obtener mayores conocimientos y, también, se observan significados relacionados al esfuerzo y dedicación. A la vez, se vincula la educación con alcanzar un título, entiéndase, un reconocimiento social (y legal) por los logros académicos.

A continuación se expone un gráfico con los datos obtenidos (tanto por los hombres como por las mujeres que conformaron la muestra), donde se hallan la cantidad de veces que se presentó cada constructo mencionado. Además, se detalló el porcentaje que cada uno ocupa sobre el total de dichos datos:

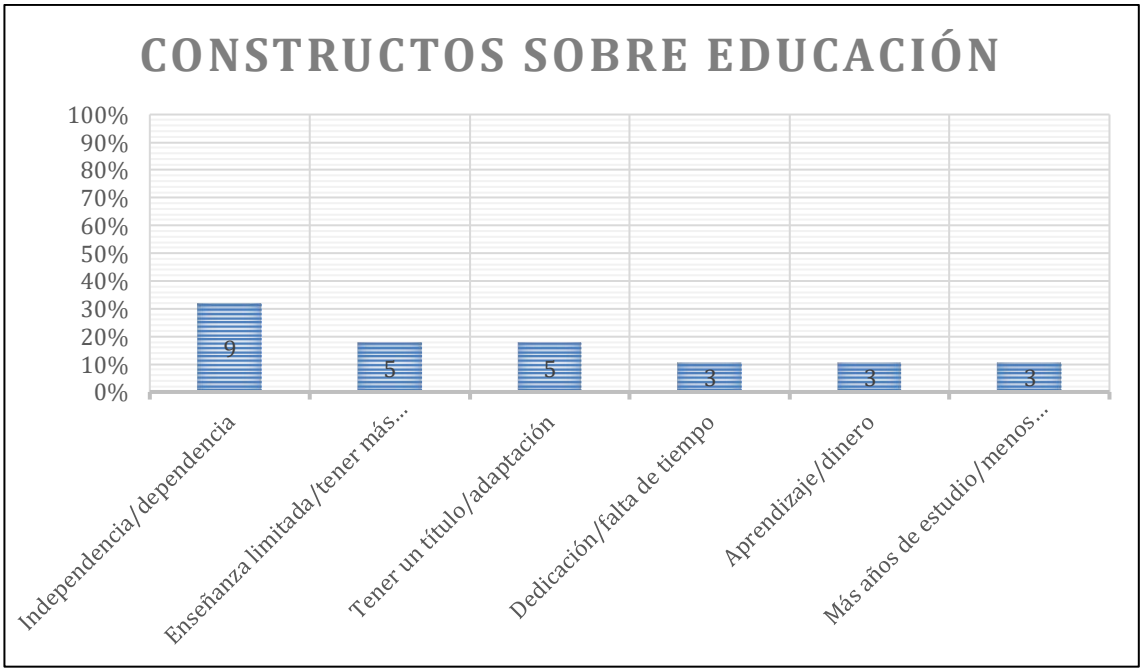


Gráfico 1. Constructos del grupo Educación más reiterados

Tal como se observa en el gráfico anterior, hubo un total de 28 constructos dentro del grupo Educación. En este, 9 de ellos son relacionados a la *independencia*/*dependencia*, lo cual constituyó el 32,15% sobre el total. Luego le siguieron las construcciones cognitivas relacionadas con *enseñanza limitada*/*tener más conocimientos* y *tener un título*/*adaptación*. Estos últimos se presentaron un total de 5 veces cada uno, y cada uno de ellos constituyó el 17,86% del total.

Les siguieron los constructos personales vinculados a *dedicación*/*falta de tiempo*, *aprendizaje*/*dinero* y *más años de estudio/menos años de estudio*. Se obtuvieron 3 constructos en cada subgrupo, de manera que cada uno de los mismos implicó un 10,71% sobre el total de construcciones.

Es importante mencionar (en este punto de los resultados) la forma en que dan cuenta sobre la actividad propiamente dicha. Nos obstante, nótese la baja cantidad de los mismos. Estos datos serán considerados de manera global, más adelante.

Ahora bien, en relación a la siguiente agrupación denominada *Trabajo y empleo*, hubo constructos personales relacionados con los polos *actividad remunerada*/*economía*; *necesidad*/*gusto*; *ingresos*/*sin ahorros*; *elección*/*obligación*; *estabilidad*/*cambiar*. Estos dan cuenta de ciertas cuestiones. A saber: la mayor parte de los jóvenes que participaron en la presente investigación relacionaron (o identifican) al trabajo con una actividad o servicio, mientras que algunos jóvenes lo interpretan como una forma de ganar dinero (ingreso).

Otros elaboraron constructos en torno a cubrir necesidades, o realizar algo que les genera "gusto". En otras palabras, los entrevistados podrían hacer alusión a que el trabajo es una actividad lucrativa. Quizás sea por esto que optaron por los términos de "estabilidad" o "cambiar".

Estas fueron las recurrencias construidas en relación a los constructos laborales obtenidos de la muestra. Las mismas se exponen en el siguiente gráfico con la finalidad de representar el porcentaje que cada subgrupo abarcó sobre la totalidad:

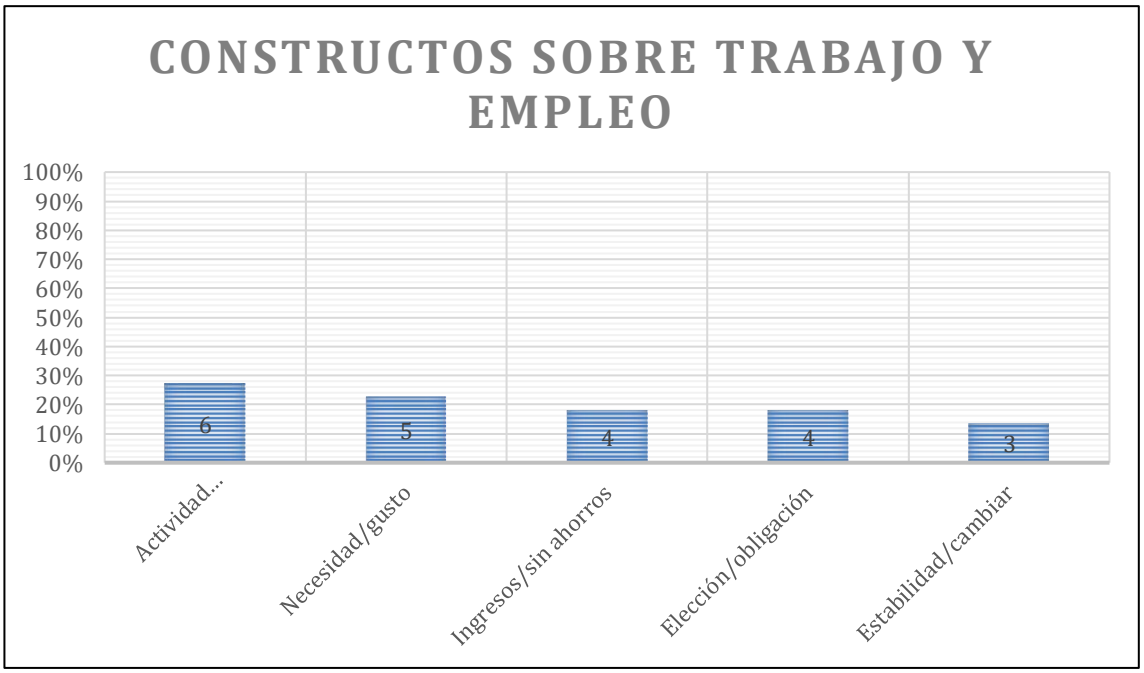


Gráfico 2. Constructos más reiterados del grupo Trabajo y empleo

En el gráfico anterior se logra apreciar los distintos subgrupos dentro del grupo *Trabajo y empleo*. Con un total de 22 construcciones, las más elicitadas conformaron el subgrupo de *Actividad remunerada*/*economía*. Los mismos se presentaron un total de 6 veces, lo que constituyó un 27,27% sobre el total. Mientras que las construcciones que se hallan bajo el rótulo de *Necesidad*/*gusto* fueron 5. Por este motivo, este subgrupo abarcó el 22,73% sobre el total.

Luego, le siguieron los subgrupos llamados *Ingresos*/*sin ahorros* y

Elección/*obligación*, los cuales se compusieron por 4 constructos. Esto implicó que cada uno de ellos comprendió el 18,18% sobre el total de construcciones cognitivas en esta rama.

Por último, el subgrupo denominado *Estabilidad*/*cambiar* comprendió 3 constructos personales. A partir de lo cual conformó el 13,64% sobre el total y fue el menos presente en las entrevistas hechas a los jóvenes egresados de colegios.

Con estos datos se aprecian ciertas construcciones que dan cuenta de aspectos o anhelos personales (elección/obligación) y otros que no expresan de manera explícita lo que implica el área laboral (estabilidad/cambiar). Pero hubo constructos que reconocieron ciertas características de los trabajos (actividad remunerada/economía e ingresos/sin ahorros).

El siguiente grupo de datos fue *Vida económica*. Dentro de este se obtuvieron constructos representados por los polos *ser independiente*/*depender de otra persona*; *beneficio económico*/*beneficio académico*; *ganancia*/*tener dinero*; *trabajar*/*estudiar; guardar dinero*/*generar dinero*; *aporte económico*/*aporte académico*. En pocas palabras, los jóvenes entrevistados demostraron que por "economía diaria" comprenden situaciones de ganancias y cuidados del dinero. Podría ser que esto demuestre que ellos interpreten trabajar con adquirir dichas ganancias, y donde uno puede optar por trabajar y/o estudiar. En situaciones tales, es dable utilizar lo aprendido para trabajar de lo que cada persona desee, y así obtener ganancias.

Nótese cómo lo económico se lo halló fuertemente vinculado a lo laboral y educativo. Incluso, también estuvo presente en materia de la dependencia o autonomía de la persona. Es decir, los jóvenes mencionaron (en las entrevistas) el estudiar, trabajar y la independencia como significados de lo económico.

Resta por exponer la cantidad de veces que surgieron aquellos sub-grupos de constructos personales dentro del grupo *Vida económica*. A los mismos se los presenta con sus respectivos porcentajes de cantidad:

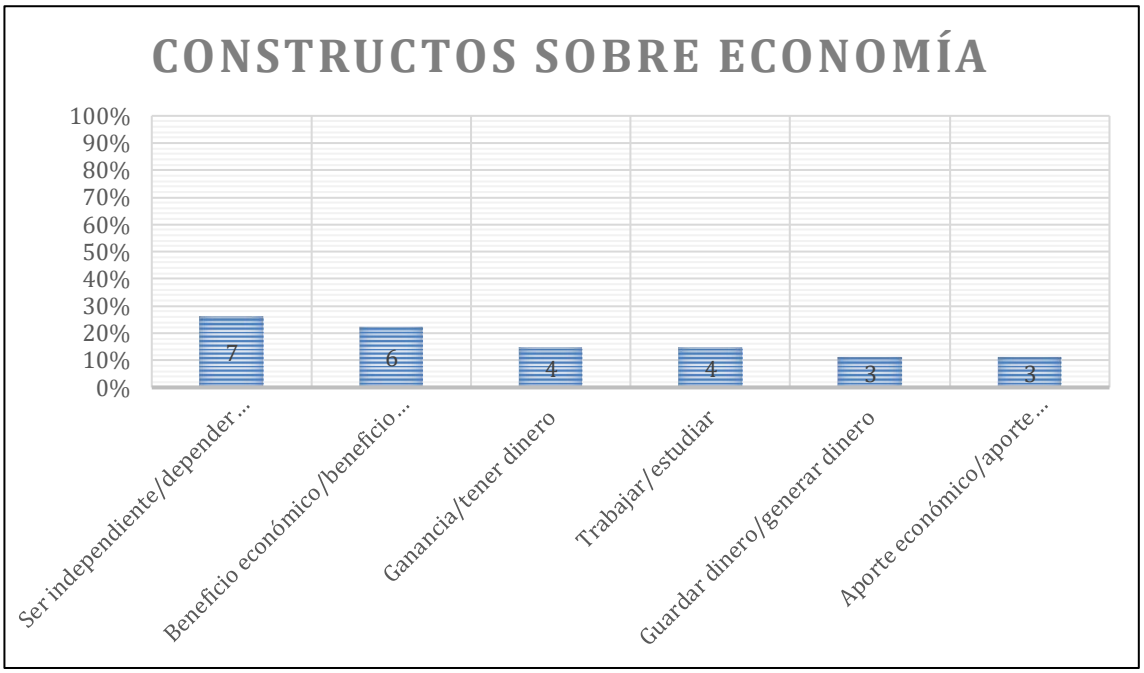


Gráfico 3. Constructos más reiterados del grupo Vida económica

En el gráfico anterior se expusieron los 27 constructos que se elicitaron y se clasificaron en distintos subgrupos económicos. Concretamente, hubo 7 construcciones cognitivas englobadas bajo los polos de *Ser independiente*/*depender de otra persona*, las cuales conformaron el 25,94% del total. Seguido por el subgrupo *Beneficio económico*/*beneficio académico* con 6 constructos, que implicaron el 22,22% del total.

Luego, le siguieron dos subgrupos: *Ganancia*/*tener dinero* y *Trabajar*/*estudiar*. Ambos se compusieron por 4 constructos personales y constituyeron el 14,81% del total. De manera que, para cada uno de los dos subgrupos restantes (*Guardar dinero*/*generar dinero* y *Aporte económico*/*aporte académico*) hubo 3 constructos. En términos de porcentajes esto implicó que cada uno tuvo un 11,11% sobre el total de construcciones que hubo en el grupo *Vida económica*.

De lo expuesto se debe resaltar la presencia de reiteraciones en los significados construidos. Es una recurrencia destacable si se considera que son varios los participantes con constructos similares.

Para finalizar con la descripción de los datos obtenidos en las entrevistas semi-estructuradas, resta exponer los constructos del grupo *Vida política y ciudadana*. En él fue posible agrupar sus datos en el subgrupo *Decisión propia*/*lo esperable socialmente* y en otro nombrado *Representación política*/*preparación académica*. Cada uno de ellos representó a cuatro constructos, lo que constituye un total de ocho construcciones cognitivas dentro del grupo *Vida política y ciudadana*.

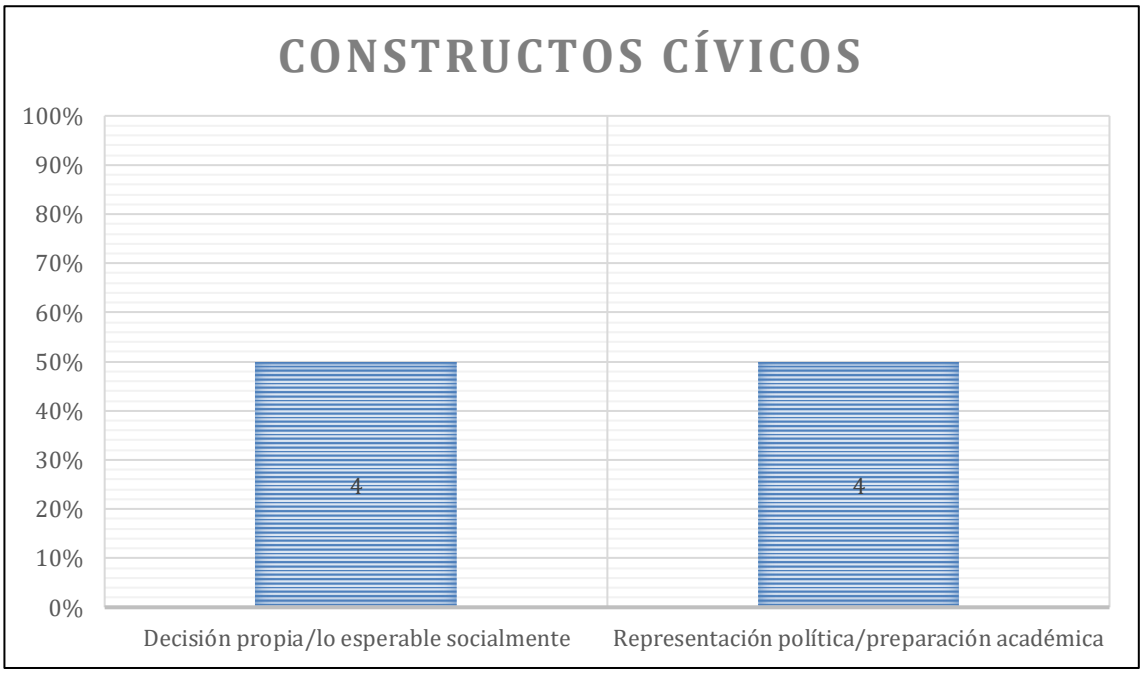


Gráfico 4. Constructos personales más reiterados del grupo Vida política y ciudadana

En el gráfico número 4 se muestra el porcentaje de datos que almacena cada subgrupo. *Decisión propia/lo esperable socialmente* y *Representación política/preparación académica* contaron con 4 constructos, los cuales representaron el 50% sobre el total (cada grupo). Puede apreciarse que las construcciones en dicha temática suelen ser pocas y reiteradas. No se han hallado una gran diversidad de constructos que demuestren lo contrario, en la muestra utilizada.

Ahora bien, luego de la descripción y análisis de los datos recabados de las entrevistas, se trabajó con las rejillas de los participantes. En ellas fue posible corroborar, mediante una escala tipo Likert, cómo se relacionan los constructos personales de los jóvenes en cada una de las actividades diarias. A saber: *educación terciaria*, *educación universitaria*, *especializaciones académicas*, *buscar trabajo*, *mantener un trabajo*, *finalizar un trabajo*, *ahorrar dinero*, *invertir dinero*, *autosuficiencia económica* y *votar*.

Dentro del grupo de *educación terciaria* se registraron, en las rejillas aplicadas, un total de 23 constructos que resultaron estar *muy relacionados* con dicha actividad. Otras 15 construcciones cognitivas que estuvieron *bastante relacionadas* con la educación terciaria, y sólo 7 constructos se relacionaron *poco* con aquella actividad. De manera que los datos restantes en este grupo ocuparon un *punto medio* entre ambos polos de los diversos constructos, lo que sumó un total de 55 respuestas.

Entre todos aquellos constructos personales, resulta importante describir los polos que fueron elegidos en la escala Likert por un 1 y un 7 (ambos implican que el constructo

está *muy relacionado* con dicha actividad), en tanto esto permite explorar aquellos significados que definen firmemente la actividad en cuestión: educación terciaria. Puntualmente, se registraron polos que mencionaron una *proyección a futuro*, *estudiar*, *alcanzar un título académico*, *independencia*, *ser competente* e *influencia en la clase de trabajo*.

Con respecto a dichas construcciones, es posible detectar un significado vinculado al futuro y estilo de vida. Los participantes de la presente investigación expresarían que la educación terciaria implica ser un medio que influirá en su futuro trabajo, economía y autonomía. Es destacable cómo el acto de estudiar fue relegado a un segundo plano al ser mencionado en menor medida.

Los datos revelan que se hizo hincapié en los resultados de estudiar en un terciario, y se desestimaron lo que conlleva estudiar. Dicho de otra manera, estos jóvenes han construido significados en torno a los logros que brinda dicha educación (obtener un título académico, conseguir un trabajo deseado, disponer de conocimientos en alguna materia), pero no han mencionado características o situaciones que se llevan a cabo durante los estudios terciarios (asistencia a clases, exámenes, sacrificio personal, trabajos individuales y en equipo, cumplir con las tareas, entre otras). Sólo fue mencionado que un terciario tiene menos años académicos que otra clase de estudios.

Por otro lado, se obtuvieron resultados donde hubo *bastante relación* (puntaje 2 y 6 en la escala Likert) entre los constructos elicitados y la educación terciaria. Aquellos se caracterizaron por expresarse como: *opciones a elegir*, *gustos*, *estabilidad*, *tener un título*, *independencia*, *dependencia*, *compromiso*, *formación académica breve* y *respaldo económico*. En esta sección hubo constructos similares con aquellos "muy relacionados". Específicamente, aquellos que versan sobre la obtención de un título, independencia y estudiar. Además, surgió un hecho llamativo: hubo dos construcciones contrapuestas (independencia – dependencia). Ambas dentro de la misma categoría que se acaba de detallar.

En cuanto a lo obtenido en este último grupo, se logró apreciar que dichos constructos resaltan el estudio como parte de una educación terciaria. Lo novedoso es que surgió una construcción relacionada al compromiso. Esto da cuenta de un significado personal en torno a la dedicación como parte de realizar estudios superiores.

Luego se hallaron, también, aquellos constructos *poco relacionados* a la actividad en cuestión. Estas construcciones se presentaron como *obligación*, *continuar una actividad*, *aprendizaje informal*, *larga duración*, *seguridad*, *repaso académico* y *poco específico*.

Dentro de lo destacable en esta sección, se mencionaron construcciones relacionadas a lo educativo (“aprendizaje informal”, “repaso académico”). Resultó llamativo que estos últimos surgiesen con poca relación, justamente, hacia la educación terciaria. A la vez, hubo significados de “poca especificidad” y “obligación”. Conceptos (estos últimos) que no se corresponden con la realidad de los estudios terciarios.

En otro grupo de datos, la evaluación de los constructos relacionados a la actividad de *educación universitaria* aportó resultados similares en los aspectos cualitativos, pero diferentes en lo cuantitativo. Sobre esto último se halló un total de 30 polos de constructos *muy relacionados* con la educación universitaria. Otros 16 polos *bastante relacionados*, y unos 3 polos *pocos relacionados*. Luego, fueron designados con un *punto medio* (entre ambos polos) a 51 constructos personales (esta información final presenta números similares a la misma categoría de la actividad anterior).

En relación a los polos de los significados que fueron definidos como muy relacionados a la actividad universitaria, presentaron cualidades de *independencia*, *crecimiento académico*, *elección voluntaria*, *trabajo deseado*, *más posibilidades laborales*, *ingresos económicos*, *proyección a futuro*, *dedicación*, y *capacidades personales*. Nótese cierta similitud con lo expuesto en la actividad anterior. Pero una diferencia interesante es que se hayan elegido los polos “dedicación” y “capacidades personales”. En este caso se hace alusión a cuestiones vinculadas con el estudio universitario. Sin embargo, el resto de los datos refieren a situaciones posteriores a haber finalizado lo estudiado, en lugar de dar cuenta sobre la actividad universitaria como tal.

Luego, se consideraron las construcciones bastante relacionadas con la educación universitaria. Las mismas se expresaron como *estabilidad, gustos, dependencia*, *autonomía, retribución monetaria*, *mayor preparación*, *opciones*, *seguridad*, *decisión*, *perseveración*, y *redituable*.

En este caso se dieron dos similitudes con aquellos constructos bastante relacionados a los estudios terciarios. También, en esta sección volvieron a surgir construcciones opuestas. En este caso, se trataron de la “dependencia” y la “autonomía”. Y, por otra parte, se registraron *gustos* y *opciones* como constructos que coincidieron en ambas actividades y fueron bastante relacionadas.

A su vez, es importante resaltar que algunas construcciones fueron en torno al aspecto económico (*redituable*, *retribución monetaria* y *estabilidad*). Quizás, varios jóvenes relacionen bastante este aspecto con la universidad por ser comprendida (esta última) como un medio para alcanzar cierta situación económica favorable (el día de

mañana). Mientras que, en el aspecto académico, surgieron constructos que podrían mencionar el esfuerzo que implica llevar adelante estudios universitarios (*mayor preparación*, *perseveración*, *decisión* y *seguridad*).

Finalmente, aquellos constructos poco relacionados con estudiar en una universidad fueron: *mayor ganancia* y *actividad a realizar*. Un hecho destacable fue que se mencionó un aspecto económico "poco relacionado" con la actividad, mientras que, anteriormente, fue obtuvo "estabilidad" y "retribución monetaria". Es decir, constructos similares con relaciones distintas para la misma actividad. Además, por otro lado, la otra construcción cognitiva denota ser poco precisa para dar cuenta de lo que conllevan estudios en la universidad.

A estos resultados recién desarrollados se deben agregar los obtenidos con la actividad de *especializaciones académicas*. En ella hubo 42 polos de constructos elegidos por estar *muy relacionados* con la actividad en cuestión. Unos 16 polos que se hallaron *bastante relacionados* y otros 3 que estuvieron *poco relacionados* con aquella actividad. Y, finalmente, se optó por un *punto medio* entre los polos de 39 constructos.

En el aspecto cualitativo de aquellos polos que más se relacionaron con esta actividad, se encontraron características comunes: *independencia*, *crecimiento académico*, *contribución al futuro*, *ingresos económicos*, *trabajos deseados*, *voluntad propia*, *dedicación*, *responsabilidad*, *mayor especificidad*, *etapa final* y *más autoconfianza*. Se tratan, nuevamente, de cuestiones que mencionan beneficios de desarrollar estudios y las consecuencias futuras.

Pero, a diferencia de los casos anteriores, pueden observarse ciertos polos que tratan sobre los aspectos personales y necesarios para triunfar en dicha situación. Se trata de la dedicación, responsabilidad, autoconfianza, necesarios para el éxito estudiantil, lo que deja entrever cierto conocimiento acerca de lo que implican los estudios en dicho nivel académico. Expresado de otra manera: en esta actividad puntual los jóvenes mostraron mayor noción acerca de las situaciones estudiantiles, los requisitos para el éxito y cómo uno mismo es el principal responsable de sus logros y fracasos en dicha actividad.

En cuanto a los constructos bastante relacionados con la especialización académica, se registraron los siguientes: *capacidad de decisión*, *respaldo económico*, *seguridad*, *criterio propio*, *deseo personal*, *ganancia*, *emprender uno mismo*, *elecciones*, *actividad a realizar*, *gustos*, *perseveración*, *dependencia*, *independencia*, *proyección a futuro*. En este caso, una vez más, surgieron construcciones cognitivas opuestas entre sí (dependencia – independencia), lo que permite considerar que los jóvenes han elaborado

significados completamente distintos sobre esta actividad, a pesar de haber recibido la misma formación colegial.

A la vez, se observaron muchos constructos que hacen mención a la voluntad personal y materia económica. No obstante, pocos refieren sobre la actividad propiamente dicha que implica llevar a cabo una especialización. Es posible que se deba a una falta de conocimientos en esta actividad.

Finalmente, aquellos constructos poco relacionados con las especializaciones académicas fueron: *estabilidad, superficialidad, actividad práctica*. Puede que sea evidente destacar la gran contradicción que se genera entre la construcción "superficialidad" y la actividad "especialización académica", en tanto el primero da cuenta de una cualidad incompleta o poco profunda, mientras que la actividad en cuestión implica lo opuesto: mayor profundización –en algún campo-. Si bien estos se registraron como "poco relacionados", no quita el hecho de ser un dato significativo. Y, si se contempla este resultado con lo mencionado en los constructos bastante relacionados, posiblemente revelen cierta ignorancia en el campo de las especializaciones.

Llegado a este punto, se consideró al grupo *Educación* en su totalidad (el cual englobó a la actividad terciaria, universitaria y especializaciones), a fin de contemplar los resultados obtenidos en su conjunto. Específicamente, fue posible considerar la cantidad total de los polos de constructos que los participantes relacionaron con las actividades ya mencionadas:

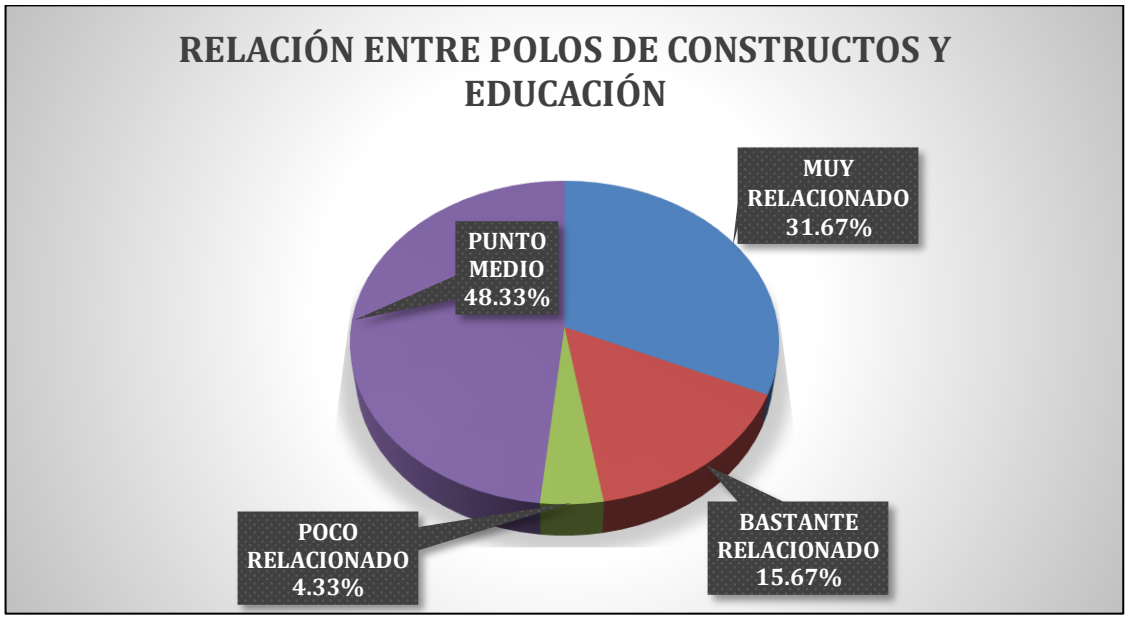


Gráfico 5. Totalidad de datos sobre el grupo Educación y sus respectivas construcciones cognitivas

Como se aprecia en el gráfico número 5, el mayor porcentaje fueron los *puntos medios* entre polos con un 48,33% al registrarse un total de 145 veces. Este dato revela

dos cuestiones. Por un lado, si se considera que los constructos fueron hechos por los mismos jóvenes, significa que podría existir cierta duda o falta de certeza a la hora de definir el significado de las actividades educativas. Pero, por otra parte, es menester recordar que el *punto medio* podría indicar que la persona elige algunos aspectos de cada polo del constructo para definir una actividad. Como, también, puede que no considere adecuado ninguno de los polos para la definición de la actividad. Este tema (interesante, por cierto) fue abordado por el autor González del Puerto en su trabajo "La técnica de la rejilla actualizada (TR 2G): una nueva sonda para la exploración del espacio… interior" (2019).

En el gráfico 5 se expusieron que los polos de constructos *muy relacionados* con las actividades educativas se presentaron unas 95 veces, lo cual implicó un 31,67% sobre el total. Es un dato significativo si se considera que fue la segunda opción más elegida por los jóvenes, y si se tiene en cuenta (como ya se ha mencionado anteriormente) que se trata de una opción que implica certeza a la hora de definir una actividad con un constructo propio de los participantes.

Luego, se hallaron unos 47 polos *bastante relacionados* con un 15,67%, y 13 polos *poco relacionados* con un 4,33%. Estos resultados podrían señalar que no son inadecuados los constructos elicitados por los mismos jóvenes para definir a la educación pero, quizás, no sean aquellos que consideren como una definición precisa de lo que implican estudios académicos (educación formal).

Una vez hecha la descripción y análisis del grupo educativo, se procedió con el grupo *Trabajo y empleo*. El mismo (compuesto por las actividades de *buscar trabajo*, *mantener un trabajo* y *finalizar un trabajo*) reveló datos sobre los significados de los participantes en aquellas actividades.

En cuanto a *buscar trabajo*, hubo un total de 31 polos de construcciones elegidos por estar *muy relacionados* con la actividad en cuestión. Unos 3 polos estuvieron *bastante relacionados* y otros 8 polos sólo fueron *poco relacionados* con la búsqueda laboral. Por último, se registraron 58 *puntos medio* entre ambos polos de los constructos.

En relación al aspecto cualitativo, aquellos polos estrechamente relacionados con la búsqueda de trabajo compartieron características tales como: *cubrir necesidades básicas*, *independencia económica*, *ingreso de dinero*, *proyección a futuro*, *estar conforme*, *actividad práctica*, *habilidades propias*, *valores laborales*, *seguir órdenes*, *cambios*. Se trataron de aspectos fuertemente vinculados a lo económico y a la autonomía, que podría estar relacionado con poder contar con un sueldo. Una vez más, pudo

observarse el significado sobre lo futuro y sobre lo deseado, conformidad y la libertad.

Otros datos importantes han hecho alusión a lo que se refiere a la actividad laboral como tal. Se la definió como "acatar órdenes", lo cual permitiría sospechar que se considera al trabajo como una cierta obediencia.

Se halló que la búsqueda de trabajo es entendida como una situación de cambios, y que existen ciertos valores laborales. Lo interesante de esto fue que los jóvenes no mencionaron características o situaciones de búsqueda de trabajo. Antes bien, todo hizo alusión al trabajo como tal, las retribuciones monetarias y el futuro.

En cuanto a aquellos constructos bastante relacionados con la búsqueda de trabajo, se mencionaron la *retribución monetaria*, *bienestar* y *muchas posibilidades*. Es destacable la baja cantidad de construcciones que surgieron en esta situación. También, todas ellas refieren un buen pasar en el ámbito financiero de cada persona. Pareciera que versan sobre las individuales y las oportunidades que la vida presenta. Serían significados optimistas, pero siempre desde lo económico y no de lo laboral.

Hubo, además, constructos poco relacionados a la búsqueda de trabajo. Los mismos se presentaron como *necesidad*, *esfuerzo en progresar*, *perseveración*, *gustos*, *mayor preparación*, *redituable*, *breve duración*, *especificidad*. Lo interesante de estos es que algunos se caracterizaron por requisitos personales para llevar a cabo la actividad como tal (esfuerzo en progresar, perseveración y mayor preparación). Otros darían cuenta del proceso (breve duración y especificidad). Sin embargo, pareciera que no son significados de mucho valor en lo jóvenes debido a que hubo poca relación con la búsqueda laboral.

Si se presta atención al detalle, hubo una repetición de significados económicos. Esta vez, bajo constructos como "redituable" y "necesidad". Todo indicaría que los significados financieros se hallan en todas las relaciones con esta actividad.

Un último dato relevante es la cuestión del constructo "gustos". Quedó ubicado como poco relacionado a la búsqueda de trabajo. Sería necesario realizar una investigación para indagar el motivo por el que se encuentra con tan baja relación. Es posible que sea debido a la idea de no siempre conseguir el trabajo que uno desea.

Por otro lado, la siguiente actividad que se evalúo fue la de *mantener un trabajo*. Ella reveló los siguientes datos: se hallaron 21 polos de constructos *muy relacionados* con la actividad en cuestión, 15 polos *bastante relacionados* y 10 *poco relacionados*. Luego hubo unos 54 *puntos medios* entre los dos polos de algunos constructos personales.

En los constructos con mayor relación sobre *mantener un trabajo* se hallaron

aspectos cualitativos de diversa índole. Al respecto, se mencionaron la *estabilidad*, *dedicación*, *habilidades propias*, *continuar con una actividad*, *proyección a futuro*, *ingresos económicos*, *autonomía*, *valores laborales*, *obedecer órdenes* y *ejercer una carrera*.

Nótese la variedad temática constructiva en dicha actividad. Por un lado, se reitera la visión al futuro. Por otra parte, vuelve a surgir el aspecto económico y de autonomía. Por último, surgieron construcciones que responden a la actividad laboral como tal: el esmero y las capacidades personales son necesarias para realizar correctamente las tareas laborales, motivo por el cual es importante mantener cierta estabilidad en la misma, con el paso del tiempo.

Relacionado a esta última cuestión, se presentaron una vez más las construcciones de "valores laborales" y "obedecer órdenes", lo cual permitiría considerar cierta convicción en estos dos asuntos. Pero, también, hubo un polo nuevo y muy destacable en esta actividad: "ejercer una carrera". Es interesante este significado construido en torno a mantener un trabajo porque se relaciona con la finalidad de los estudios académicos. Entiéndase: poder llevar a la práctica los años de estudio y preparación. Se puede apreciar cierta relación cognitiva -construida- entre lo educativo y lo laboral.

En cuanto a los constructos bastante relacionados con mantener un trabajo, la Técnica de Rejilla reveló los siguientes datos: *trabajo más llevadero*, *competencias*, *decisión propia*, *producir*, *actividad remunerada*, *seguridad*, *aprendizaje informal*, *individualidad*, *actividad práctica*, *estabilidad económica*, *bienestar*, *desempeñarse en un ámbito*, *desempeñarse en varios ámbitos* y *larga duración*. Esta gran cantidad de resultados expusieron ciertas cuestiones. Por un lado, se hizo mención de las habilidades y recursos personales (por ejemplo: individualidad). En segundo lugar, se detectaron constructos que posiblemente se refirieron a un significado de satisfacción y placer en el trabajo que uno realice (ejemplo: bienestar). Y, por último, surgió una oposición entre dos jóvenes. Uno de ellos planteó el constructo de desempeño en un ámbito, otro de desempeño en varios ámbitos, lo cual sugeriría ciertas posturas distintas (y contrarias) entre ellos.

Además, hubo presencia de construcciones sobre el aspecto económico, la producción, aprendizaje y duración de la actividad laboral. Las mismas podrían tratarse de significados que refieren sobre la actividad propiamente dicha.

Luego, en materia de los constructos que se relacionaron poco con mantener un trabajo, fueron registrados: *autonomía*, *especificidad*, *tener conocimientos*, *gustos*, *ayudar*, *elecciones*, *obligación*, *definido por terceros*, *complemento educativo*. Una vez

más, el constructo “gustos” vuelve a ser poco relacionado con la actividad laboral, hecho digno de considerar para posibles investigaciones futuras.

Con respecto a los demás, se observaron construcciones relacionadas al aprendizaje. Surgieron otros significados opuestos, como “elecciones” y “obligación” (quizás, sencillamente fue una situación donde los jóvenes desarrollaron significados completamente diversos). Se mencionó la independencia de la persona, lo específico y las definiciones de terceros como poco relacionados a mantener un puesto de trabajo. Pareciera que, dichos constructos, son poco relevante para la muestra en estudio (a pesar de ser cuestiones importantes en todo trabajo).

Por último, el constructo “ayudar” resultó llamativo. Y, más aún, que este sólo se relacione poco con el mantenimiento del trabajo. No obstante, podría ocurrir que, mientras que para algunos aquella actividad significa (en cierta medida) obligación, para otros implica brindar una especie de ayuda. Son visiones que marcarán dos formas completamente diferentes en que estos jóvenes iniciarán y mantendrán su actividad laboral.

En última instancia, se halla la actividad de *finalizar un trabajo* dentro del grupo de *Trabajo y empleo*. Los datos sobre la misma fueron 22 polos *muy relacionados* con dicha actividad, unos 12 polos *bastante relacionados*, otros 10 polos *poco relacionados* y 56 *puntos medios* entre ambos polos de algunos constructos.

Dentro de aquellos que se vincularon estrechamente con la actividad, se los reunió en: *beneficio propio*, *búsqueda de oportunidades*, *proyección a futuro*, *seguridad*, *complicación*, *aprendizaje*, *finalizar una actividad*, *búsqueda de lo que uno desea*, *contar con dinero*, *sin ahorros*, *disconformidad*, *diferentes valores laborales* y *ejercer una carrera*. En síntesis, abarcaron varios ámbitos de la vida. Estos constructos fueron aún más diversos que los presentes en las actividades anteriores. Incluso, algunos de ellos fueron opuestos, tal como ocurrió con quienes relacionaron “finalizar un trabajo” y “contar con dinero”, y aquellos que relacionaron la misma actividad con “no disponer de ahorros”.

Otro hecho relevante (sobre aquellos polos muy relacionados a la finalización de un trabajo) fue una ausencia de lo que implica dejar, terminar o ser despedido en un trabajo. Concretamente, las acciones, procesos y etapas por las que uno debe atravesar si desea concretar el fin de una actividad lucrativa, con excepción de algunos aspectos monetarios que fueron elicitados.

Pero hubo dos construcciones interesantes y similares: aquellas que tratan sobre la búsqueda de lo que uno quiere, anhela. Parecería que finalizar un trabajo y la búsqueda

de lo deseado estarían muy relacionados.

Ahora bien, los significados bastante relacionados con esta actividad fueron: *decisión propia*, *cumplir un ciclo*, *elección*, *estancarse*, *opciones*, *especificidad*, *arriesgar*, *actividad práctica*, *habilidades propias*, *nuevas experiencias*. Muchos de ellos refieren a las capacidades y accionar de cada persona, importantes para llevar a cabo la actividad en cuestión.

No obstante, también, se lograron detectar significados que insinuarían panoramas distintos. Alguno de estos ("opciones", "nuevas experiencias") resultaron más optimista por dar a entender que es visto como un nuevo comienzo. Los otros significados ("estancarse", "arriesgar") resultaron distintos por dar a entender una situación que complicaría el bienestar de la persona y sus proyectos.

En cuanto a los constructos restantes ("especificidad" y "cumplir un ciclo") parecieran ser significados que, si se los diferencia de los demás que se relacionan bastante, podrían expresar un estado de aceptación hacia lo ineludible. Es decir, una situación (específica) que se esperaría que ocurriese en algún momento (cumplir un ciclo).

Luego de lo expuesto, resta mencionar las construcciones cognitivas poco relacionadas con la finalización de un trabajo. Las mismas resultaron ser: *actividad remunerada*, *necesidad*, *dignidad*, *superficialidad*, *deseo personal*, *voluntad propia*, *breve preparación*, *desempeñarse en un ámbito*.

Estas últimas se relacionaron (al igual que las anteriores) con aspectos de la voluntad y la individualidad de la persona ("deseo personal", "voluntad propia"). Pero, además, se mencionaron aspectos muy dispares. Los restantes constructos son completamente independientes uno del otro. Quizás, esto indique ser una temática que poco se la ha tratado en el colegio. Motivo por el cual podría ser que los jóvenes construyeron significados completamente diversos. Sin olvidar que, no obstante, estos últimos constructos sólo se relacionan "muy poco" con finalizar una actividad laboral, es decir, no se trata de aquellos significados a los que los jóvenes recurren en un primer momento (entiéndase: son constructos *periféricos* y no *nucleares*).

A modo de cierre para el grupo de *Trabajo y empleo* es posible configurar un gráfico con la totalidad y porcentajes de las veces que se relacionaron los polos de los constructos con las actividades ya trabajadas. En el gráfico número 6 se pueden valorar los datos globales.

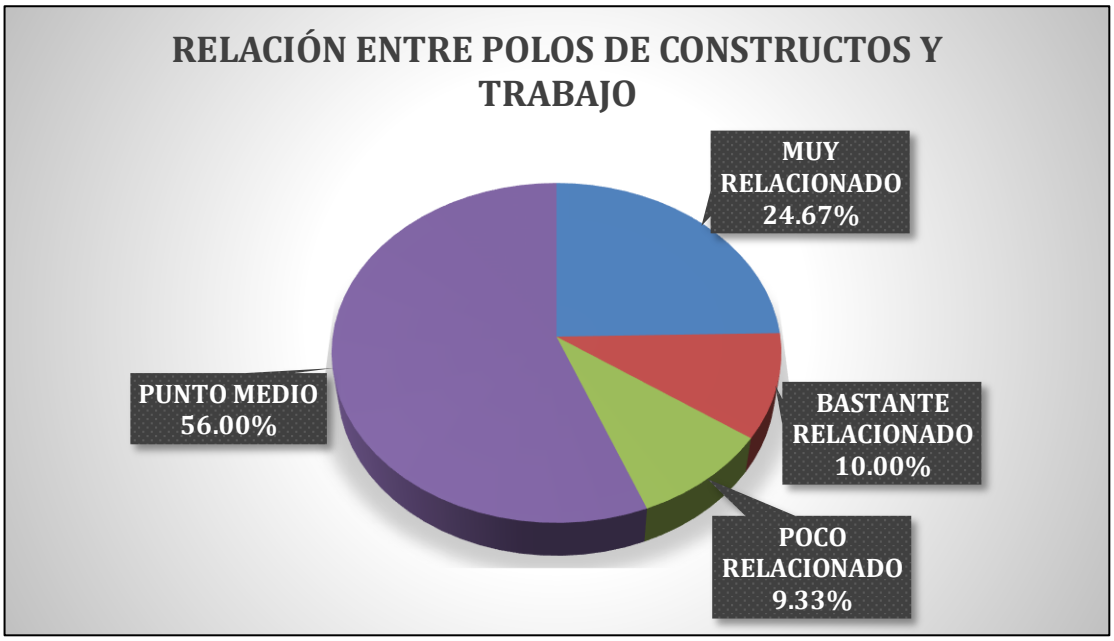


Gráfico 6. Totalidad de datos sobre el grupo Trabajo y empleo y sus respectivas construcciones cognitivas

Nuevamente, la elección de un *punto medio* entre ambos polos (o ninguno) ha sido la opción más recurrente. Se presentó un total de 168 veces en el grupo de actividades laborales, esto constituyó el 56% del total.

Le siguieron 74 polos *muy relacionados* con dicha actividad, por lo que conformaron el 24,67% del total. Seguidos por 30 polos *bastante relacionados* que constituyeron el 10%. De esta manera, el 9,33% restante fueron 28 polos de constructos *poco relacionados* con el trabajo.

Puede concluirse que, una vez más, los porcentajes más elevados estuvieron presentes en los dos extremos. Por un lado, aquellos polos fuertemente relacionados, que implican una construcción cognitiva definida y adecuada para la actividad en cuestión. Por otra parte, se hallaron aquellos puntos intermedios entre los polos de los constructos, donde no es posible (mediante la presente técnica) determinar si se lo debería considerar como un significado que toma parte de ambos polos, o si se trató de constructos que no son apropiados en absoluto para definir la actividad laboral.

El siguiente grupo de datos sobre actividades diarias fue el de *Vida económica*, compuesto por las actividades de *ahorrar dinero*, *invertir dinero* y *autosuficiencia económica*. El primero de estos contabilizó 21 polos *muy relacionados* con el ahorro de dinero. Otros 5 polos *bastante relacionados* y 13 polos con *poca relación* hacia dicha actividad. Además, un total de 61 *puntos medios* entre los polos de diversos constructos personales.

En lo cualitativo sobre el ahorro de dinero, los jóvenes de la muestra lo relacionaron fuertemente con *dedicación*, *habilidades propias*, *estar conforme*, *búsqueda de oportunidades*, *ingresos económicos*, *recibir dinero*, *guardar dinero*, *aprendizaje informal*, *autonomía* y *capacidad de decisión*. Estos podrían indicar cómo interpretan que el ahorro se relaciona con tener un ingreso de dinero para luego guardarlo. A partir de esta situación, los jóvenes podrían considerar que depende de ellos aprovechar el mismo para oportunidades futuras, alcanzar la independencia económica y estar satisfecho. Pareciera que está relacionado con un aprendizaje que no está institucionalizado (informal). Estos datos, a diferencia de los previos en grupos anteriores, dan cuenta sobre la actividad en sí y no sólo sobre aquello que se podría hacer en un futuro.

Aquellas construcciones que se relacionaron bastante con el ahorro de dinero fueron: *decisión propia*, *preferencia*, *seguridad*, *varios ámbitos de la vida* e *incertidumbre*. Algunos de estos, quizás, se expresaron porque trataron sobre una conveniencia personal, y otros por versar sobre la voluntad de los participantes. De manera que sólo quedaría aislado (y en clara oposición a lo recientemente expresado) el constructo "incertidumbre". Un significado que es propio de aquello que genera cierto temor a lo desconocido.

Con respecto a las construcciones que fueron poco relacionadas hacia dicha actividad, se registraron la *estabilidad*, *inversión*, *gustos*, *proyección a futuro*, *necesidad*, *individualidad*, *actividad práctica*, *tener una formación*, *obligación*, *deseo personal*, *motivos económicos*, *voluntad propia* y *breve preparación*. Una vez más, vuelven a reiterarse significados que involucran la individualidad de la persona pero, también, surgió el concepto de "obligación". Podría ser a causa de cierta presión social que obliga a los ciudadanos a ahorrar si es que desea contar con un buen pasar y acceder a lo que uno desea (los jóvenes, en sus entrevistas, hicieron mención de esta finalidad del ahorro).

Hubo una serie de constructos que hicieron alusión a cuestiones educativas y económicas. Esto último es muy importante, en tanto indica que los jóvenes relacionaron poco el aspecto del saber (y algunas nociones de economía) con el ahorrar dinero. ¿Hasta qué punto esto repercutirá negativamente en la adaptación a sus próximas actividades monetarias? Posible cuestión a tener en cuenta para futuras investigaciones en el tema.

Ahora bien, la siguiente actividad dentro del grupo de *Vida económica* es la *inversión de dinero*. En las rejillas se registraron unos 24 polos *muy relacionados* con aquella actividad, 7 polos *bastante relacionados*, 10 polos *pocos relacionados*, y 59 *puntos medios* entre los polos de varios constructos.

En relación a lo cualitativo sobre invertir dinero, los polos que más se relacionaron

con dicha actividad presentaron características tales como: *autonomía, dedicación, capacidad para decidir, búsqueda de oportunidades*, *estar conforme*, *ingreso de dinero, aporte económico*, *redituable, perseverancia, proyección a futuro, incertidumbre, arriesgar*, *capacidades personales*, *aprendizaje informal*, *estar pendiente*, *dinero en movimiento* y *contexto del país*. Una variedad de significados que darían cuenta sobre las maneras en cómo realizar o llevar a cabo una inversión monetaria. Nótese que se hace alusión a una acción con ciertos riesgos y a la situación del país. Estos son algunos de los términos con que los jóvenes describieron a la inversión, algunos de los significados construidos en torno a la misma.

Pero, además, podría existir una concepción en torno a las oportunidades que brinda la inversión, de ser redituable. Claro está, según han señalado en las rejillas, la dedicación, perseveración y las capacidades personales son significados muy relacionados con invertir dinero, lo que denota cierto compromiso personal para ejecutar toda inversión.

Una vez más, vuelven a estar presente las construcciones sobre autonomía y decisión propia. Ambos podrían estar refiriéndose a la misma cuestión. Y que, es posible, se relacione con la visión de futuro, de igual manera que la conformidad podría estar asociada al ingreso de dinero (ambas son construcciones que los jóvenes señalaron como muy relacionadas con la inversión).

Un hecho más a destacar dentro de estos constructos es que se reitera el aprendizaje de manera informal. Es un dato llamativo porque el colegio como sistema de educación no conforma el aprendizaje informal. Con lo cual, quizás este constructo revele que las operaciones económicos no han sido abordadas adecuadamente en el colegio y, por ende, los jóvenes vean la inversión monetaria como una situación de aprendizaje -informal-.

Por otro lado, entre aquellos constructos que fueron bastante relacionados con invertir dinero se registraron: *preferencia*, *decisión*, *varios ámbitos de la vida*, *estar a gusto, especificidad, estabilidad económica* y *proyección a futuro*. Estos, tienen en común una visión centrada en los intereses de la propia persona y su situación económica.

Pero, también, surgieron conceptos que pareciesen ser contrapuestos. Uno de ellos se refiere a lo específico que puede resultar la actividad en cuestión, mientras que el otro responde a muchos ámbitos vitales que representaría la inversión monetaria.

En última instancia se evaluaron aquellos constructos personales poco relacionados con la inversión. Los mismos se expresaron como *actividad práctica, gustos, necesidad*, *dependencia, tener una formación*, *obligación, voluntad propia, deseo*

personal, *motivos económicos* y *menor preparación*.

En este punto, se hallaron una serie de significados que representan oposiciones. Estos mencionan la libre expresión y elección de una persona, en oposición a otros constructos sobre la determinación de terceros y necesidades.

Hubo otro grupo de constructos que se caracterizó por el aspecto educativo (nuevamente, los conocimientos parecen estar poco relacionados con los económico, según estos jóvenes). Y, luego, dos construcciones aisladas que hicieron alusión a lo práctico y a lo económico.

Finalmente, en lo que respecta al grupo de *Vida económica*, la última actividad que lo conformó a este fue la *autosuficiencia económica*, es decir, lograr la independencia o autonomía de los padres o tutores a partir de los ingresos que uno consiga. En esta actividad se registraron un total de 17 polos *muy relacionados* con la autosuficiencia económica, otros 7 polos *bastante relacionados*, 8 *poco relacionados* y, por último, 68 *puntos medios* entre los polos de varias construcciones cognitivas.

En cuanto a los polos muy relacionados a la autosuficiencia económica, estos compartieron características que trataron sobre la *estabilidad económica*, *disponer de ingresos*, *autonomía*, *búsqueda de oportunidades*, *capacidades propias*, *estar activo*, *aporte económico*, *más años de preparación*, *capacidad para decidir* y *bienestar*. Resulta interesante que, en dicha actividad, no se presente la educación informal dentro de los polos muy relacionados, como ocurrió en las actividades de ahorro e inversión. No obstante, sí se presentó una construcción que menciona la "preparación". Esta podría dar cuenta de ciertos aprendizajes, aunque no afirma si estos serían mediante una educación formal o informal.

Por lo demás, dentro de las construcciones recién mencionadas se destacó la "decisión propia", las "capacidades personales" y "ser activo". Pareciera indicar que la autosuficiencia económica es comprendida como una cuestión que depende exclusivamente de uno mismo. Quizás de esto dependa la búsqueda de oportunidades, que también fue una definición dada en la actividad en cuestión.

También se registró el concepto de "estabilidad económica". Resulta lógico considerar esta última vinculada a otra construcción hecha: bienestar. Ambas fueron elegidas como polos muy relacionados a la autosuficiencia económica y, tal vez, expresen una situación deseada por estos jóvenes.

A continuación, se mencionarán aquellos constructos bastante relacionados con la autosuficiencia económica: *tener dinero*, *aprendizaje informal*, *necesidad*, *proyección a futuro*, *mayor duración* y *esfuerzo en progresar*. Es posible que lo educativo, la visión a

futuro, la duración y dedicación hacia el progreso, se hallen interrelacionados con el fin de obtener un beneficio personal. Que los jóvenes consideren la autosuficiencia como aspectos vinculados a un buen pasar. Pero, también, es posible que lo educativo se vincule (bastante) con esta actividad por haber ciertas falencias en la educación que recibieron, de manera que (algunos jóvenes) le construyeron significados en torno al aprendizaje por considerar que es una actividad de la cual aprender.

Y, a su vez, hubo dos construcciones cognitivas en referencia a lo monetario y lo imperioso. ¿Existe algún motivo para que se presenten juntas en este grupo? Probablemente. Las entrevistas reflejaron que los jóvenes consideran una "necesidad" poder "tener dinero".

Por su parte, los constructos personales poco relacionados con la autosuficiencia económica fueron: *autonomía*, *especificidad*, *individualidad*, *mayor preparación*, *dedicación*, *tener una formación*, *superficialidad* y *deseo personal*. Entiéndase: todo ellos pueden ser agrupados dentro de los aspectos individuales que cada persona requiere para realizar la actividad. Los mismos hacen alusión a esfuerzo y cierta educación. Una vez más, se volvió a registrar lo educativo como poco relacionado con la actividad en cuestión.

En este punto, cabe recordar que uno de los objetivos principales del colegio era capacitar a sus alumnos en actividades como estas. Sin embargo, por algún motivo ellos han construido significados en torno a aprender y no sobre lo que la actividad representa como tal, según su finalidad, representación social, utilidad individual, y demás.

Con todo lo expuesto, se valoraron los datos de manera global dentro del grupo *Vida económica*. El siguiente gráfico hizo posible tener una noción clara sobre dichos resultados:

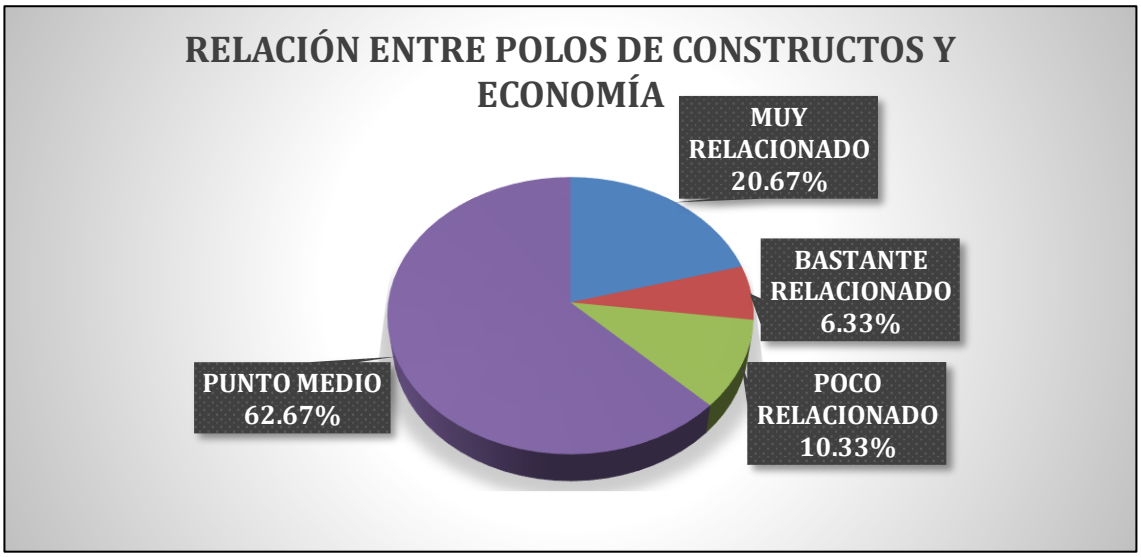


Gráfico 7. Totalidad de datos sobre el grupo de Vida económica y sus respectivas construcciones cognitivas

Tal como se aprecia en el gráfico 7, la opción de la Rejilla sobre un *punto medio* (entre los polos de los constructos personales) mantiene la mayor frecuencia. Se presentó un total de 188 veces en el grupo de actividades económicas, con lo cual conformó el 62,67% sobre el total. Seguido por aquellos polos que los jóvenes *relacionaron fuertemente* con dichas actividades. Estas últimas se las registró un total de 62 veces y constituyeron el 20,67% del total.

En orden decreciente, le siguieron los polos *poco relacionados* con lo económico. Los mismos se presentaron 31 veces en total, es decir, un 10,33% sobre la totalidad. Luego, en último lugar, se registraron los polos *bastante relacionados* a las actividades económicos. Con una presencia de 19 veces, conformaron el 6,33% sobre el total de datos.

Con el gráfico 7 es posible resaltar dos cuestiones. En primer lugar, la opción de un *punto medio* entre polos volvió a ser la más presente y, al igual que en el grupo de *Trabajo y empleo*, ocupó más del 50% de la totalidad de datos.

Por otra parte, los polos poco relacionados estuvieron más presentes que aquellos bastante relacionados. Esto podría deberse, como ya se ha mencionado, a ciertas cuestiones de educación formal. Es decir, algunos datos revelaron que los participantes construyeron significados económicos en torno al aprendizaje informal, lo cual podría revelar que no recibieron la educación necesaria sobre esta materia en el colegio.

Luego de lo recién presentado, la última evaluación de datos correspondió al grupo de *Vida política y ciudadana*. En ella se estudiaron los constructos personales de los jóvenes sobre *votar en elecciones políticas*.

En el gráfico 8 se visualizaron los resultados cuantitativos obtenidos en dicho grupo. Estos fueron clasificados según los polos de constructos que los participantes han relacionado con la votación:

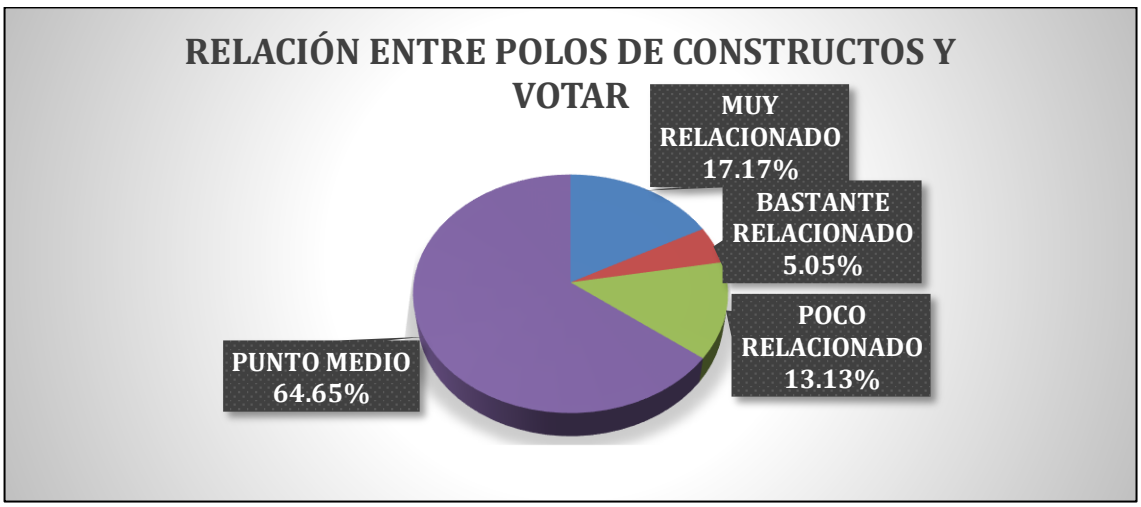


Gráfico 8. Totalidad de datos sobre la actividad de votar y sus respectivas construcciones cognitivas

Como se observa en el gráfico anterior (número 8), se registraron un total de 99 datos, de los cuales hubo 17 polos de constructos *muy relacionados* con la votación, esto constituyó el 17,17% sobre el total de los datos. Unos 5 polos estuvieron *bastante relacionados*, lo cual conformó el 5,05%, y otros 13 polos fueron *poco relacionados* con la votación, es decir, un 13,13% sobre el total. Por último, hubo 64 *puntos medio* entre los polos de varios constructos personales, lo cual implicó un total de 64,65%.

Por otra parte, en relación al aspecto cualitativo, hubo características muy dispares entre los polos *más relacionados* con la actividad de votar. A saber: *proyección a futuro, capacidad de decidir, aprendizaje, expresión, dignidad, un derecho, necesidad, búsqueda de un bien, individualidad, actividad de poca duración, habilidades de otra persona* y *representación política*.

Estas construcciones exponen temáticas diversas. Se logró apreciar el aspecto político y legal, por un lado, pero también fueron mencionados cuestiones relacionadas con la individualidad: poder expresarse, proyectarse hacia el porvenir, buscar el bienestar y la decisión. Estos últimos significados versan sobre cada persona, a diferencia de lo legal y político que implica a la sociedad de manera completa.

También se hizo mención sobre la actividad de votar propiamente dicha. En otras palabras, la duración del proceso de votación. Pareciera que la acción de votar es considerada un proceso breve.

En cuanto a los constructos personales bastante relacionados con la actividad de votar, se registraron: *ser independiente, producir, varios ámbitos de la vida, seguridad* e *incertidumbre*. Nótese el par opuesto que se presentó: seguridad – incertidumbre. Pareciera ser que, para algunos jóvenes, los significados elaborados en torno a la votación son diametralmente opuestos. Mientras que, en otros jóvenes, insinuaría que sus constructos giraron en torno a los efectos del votar ("producir"), tanto en uno mismo ("ser independiente") como en el entorno ("varios ámbitos de la vida").

Esta sección de construcciones, darían cuenta de una mayor preparación para realizar la actividad. Es posible (y, tal vez, probable) que esto se deba por tratarse de una acción que los jóvenes ya pueden realizar desde el colegio. Es decir, una práctica que han incorporado más allá de la educación recibida. De ser así, se explicaría por qué han elaborado significados que les permitan adaptaciones útiles en materia de votación.

En último lugar, resta exponer las construcciones poco relacionadas con votar. Estas fueron: *inversión, proyección a futuro, opciones, perseverar, elegir bien, vulnerabilidad, dedicación, redituable, amplitud, estabilidad, adaptación, ganancia* y *complemento educativo*.

De estos últimos, hay algunos datos muy interesantes. Por un lado, se reiteró el factor educativo en la sección de "poco relacionado". Claro está que, en este caso, figura como una adhesión a lo ya aprendido. Pero, se lo debe considerar seriamente porque no son pocos los significados sobre educación que los jóvenes han construidos y, la mayoría de ellos, en el lugar de "poco relacionados" con las actividades.

En segundo lugar, estas construcciones presentaron un tinte de beneficios personales. Pareciera que los significados sobre votar refirieron a lo más conveniente para los votantes.

Y por último, pero no menos importante, hubo una serie de constructos que no encajarían dentro las descripciones anteriores. Se trataron de "vulnerabilidad" y "perseverar". Aquel, vinculado a la indefensión. Y este, a continuar con alguna actividad. Insinuarían cierta desprotección y resignación hacia una realidad. Es, quizás, un significado muy particular, elaborado por algunos jóvenes y que fue poco relacionado con la votación. Cabría profundizar en esta temática mediante futuras investigaciones para indagar el por qué sobre esta forma de entender dicha actividad.

Con todo lo expuesto (descripciones, análisis y algunas interpretaciones sobre los datos recabados en todas las actividades diarias), se cumplió con el objetivo específico de identificar las construcciones cognitivas sobre dichas actividades. Esto fue gracias a la aplicación de la Técnica de Rejilla.

Luego, fue posible concretar el objetivo específico de examinar las características cuantitativas y cualitativas sobre los mismos. En parte, esto se logró gracias a la organización de ambas características de la variable en estudio. Al presentar un panorama lo más claro y preciso posible, también favoreció a una posterior valoración de los constructos en cuestión (fue otro de los objetivos específicos planteados para dicha investigación, que se logró al evaluarlos en pequeñas grupos de constructos según sus características elicitadas).

Luego, fue conveniente realizar comparaciones entre las construcciones cognitivas. De tal forma que se obtuvieron similitudes y diferencias. Se concretó con un objetivo que permitió aproximarse a las particularidades cualitativas y cuantitativas de los constructos en estudio.

Ante estos hechos, sólo resta llegar a una integración de los datos cuantitativos y cualitativos. Es el último objetivo específico, importante para explorar (desde todos sus aspectos) los constructos personales sobre las actividades diarias, en jóvenes egresados del colegio en 2020 (Rosario).

Tal como reflejaron los resultados, los participantes mencionaron constructos personales *muy relacionados* con las actividades diarias. Relaciones que se repitieron en varias de las actividades, lo cual podría considerarse como la forma en que se ha tejido sus redes cognitivas de significados: los participantes habrían relacionado las actividades entre sí como manera de definirlas. O, lo que es igual, se detectaron constructos de educación en las actividades laborales y cívicas, otros constructos sobre trabajo se repitieron en las actividades económicas. En este punto podría hablarse de constructos nucleares (Kelly, 1955) al ser aquellos que dirigen el estilo de pensamiento en estos jóvenes. Como, también, dichos constructos pueden ser *constelatorios* (Kelly, 1955) por compartir elementos para sus definiciones.

Según la Teoría de los Constructos Personales (Kelly, 1955), se tratarían de construcciones cognitivas interrelacionadas. A estas se las considera una red de significados que comparten cualidades entre constructos personales. Cada persona genera su propia red de interrelaciones. Se podría considerar que los participantes han hecho que las actividades diarias se vinculen entre sí.

A la vez, los resultados demostraron cierto orden jerárquico en el cual se hallaron los constructos elicitados en relación a las actividades diarias. Estos coincidieron con el *corolario de organización*. Es decir: "un sistema de construcción que abarca relaciones ordinales entre constructos" (Kelly, 1955). Particularmente, se registraron una gran presencia de constructos sobre educación en aquellos “poco relacionados” a varias actividades diarias. Quizás, resulte que los jóvenes han elaborado significados en torno a lo educativo por considerar que, cuando realizan la actividad en cuestión, es cuando aprenderán. Esto permite sospechar una carencia en los contenidos educativos del colegio. Por supuesto, se debe recordar que la presente investigación se llevó a cabo con jóvenes egresados de -solamente- dos instituciones educativas. Lo cual limita mucho la generalización de los resultados.

Ahora bien, existe otra cuestión relevante para mencionar. En los resultados ya expuestos, si bien han revelado constructos que responden a las actividades planteadas, se han observado muchas construcciones cognitivas que poco definen a las tareas, procesos, requisitos, tiempos, y demás, de cada actividad. Antes bien, hay una gran variedad de construcciones sobre situaciones futuras, estados personales o cuestiones económicas que no constituyen a la actividad en cuestión.

Esto podría revelar constructos personales poco adaptativos (Kelly, 1955) hacia las actividades que los jóvenes se hallan próximos a realizar. Un problema importante a considerar, en tanto el *corolario de elección* permite a la persona optar por aquel polo de

un constructo que le permite anticipar y favorecer “la extensión y definición de su sistema" (Kelly, 1955), se puede sospechar que los significados construidos no resultan ser los más favorables para llevar a cabo las actividades estudias. Quizás, deberían ocupar el lugar de *constructos periféricos* y no el de *constructos nucleares*, tal como se ha encontrado en el presente trabajo.

Nuevamente, surge la cuestión por la educación recibida en los colegios, en tanto estos últimos (como ya se ha explicado anteriormente) tienen la misión de favorecer el desarrollo cognitivo de sus estudiantes para que logren una adecuada adaptación (Kelly, 1955), una vez finalizados dichos estudios en el colegio.

Sobre esto último, Araica Zepeda y Vargas Hernández (2020) afirmaron que algunos constructos sobre la *calidad educativa* en profesionales de la educación consistían en la “satisfacción de las expectativas” (Araica Zepeda y Vargas Hernández, 2020). En este punto, coinciden los resultados de dichos autores con la meta de los colegios: generar espacios donde se construyan los conocimientos que resulten útiles para sus estudiantes. Como ya se mencionó, los resultados del presente trabajo han dejado entrever ciertas construcciones en torno a la educación informal, lo que podría hacer alusión a problemas en la calidad educativa de los colegios.

En la investigación de González Martínez (2017) se detectó que los alumnos con bajo rendimiento académico presentaron una complejidad cognitiva menor que sus compañeros. Esto significaba menos capacidades para enfrentar las problemáticas diarias. La similitud entre el presente trabajo y la investigación de la autora radicó en cómo la estructura cognitiva (las características de los constructos personales) influye en el desempeño de las actividades diarias, en tanto responden al postulado fundamental de Kelly (1955), el cual dicta que los procesos mentales se canalizan de manera que puedan anticipase a eventos, generar una adaptación ante las situaciones de la vida (nótese la similitud entre este postulado y los objetivos de los colegios).

Sobre este punto, hubo excepciones en los resultados de las actividades sobre *ahorrar dinero*, *invertir dinero* y *votar*. En ellas se vieron construcciones sobre lo que es la actividad como tal; lo que implica realizarla, la manera en que se debe hacer, y no sólo una “proyección a futuro”. Podría tratarse de constructos más adecuados para la adaptación de los jóvenes. Este último concepto hace referencia a la manera en podrán realizar las tareas y requisitos que demandan las actividades diarias (sin mencionar su inserción en varios ámbitos sociales: trabajos, universidades, negocios, entre otros). Claro está, que la votación es una actividad realizada desde los 16 años (en Argentina) y mientras los jóvenes continúan en el colegio. Posiblemente, ante dicha situación, lo que

se observe sea el *corolario de experiencia*, gracias al cual la persona cambia su sistema de construcción personal con el paso del tiempo y con lo vivido. Gracias a esto, todo ser humano puede generar una extensión y mayor precisión en su sistema de constructos, denominado por Kelly (1955) como "*perfeccionamiento*".

Por otro lado, en el grupo de *Vida económica* han sido elicitados constructos de aprendizaje informal. Esto pudo deberse, como ya se ha mencionado, a la educación recibida en los colegios. Es decir, algunos datos revelaron que los participantes construyeron significados económicos en torno al aprendizaje informal, lo cual podría indicar que ellos consideran al colegio como una educación con carencias en esta materia.

Otro aspecto importante de los resultados fue la recurrencia del constructo sobre "proyección a futuro" que se relacionó con la mayoría de las actividades en cuestión. Este dato se lo podría considerar como una construcción de lo próximo, de aquello que está por venir. Quizás, por falta de otros significados posibles, los jóvenes hayan construido una interpretación que hace referencia al futuro, pero que no define a la actividad como tal (lo cual repercutiría en la manera con que se predisponen a realizar la actividad por primera vez).

No menos importante fueron aquellos constructos elicitados, que resultaron ser opuestos los unos a los otros, y que fueron relacionados a las mismas actividades. Cabe considerar dos situaciones en este punto. O bien, se trata del corolario de individualidad, el cual menciona que "las personas difieren, unas de otras, en su construcción de eventos" (Kelly, 1955). O, quizás, sean constructos elaborados por la falta de una educación útil en estos temas. Incluso, puede que ambas posibilidades sean correctas y la falta de una enseñanza colegial adecuada haya provocado que los jóvenes elaboraran significados dispares, según consideraron más adaptativos.

Finalmente, cabe mencionar el elevado porcentaje que obtuvieron los datos sobre el "punto medio" entre los polos de los constructos personales. Dato presente en más del 50% de la totalidad del grupo de *Trabajo y empleo*, *Vida económica*, y *Vida política y ciudadana*. Y, aunque no ocurrió lo mismo en la agrupación de actividades correspondiente al área *educativa*, el "punto medio" se aproximó mucho al 50% sobre el total de datos. Lo llamativo de esta situación consiste en que los constructos personales fueron elicitados por los propios participantes. Justamente, son "personales". De manera que, si la rejilla reveló un elevado porcentaje de "puntos medio" entre los polos de sus propios constructos, podría dar cuenta de que los mismos jóvenes consideraron a sus elaboraciones (o, mejor dicho, a la mayoría de ellas) como inadecuadas para las actividades diarias. Nuevamente, es un hecho que podría insinuar un cierto problema en

los recursos cognitivos para adaptarse a los procesos, tareas y demás que demandan las actividades en cuestión.

A modo de cierre, sólo faltó mencionar el constructo de *autonomía* que se lo halló muy presente en varias actividades diarias. Podría tratarse de una forma de expresar el ingreso a la vida adulta. Entiéndase: al finalizar el colegio, uno puede realizar tareas laborales y/o de educación superior, y la decisión es propia de cada persona. La reiterada presencia de este constructo en las diversas actividades respaldaría lo planteado.

En síntesis, los resultados conseguidos brindaron un panorama sobre las cogniciones (constructos personales) de los jóvenes egresados del colegio, en la ciudad de Rosario. Fue posible hacer hincapié en las similitudes y diferencias como, también, contrastar los datos recabados. Se concretó una exploración que cubrió aspectos cuantitativos y cualitativos.

Conclusiones

A través de todo lo presentado se ha logrado arribar a resultados destacables en el área cognitiva. Concretamente, fue posible conocer los significados personales de aquellas personas próximas a desarrollar actividades en una nueva etapa de su vida. Tras finalizar los estudios secundarios y encontrarse frente a varias situaciones nuevas, resulta muy valioso poder explorar las construcciones propias que han elaborado sobre dichas actividades. Es la forma de conocer la forma en que estos sujetos abordarán situaciones venideras en sus vidas.

A partir de esto, la aplicación de la Técnica de Rejilla permitió recabar datos de manera apropiada para identificar las construcciones cognitivas que los egresados de colegios (con 18 años) han hecho sobre las actividades diarias. Este fue uno de los objetivos específicos que se concretaron.

Posteriormente, se detallaron las características, similitudes y diferencias sobre dichos constructos, tal como fue planteado en otro objetivo específico. A partir de lo cual se realizó una organización de los datos, según criterios cuantitativos y cualitativos. Es decir, se consideraron la cantidad de constructos sobre una misma temática, dentro de un mismo grupo de actividades y, por otro lado, se los evaluó según sus particularidades. Con lo cual se concretó el objetivo de valorar los significados construidos.

A su vez, se calcularon los porcentajes de relación entre los polos de constructos y las actividades diarias. Esta tarea fue para elaborar resultados sin desestimar la cantidad de veces que estuvieron presentes cada construcción cognitiva (es decir, no sólo se tuvo en cuenta lo cuantitativo sino, también, lo cualitativo).

Una vez hecho esto, se procedió a integrar la información. Este último objetivo específico fue necesario para garantizar una exploración de la temática que contemple los diversos aspectos del objeto de estudio. Otro motivo por el cual se optó por la integración fue para que los datos cuantitativos y cualitativos se respalden de forma mutua y garanticen resultados confiables. De esta manera, se logró el objetivo general de *explorar las construcciones cognitivas -sobre actividades diarias- en los egresados del colegio en 2020* (Rosario).

En cuanto a los resultados más destacados, los mismos podrían indicar una cierta interrelación de significados. Tal como desarrolló Kelly (1955), en su Teoría de los Constructos Personales, toda persona construye una red de significados que vinculan los distintos constructos. A partir de lo cual se podría considerar que los participantes del presente trabajo han elaborado redes de significados similares, las cuales relacionan todas

las actividades diarias entre sí (en mayor o menor medida). O, según los términos teóricos precisos, se registraron constructos nucleares y constelatorios.

A su vez, los resultados expusieron que, salvo pequeñas excepciones, la mayor cantidad de construcciones personales no definieron las situaciones, tareas o procesos de las actividades. Sino que se desarrollaron significados consistentes en el porvenir, estados personales o cuestiones económicas que no conformaban la actividad como tal. Es en este punto donde sería posible que se tratasen de constructos personales poco adaptativos (Kelly, 1955). Estos implicarían que son poco adecuados para que los jóvenes lleven a cabo tales actividades de forma óptima.

Otros resultados importantes que brindó la Técnica de Rejilla fue la gran cantidad de constructos personales que no definen a las actividades diarias con uno sólo de sus polos. Es decir, más del 50% de los datos (en casi todos los grupos de actividades estudiadas) demostraron que son definidas con "un punto medio" entre los dos polos de algunas construcciones cognitivas. Lo interesante de este evento es que los constructos fueron elicitados por cada joven y, de todos modos, parece que no fue suficiente para definir las actividades por algunos de los dos polos (los cuales son opuestos). Es aquí donde surge la cuestión de si estas personas consideran que sus constructos les permitirán adaptarse a las actividades que están próximos a realizar.

A esto deben agregarse los resultados que revelaron construcciones cognitivas sobre aprendizaje informal. Resulta llamativo que las personas recién egresadas de las instituciones educativas construyeran significados sobre aprender de manera informal, en tanto los colegios tienen por misión que los estudiantes puedan producir conocimientos sobre actividades diarias, mientras cursan sus estudios formales. A partir de esto, se consideraría que los colegios no logran dicho objetivo.

Frente a esta situación, surgen cuestiones importantes a indagar en futuras investigaciones. Desde la psicología cognitiva, resultaría interesante profundizar la temática sobre dichos constructos de la vida diaria. Específicamente, mediante otros instrumentos de medición, de forma que se obtuviesen resultados para validar o refutar los presentes.

También, serían destacables investigaciones en el área de la psicología educacional. Luego de los resultados expuestos, se podrían realizar estudios en torno a las situaciones en colegios y cómo estos influyen en las construcciones cognitivas de sus alumnos.

Por otro lado, en materia de fortalezas, la presente investigación presentó puntos

fuertes a destacar. En cuanto a los mismos, son dignos de considerar los siguientes:

- La exploración de una temática sin antecedentes en la ciudad de Rosario (en el 2020).
- Se evaluaron un conjunto de actividades diarias dentro de una misma investigación, a diferencia de los antecedentes en otros países que sólo las abordaban de manera aislada.
- El instrumento para recabar datos, al ser compuesto por dos técnicas, resultó adecuado para brindar información muy precisa sobre los constructos a evaluar.
- Se lograron resultados integrales, que abarcaron y relacionaron lo cuantitativo y lo cualitativo.

Sin embargo, es necesario mencionar ciertos aspectos negativos de la actual investigación. Entre estos, la muestra pudo haberse compuesto por un número mayor de integrantes, situación en la cual se hubiesen obtenido una mayor cantidad de datos para respaldar los resultados.

Además, sólo se trabajó con egresados de colegios, los cuales se hallan en la ciudad de Rosario. Si bien los resultados son considerables por la técnica y teoría que los respalda, no se deberían generalizar a otras regiones. Antes bien, son necesarias futuras investigaciones en otros territorios del país (y con una muestra conformada por más participantes).

No obstante, como se mencionó anteriormente, esta investigación aportó resultados muy importantes que pueden ser útiles (o aplicables) a futuros estudios, en tanto ya se ha realizado un exploración del tema. Constituyen la base sobre la cual validar, refutar o complementar lo que se aportó.

A su vez, los resultados hacen visible una situación actual sobre elaboraciones cognitivas en los jóvenes. Gracias a esto, es posible trabajar sobre los constructos en ámbitos educativos. Mediante actividades prácticas y teóricas acerca de situaciones cotidianas (Rojas Gómez, 2015) podría favorecer que los jóvenes dispongan de recursos adaptativos a las actividades futuras, como puede ser el trabajo o los estudios superiores.

A modo de síntesis, toda experiencia influye en la persona. Le permite construir significados de tal o cual manera. De más está aclarar que no existe una forma correcta o única de elaborar significados. Pero sí existe que, ante tareas o situaciones concretas, determinadas construcciones cognitivas resultarán más adaptativas que otras (Kelly, 1955) para lograr los objetivos que la persona se proponga. Y, claro está, la educación

recibida juega un rol crucial en estas situaciones, tanto para favorecer como para entorpecer nuestras construcciones… "Cabe aquí plantearnos cómo elegimos, desde dónde elegimos, si sabemos o podemos elegir o, en caso contrario qué o quienes nos lo impiden" (Elorz, 1995).

Referencias bibliográficas

-Arica Zepeda, R. y Vargas Hernández, M. M. (2020). Hacia la definición conceptual del constructo Calidad de la Educación Superior en el contexto de la Universidad Nacional Agraria. *Educación, 44*(2), pp. 315-330. doi: 10.15517/revedu.v44i2.40522

-Benavides, M. O. y Gómez Restrepo, C. (2005). Métodos de investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría, 34*, pp. 118-124. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008

-Becerra, M., J. (2016, Diciembre). Por qué se privatiza la educación en Argentina: algunas hipótesis. *Fue la pluma*. Recuperado de https://fuelapluma.com/2016/12/04/por-que-se-privatiza-la-educacion-en-argentina-algunas-hipotesis/

-Botella García de Cid, L. y Feixas Viaplana, G. (1998). *Teoría de los Constructos Personales: Aplicaciones a la Práctica Psicológica*. Barcelona: Blanquerna.

-Brígido, A., M. (2009). *Sistema educativo argentino. Elementos conceptuales, metodológicos y empíricos para su análisis*. Editorial Brujas. Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&id=&id=vIKbvcwYEyIC&oi=fnd&pg=PA89&dq=Sistema+educativo+argentino.+Elementos+conceptuales,+metodol%C3%B3gicos+y+...&ots=j2mJ5980ne&sig=L24FwMPINTF-AGX-rLoxyASBkkg#v=onepage&q=Sistema%20educativo%20argentino.%20Elementos%20conceptuales%2C%20metodol%C3%B3gicos%20y%20...&f=false

-Charres, H., Villalaz, J. y Martínez, J. A. (2018). Triangulación: Una herramienta adecuada para las investigaciones en las ciencias administrativas y contables. *FAECO sapiens, 1*. Recuperado de http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/221/2211026002/index.html

-Código de ética de la Federación de Psicólogos de la República Argentina [Fe.P.R.A.]. 30 de noviembre de 2013 (Argentina).

-Constitución de la Confederación Argentina [Const.] (1 de Mayo de 1853). Recuperado de https://bibliotecadigital.csjn.gov.ar/Constitucion-de-la-Confederacion-Argentina-1853-.pdf

-Constitución de la Nación Argentina [Const.] (22 de Agosto de 1994). Recuperado de https://pdba.georgetown.edu/Parties/Argentina/Leyes/constitucion.pdf

-Donvito, A. E., Otero, M. R. y Fanaro, M. D. L. A. (2017). La utilidad de la matemática

y su enseñanza en la escuela secundaria de adultos: el punto de vista de los estudiantes. *Perspectiva Educacional*, *56*(3), pp. 98-123. doi: 10.4151/07189729-vol.56-lss.3-Art.652

-Elorz, H. (1995). *Un grupo bastante rayuela*. Argentina: Artemisa

-Feixas Viaplana, G. y Cornejo Álvarez, J. M. (1996). *Manual de la técnica de rejilla mediante el programa RECORD V. 2.0*. Barcelona: Paidós.

-Feixas Viaplana, G. y Miró Barrachina, M. T. (1993). La aproximación teórica. *Aproximación a la psicoterapia: Una introducción a los tratamientos psicológicos* (pp. 207-247). Paidós.

-Fernández Nistal, M. T., Tuset Bertran, A. M. y Cuervo Rodríguez, M. (2017). La técnica de la rejilla en la evaluación de las aspiraciones y constructos vocacionales. *Psicología Educativa*, *23*, pp. 53-62. doi: 10.1016/j.pse.2017.02.002

-González Martínez, A. (2017). *Constructos personales y su relación con el rendimiento académico*. Doctoral dissertation. Universidad Autónoma de Nuevo León, San Nicolás de los Garza, México.

-González del Puerto, J. A. (2019). *La técnica de la rejilla actualizada (TR 2G): una nueva sonda para la exploración del espacio… interior*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España.

-Gonzalez Encinas, J., Saúl, L. A. y García Martínez, J. (2019). Revisión de la autocaracterización: una técnica narrativa constructivista. *Acción Psicológica*, *16*, pp. 105-128. doi: 10.5944/ap.16.1.22192

-Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (1991). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill Education.

-Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill Education.

-Hernández Sampieri, R. y Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw Hill Education.

-Kant, I. (2005). *Crítica a la razón pura*. Editorial Taurus. Recuperado de http://www.unizar.es/departamentos/filosofia/documents/kant-critica-de-la-razon-pura-ribas.pdf

-Kelly, G. A. (1955). *The Psychology of Personal Constructs. Volume one: Theory and personality*. (Primera Edición). Routledge.

-Lashley, K. S. (Septiembre de 1948). *Los mecanismos cerebrales de la conducta* [Tema central].

-Ley N° 26206. Boletín Oficial de la República Argentina, Buenos Aires, Argentina, 28 de diciembre de 2006.

-Miner, A. (2012). *Educación en contexto de encierro* [Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Cuyo]. Recuperado de https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4776/mineraymara-educacionencontextodeencierro.pdf

-Narodowski, M. (1999). El lento camino de la desinfantilización (o infantilización generalizada). *Después de clase: Desencantos y desafíos de la escuela actual* (pp. 42-45). Buenos Aires: Novedades Educativas.

-Newell, A., Shaw, J. C. y Simon, H. A. (1958). Elements of a theory of human problem solving. *Psychology Review*, *65*(3), pp. 151-166. doi: 10.1037/h0048495

-Organización Mundial de la Salud (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud: CIF*.

-Ortega, C. (13 de abril de 2021). *Investigación mixta*. *Qué es y tipos que existen*. Question Pro. Recuperado de https://www.questionpro.com/blog/es/investigacion-mixta/

-Orwell, G. (2013). *1984*. Debolsillo.

-Padilla Carmona, M. T. (2001). La rejilla de constructos personales: un instrumento para el diagnóstico y la orientación. Ágora Digital, 2. Recuperado de https://hdl.handle.net/11441/42431

-Rivière Gómez, A. (1991). Orígenes históricos de la psicología cognitiva: paradigma simbólico y procesamiento de la información. *Anuario de Psicología*, *51*, pp. 129-155. Recuperado de https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/64675

-Rojas Gómez, L. G. (2015). Los modelos mentales y el desarrollo de capacidades financieras. *Finnova: Investigación E Innovación Financiera Y Organizacional*, *1*, pp. 71-85. doi: 10.23850/24629758.292

-Romero Ayuso, D. M. (2007). Actividades de la vida diaria. *Anales de Psicología*, *23*(2), pp. 264-271. Recuperado de https://revistas.um.es/analesps/article/view/22291

-Romero Caraballo, M. P. (2017). Significado del trabajo desde la psicología del trabajo. Una revisión histórica, psicológica y social. *Psicología desde el Caribe*, *34*(2), pp. 120-138. doi: 10.14482/psdc. 33.2.72783

-Rothbart, M. (1971) *Educación libre y obligatoria*. Unión

-SITUAL (2019). *Argentina*. Publicado en Abril de 2019. Recuperado de https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_informe_pdfs/siteal_ed_argentina_20190422.pdf

-Solari, M., H. (1991). Historia de la educación argentina. Editorial Paidós. Recuperado de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/32414689/SOLARI-Historia-de-La-Educacion-Argentina-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1638989888&Signature=HnDRts4mlDhiFNqrZgZDPqivBCNB--xSQyJOOsxKPyI6ocCTtW1l~X~Y8A6M9U3zEX2xwhFM60sRQIwcvwOAoY3f4~WFch1F5hQIq-C5zzaHeSnV704JCPP6wZFpTsDpDvGNf2F4QYrFClbJuoUcbaH493tx3wVWLmTL9DfSa6sojOS0gLhgNqUZ2lKG-cje4Bxtqm7aQHS~9ndCj7wgEhkGpWxEIo2SOTT~OSNF7lUZZ7vaBP9Cx9XV5LsfxP9yoaFt2WQ3pMe0CUwtila2CjM9I84qRNWYqnfbWe9lkfGq-KWb9oHP5GRSKezu1t2HPc0sYeE93p~J8nMHo45cMQ__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

-Turing, A. M. (1950). Computing machinery and intelligence. *Mind*, *59*, pp. 433-460. doi: 10.1093/mind/LIX.236.433

-Vásquez Echeverría, A. (2013). Clasificación internacional de funcionamiento e investigación en psicología y salud mental: hacia una integración. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, *3*, pp. 120-138. Recuperado de https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/view/95/116

-Vieytes, R. (2004). *Metodología de las investigaciones en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas*. Ciencias.

Anexo A

Modelo del consentimiento informado

Rosario,…….. de …….. de 2021

Por la presente se deja constancia que yo,…… (Nombre del participante), D.N.I. ……., accedo voluntariamente a formar parte en un trabajo final de carrera para la Licenciatura en Psicología (Universidad Abierta Interamericana), bajo el título de: "Construcciones cognitivas de actividades diarias: constructos personales en egresados de colegios (Rosario, 2021)".

Aseguro que el tesista a cargo,…….. (Nombre del tesista), ……D.N.I., me ha informado sobre los detalles de la misma, el anonimato de mis datos personales, el uso exclusivo de los resultados para fines académicos y la libertad de elegir participar. He sido informado que todos los datos que puedan ser identificatorios quedan bajo el cuidado y la protección del tesista a cargo del trabajo, mencionado más arriba.

Se desarrollan dos ejemplares del presente documento. Uno de ellos es conservado por el participante y el otro ejemplar queda en poder del tesista a cargo.

FIRMA DEL PARTICIPANTE	FIRMA DEL TESISTA A CARGO
ACLARACIÓN	ACLARACIÓN
D.N.I.	D.N.I.

Anexo B

Modelo de la entrevista semi-estructurada (Técnica de Rejilla)

Entrevistador: "Antes de iniciar debe saber que no hay respuestas equivocadas. Recuerde que es anónimo y voluntario. Es libre de elegir contestar las preguntas de forma breve o extensa".

1. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y la educación terciaria?
   ¿En qué se diferencian?

2. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y buscar un trabajo?
   ¿En qué se diferencian?

3. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y mantener un trabajo?
   ¿En qué se diferencian?

4. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo)?
   ¿En qué se diferencian?

5. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) estudios universitarios y ahorrar dinero?
   ¿En qué se diferencian?

6. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero e invertir dinero?
   ¿En qué se diferencian?

7. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?
   ¿En qué se diferencian?

8. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y votar (votaciones políticas)?
   ¿En qué se diferencian?

9. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y autosuficiencia económica?
   ¿En qué se diferencian?

10. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo) y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?
    ¿En qué se diferencian?

11. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?
    ¿En qué se diferencian?

12. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y ahorrar dinero?
    ¿En qué se diferencian?

13. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) invertir dinero y estudios terciarios?
    ¿En qué se diferencian?

14. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) votar (votaciones políticas) y buscar un trabajo?
    ¿En qué se diferencian?

15. ¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?
    ¿En qué se diferencian?

Anexo C

Des-grabaciones de las entrevistas semi-estructuradas

En todas las entrevistas se efectuó una presentación y explicación detallada del trabajo a realizar. Posteriormente, se les presentó -a los participantes- el consentimiento informado que se detalla en el Anexo A. Se transcribieron dichas entrevistas y se las expuso a continuación:

Participante n° 1 (mujer):

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y la educación terciaria?"

Participante n° 1: "Semejanzas que yo puedo visualizar, entre educación universitaria y educación terciaria, es que ambas te preparan para una labor. Te dan las herramientas necesarias para que, dentro del recorrido de aprendizaje, puedas desempeñarte de la mejor manera. Para que el día de mañana puedas desarrollar la actividad o las actividades que se relacionen dentro de lo aprendido, durante ese ciclo educativo".

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 1: "En cuanto a las diferencias, creo que la que más se destaca es la cantidad de años que abarcan los estudios universitarios y los estudios terciarios. Este último suele durar entre dos, tres o cuatro años, a lo sumo. En cambio, los estudios universitarios suelen ser dentro de los cinco años en adelante".

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y buscar un trabajo?"

Participante n° 1: "La educación universitaria y la búsqueda de trabajo creo que se relacionan de forma muy directa en cuanto a que, cuando una persona comienza a estudiar una carrera, tienen como fin (luego) ejercerla. Buscar trabajo sobre lo que ha estudiado".

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 1: “Creo que se pueden llegar a diferenciar porque, mientras uno está estudiando una carrera, todavía no puede ejercer esa profesión hasta terminarla. En cambio, sí puede ser capaz de buscar otro trabajo mientras ejerce la carrera, pero no de esa misma profesión”.

Entrevistador (pregunta 3): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y mantener un trabajo?”

Participante n° 1: “Creo que la semejanza que tienen buscar un trabajo y mantener un trabajo es que (en ambas ideas) se está hablando de lo que es el trabajo en sí: ejercer una actividad donde, en su punto, es remunerada”.

Entrevistador (pregunta 3): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 1: “Creo que la mayor diferencia es que cuando solemos decir la palabra “tengo que mantener mi trabajo” es cuando, la mayoría de las veces, la persona está en desacuerdo con su trabajo, en desconformidad con alguna de las situaciones que pasan dentro de él. Pero necesita mantenerlo, debido a que necesita cubrir necesidades básicas y eso requiere de su salario, de su remuneración. En cambio, “buscar un trabajo”, las personas suelen buscar un trabajo por necesidad de ingresos. O bien, porque desean realizar las actividades que a ellos les gusta respecto a lo que estudiaron, o sus gustos personales”.

Entrevistador (pregunta 4): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo)?”

Participante n° 1: “En relación con mi respuesta anterior, puedo decir que la semejanza que surge entre “finalizar un trabajo” y “mantener un trabajo” es que la persona suele estar en desconformidad, o no desea realizar más la actividad, la cual está ejerciendo en ese preciso momento”.

Entrevistador (pregunta 4): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 1: “Creo que la diferencia que hay es que, al finalizar el trabajo, ya no se ejerce más esa actividad. Y, al mantener el trabajo, la persona debe seguir respondiendo para que su sueldo sea remunerado”.

Entrevistador (pregunta 5): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) estudios universitarios y ahorrar dinero?”

Participante n° 1: “La relación que puedo encontrar entre “ahorrar dinero” y “estudios universitarios” es que, mientras la persona está cursando ese ciclo educativo universitario, desea ya conocer lo que es un ser independiente. Un ser que ya no cuente con sus padres para cubrir sus gastos, para pedir plata. Sino que desea ser él quien empiece a cubrir sus gastos, empiece a tener su dinero, y pueda vivir sobre eso y no depender de otra persona”.

Entrevistador (pregunta 5): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 1: “Creo que la diferencia es de que, muchas veces, no se puede dar a partir de que la persona comienza a realizar una actividad denominada “trabajo”. Muchas veces, por falta de tiempo o por cantidad de estudio, las personas empiezan a ahorrar de diferentes maneras que no, necesariamente, es por trabajo”.

Entrevistador (pregunta 6): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero e invertir dinero?”

Participante n° 1: “Creo que se relacionan en que ambos tienen como elemento fundamental, y principal, el dinero”.

Entrevistador (pregunta 6): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 1: “Creo que se diferencian en que para invertir dinero, uno ya debe contar con ese dinero. Y, en cambio, cuando uno decide ahorrar dinero, es una proyección que la persona tiene a futuro, donde desea contar con una suma necesaria (o poder adquisitivo), en cuanto a forma de dinero”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 1: “No encuentro muchas relaciones. Pero podría decir que, también, tienen como fundamental objetivo la búsqueda del “tener dinero”. Tanto el ahorrar dinero es una proyección a futuro, como mencioné anteriormente. Es una proyección a futuro que tiene la persona de contar con un poder adquisitivo. Y, la autosuficiencia económica es poder, con el dinero que yo tengo, cubrir todos mis gastos, mis necesidades, y demás cosas que cuenten con ese poder adquisitivo”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 1: “Como dije antes, ya que ahorrar dinero es una proyección a futuro que tiene la persona, todavía no cuenta con ese dinero. Entonces, al no contar con ese dinero, no puede ser capaz de ser autosuficiente económicamente, sino que depende de otras personas para subsistir en sus necesidades básicas”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y votar (votaciones políticas)?”

Participante n° 1: “La relación (que tiene el poder votar con la educación universitaria) es que cuando la persona adquiere mayores contenidos, es capaz de procesarlos y de relacionarlos a la hora de votar. Cuando tiene que elegir a sus gobernantes es capaz de decidirlo. No por el “qué dirán” de las personas, sino a partir de un proceso que la persona hace con los contenidos ya adquiridos. Y, a partir de eso, puede dejar su voto”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 1: “Creo que la diferencia que tiene es que no necesariamente se necesita de la educación universitaria. Sino que, con la educación primaria y secundaria, la persona es capaz de decidir sobre su propio voto. Debido a que muchas personas pueden votar a partir de los 16 años y aún no ha sido capaz de ingresar en sus estudios universitarios”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y autosuficiencia económica?”

Participante n° 1: “Cuando la persona está cursando una carrera, puede tomar la determinación de ser autosuficiente, por ejemplo, al no asistir a las clases. Sino, desarrollar sus contenidos de manera propia y, luego, rendir sus materias”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 1: “La diferencia que puedo encontrar es que no en todas las universidades (o los estudios universitarios) se da esta posibilidad, debido a que en muchas materias (en muchas cátedras) los profesores no son –particularmente- amantes de esta práctica: autosuficiencia. Sino que desean que sus alumnos asistan a sus clases y que miren las cosas de respecto a cómo las explican ellos”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo) y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 1: “Creo que se relacionan en cuanto: cuando una persona decide finalizar su trabajo es porque cree (en cierto punto) que cuenta con una autosuficiencia económica que la respalda. Que ya no es (necesariamente) dependiente de ese salario o remuneración que le daba el trabajar”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 1: “Creo que se diferencian porque una persona que trabaja ya no cuenta más con su salario y, por ende, no todos son capaces de subsistir a sus necesidades básicas con su autonomía económica, porque no es suficiente”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?”

Participante n° 1: “La relación que encuentro entre estudios universitarios y la especialización en una carrera es que, una vez que está cursado el ciclo universitario, luego (inmediatamente) se relaciona con especializarse en algo. Uno puede estudiar una carrera (por decir: medicina), pero luego se tiene que especializar en una profesión porque

eso lo hace mejor profesional en la especialización que uno decide estudiar. Cuando uno va al médico porque tiene algún problema, por ejemplo, decide ir -no- a un médico general, sino a uno específico. Si necesita para un niño, suele ir al pediatra. Si necesita hacerse una cirugía, suele ir a un cirujano. Y así, sucesivamente".

Entrevistador (pregunta 11): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 1: "Creo que la diferencia es que no todos los estudios universitarios necesitan, específicamente, de una especialización en cuanto a la carrera. Sino que puede ejercer ya la carrera, sin haber especializado en nada".

Entrevistador (pregunta 12): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y ahorrar dinero?"

Participante n° 1: "Creo que tienen en común en que, muchas personas (por más que no les guste la actividad que están realizando) deciden continuar con esa actividad porque necesitan la remuneración para poder ahorrar dinero, para un proyecto que tengan a futuro, o para cubrir sus necesidades básicas".

Entrevistador (pregunta 12): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 1: "Creo que la diferencia es que –no- todas las personas que mantienen sus trabajos son, necesariamente, porque desean ahorrar dinero. Sino porque viven de eso".

Entrevistador (pregunta 13): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) invertir dinero y estudios terciarios?"

Participante n° 1: "No puedo encontrar una relación exacta que pueda unir estas dos temáticas, o fijarse las semejanzas que puedan llegar a tener. La forma de relacionarlos que encuentro es que los estudios terciarios, primero: una persona (como pasaba en los estudios universitarios) suele tener planificado ahorrar o tenerse en un trabajo. Pero, como dije anteriormente, para invertir se necesita contar con un monto adquisitivo que debe tener la persona, tanto ya sea por sus ahorros o por la remuneración de su trabajo, o porque

se lo dé otra persona. Esta es la única relación que puedo llegar a encontrar, pero es a partir de una sucesión de pasos".

Entrevistador (pregunta 13): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 1: "Me pasa algo similar con sus diferencias, me cuesta encontrar aquello que las diferencie".

Entrevistador (pregunta 14): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) votar (votaciones políticas) y buscar un trabajo?"

Participante n° 1: "Las semejanzas que puedo encontrar entre votar y encontrar un trabajo es que muchos trabajos se rigen a partir de dirigencias políticas. De una mirada política que no es capaz de incluir a los demás pensamientos políticos".

Entrevistador (pregunta 14): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 1: "La diferencia que puedo encontrar es que –no- en todos los trabajos pasa lo mismo. La persona tiene libertad de poder elegir a quién votar y eso no repercute en su búsqueda de trabajo o en el empleo que está cursando actualmente".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?"

Participante n° 1: "Creo que la relación que existe es que no (necesariamente) una persona debe estar especializada para buscar un trabajo. Sino que, como puse anteriormente el ejemplo de medicina, una persona puede buscar un trabajo y ejercer con el título de médico mientras se está especializando, o sin buscar esa especialización".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 1: "Las diferencias que puedo encontrar es que, como dije anteriormente, una persona no puede buscar un trabajo sobre la especialización que no ha cursado o que no se ha recibido".

Participante n° 2 (mujer):

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y la educación terciaria?"

Participante n° 2: "En mi opinión, la educación es muy similar, ya que ambas desarrollan las capacidades necesarias para su finalidad".

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 2: "Una diferencia podría ser que, tal vez, la educación universitaria amplía sus conocimientos, ya que, lógicamente, requiere un período de estudio más extenso que la educación terciaria".

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y buscar un trabajo?"

Participante n° 2: "Tanto la educación universitaria y la búsqueda de un trabajo están basados en la libertad y bien propio. La universidad será beneficioso únicamente para mí, tener un buen desempeño, ya que este será de gran ayuda para mi futuro. Lo mismo ocurre con el trabajo: ser responsable y cumplir con las reglas".

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 2: "Como diferencia, la vida universitaria resulta, en cierto modo, más sedentaria en comparación con el trabajo".

Entrevistador (pregunta 3): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y mantener un trabajo?"

Participante n° 2: "Al momento de buscar un trabajo, estamos buscando lograr una estabilidad económica, entre otras cosas. Lo ideal suele ser: buscar un trabajo, conseguirlo y mantenerlo. Aunque, digamos, esto muchas veces no se lleva a cabo. En ambos casos, dependerá de mí (y sólo de mí) poder lograrlo".

Entrevistador (pregunta 3): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 2: “Como diferencia, plantearía una situación: a veces buscamos un trabajo que, realmente, no nos gusta pero, con el tiempo, termina gustando. En este caso, el trabajo fue buscado por necesidad y, luego, fue mantenido por gusto”.

Entrevistador (pregunta 4): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo)?”

Participante n° 2: “En ambos casos estamos logrando llevar a cabo un ciclo laboral, ya que todo tiene un comienzo y un final”.

Entrevistador (pregunta 4): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 2: “Pienso que mi respuesta anterior puedo aplicarla también ahora”.

Entrevistador (pregunta 5): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) estudios universitarios y ahorrar dinero?”

Participante n° 2: “Ambos requieren de esfuerzo y dedicación para que, de esta manera, puedan ser utilizados de forma correcta. Si yo ahorrara dinero, sería para darle un buen uso, el día de mañana”.

Entrevistador (pregunta 5): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 2: “Como una diferencia, podríamos decir que ambos tienen orígenes diferentes. Uno proviene de lo académico, y lo otro de lo económico”.

Entrevistador (pregunta 6): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero e invertir dinero?”

Participante n° 2: “Cuando ahorramos, le estamos dando un uso futuro al dinero. Un uso que no es seguro que se pueda llevar a cabo, ya que diariamente los valores suelen cambiar”.

Entrevistador (pregunta 6): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 2: “La diferencia que posee invertir es que: lo que hacemos es trabajar el dinero para que en un futuro podamos llevar a cabo su valor con su ganancia”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 2: “Ahorrar requiere un plan. Un plan para que ese ahorro sea exitoso. Es decir, no caer en la tentación y gastar. La autosuficiencia va de la mano del ahorro, ya que sale de nuestra propia billetera. Y lo ideal sería que sea parte de nuestro plan, el cual dije en un principio”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 2: “No sé si se diferencian. Yo diría que, sin el ahorro, no podríamos mantenernos”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y votar (votaciones políticas)?”

Participante n° 2: “Escuché que muchas universidades se relacionan, desde un principio, con la política. Esto trae como consecuencia que muchísimos conceptos que se den en el ambiente se distorsionen. Y, por ende, finalmente, lo más importante (que es la educación) pasa a segundo lugar, y la política pasa a primer lugar”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 2: “Como recién mencioné, lo más importante debe ser la educación, ya que, si bien la política es importante, debe quedar en segundo lugar si se lo relaciona con lo educativo”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y autosuficiencia económica?”

Participante n° 2: “En ambos casos podría decir que depende de cada persona trabajar y mejorar su desempeño”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 2: “Una educación universitaria te garantiza el 100% el valor de sus estudios, ya que va a estar dada por profesionales. En cambio, la autosuficiencia no, ya que va a estar dada por uno mismo”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo) y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 2: “Es muy fácil y lógico decir que sin trabajo no hay dinero, por ende no podría mantenerme. Entonces, determinaría que para poder lograr la autosuficiencia económica, dependerá del 100 % de mis ahorros, en el caso de que no tenga trabajo, actualmente. O, sino, las prestaciones de aguinaldo, vacaciones y prima vacacional, proporcionales al tiempo laborado”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 2: “Uno tiene que ver con dejar una actividad laboral. El otro se relaciona con poder mantenerme por mí mismo”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?”

Participante n° 2: “En ambos casos podemos determinar que se obtuvo un conocimiento educacional”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 2: “Tal vez, sea diferente su valor al momento de buscar trabajo (no en sí mismo), ya que siendo profesional los cargos que se puedan obtener son diferentes. Pero, de todas formas, lo importante es que los estudios están”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y ahorrar dinero?”

Participante n° 2: “Si mantengo un trabajo, gano dinero. A este puedo destinarlo a gastos generales en mi vida, por una parte, y por otra parte al ahorro. Entonces, volvemos a la conclusión de que sin trabajo, no hay ahorro”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 2: “Creo que ambos están muy relacionados entre sí. Uno depende del otro”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) invertir dinero y estudios terciarios?”

Participante n° 2: “Cualquier persona puede invertir, y cualquier persona puede estudiar”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 2: “La diferencia es que hay que ser conscientes de que tanto invertir como estudiar requieren de tiempo y dedicación. Pero esto no quiere decir que siempre los resultados sean positivos”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) votar (votaciones políticas) y buscar un trabajo?”

Participante n° 2: “Suena muy lógico decir que, de acuerdo con la política que uno apoye, buscará un trabajo acorde. Hay personas que prefieren tener su propia empresa y progresar personalmente. Otros, que ante el miedo a lo desconocido prefieren quedarse en el molde, con un salario fijo, siendo empleados. Y, por otro lado, están aquellas

personas que, gracias a la falta de conocimientos o mala información, deciden no trabajar".

Entrevistador (pregunta 14): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 2: "Como dije recién, la política que una persona defienda hará que sean distintas las búsquedas de trabajos".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?"

Participante n° 2: "Las especializaciones académicas nos ayudarán (en un futuro) a buscar un buen trabajo, acorde a nuestros estudios, desde un principio. De esta manera, estaríamos llevando a cabo el sentido de estudiar tal cosa".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 2: "Uno trata sobre una actividad laboral. El otro, en cambio, es una actividad académica".

Participante n° 3 (hombre):

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y la educación terciaria?"

Participante n° 3: "Lo que tienen en común, por ejemplo, es que en ambas salís con un título, y ambas siguen el mismo formato de materias. Digamos, ya sean anuales, semestrales, cuatrimestrales, trimestrales. Ambas siguen el mismo formato de cursado -o no-, parciales y finales".

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 3: “Lo que las diferencia es, mayormente, la duración. Las carreras terciarias suelen durar entre dos, tres años. Y las universitarias, tres en adelante, entre cuatro o cinco, suele ser”.

Entrevistador (pregunta 2): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y buscar un trabajo?”

Participante n° 3: “Lo que se parecen la educación universitaria y buscar un trabajo es que, en ninguno de los dos, no tenés nada servido. A diferencia de, por ejemplo, la escuela, que los materiales te los dan los profesores y demás. Bueno, en la educación universitaria no pasa, y en buscar un trabajo tampoco porque es algo que tenés que buscar vos”.

Entrevistador (pregunta 2): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 3: “Creo que se diferencian en que una educación universitaria lo que tenés que hacer es presentarte a las clases y estudiar. En búsqueda de trabajo, lo que tenés que hacer es repartir curriculum por lugares que estén buscando un empleado para el trabajo que vos estés buscando (o no, pero que necesites)”.

Entrevistador (pregunta 3): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y mantener un trabajo?”

Participante n° 3: “Se me ocurre, por ejemplo, el ambiente en el que te movés, que ya no es un ambiente educativo sino, más bien, laboral. En el cual vos, o estás buscando oportunidades. O, si no lo estás buscando, sabe gente que estás buscando oportunidades”.

Entrevistador (pregunta 3): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 3: “La diferencia creo que es el esfuerzo, porque cuando vos estás buscando trabajo, por ahí estás buscando oportunidades, negociando y demás. Y, mantener un trabajo, por ahí se centra más en (si tu trabajo es seguir órdenes) seguirlas bien y siempre poniéndote a disposición de lo que te manden a hacer. O, por ahí también, puede ser manejando un grupo o algo por el estilo, entonces sería esa la diferencia”.

Entrevistador (pregunta 4): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo)?"

Participante n° 3: "La similitud vuelve a recaer en el ambiente en el que te movés porque, si bien terminás un trabajo, probablemente se crean lazos y conocés gente interesada en tu puesto (en tu anterior puesto). Mientras que, si mantenés un trabajo, vas a tener compañeros de trabajo, probablemente jefes o gente que tengas que "mandar a hacer cosas vos" (estés a cargo de un grupo o algo así). Por lo cual, creas lazos del margen laboral, obviamente".

Entrevistador (pregunta 4): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 3: "La diferencia entre mantener y finalizar un trabajo, ya sea porque renuncias o porque te echan, es que, cuando lo mantenés es porque, o estás conforme o porque necesitás el trabajo. Y cuando finalizás el trabajo suele ser porque no necesitás más o no estás conforme, o tenés alguna oportunidad mejor".

Entrevistador (pregunta 5): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) estudios universitarios y ahorrar dinero?"

Participante n° 3: "Obviamente, dependiendo de la situación en la que uno se encuentre. Diferente es si uno estudia en la ciudad donde nació y vive con sus padres, y sus padres lo mantienen mientras estudia una carrera universitaria. Así, por ejemplo, si tiene que ir a vivir a otra ciudad (solo), se tiene que mantener por sus propios medios. Yo creo que la principal similitud es que, en ambos casos (en el de una carrera universitaria y ahorrar dinero), lo hacés con un fin: es un proyecto, se podría decir. Ya sea ahorrar dinero para comprar algo, para invertirlo, para comprarle algo a alguien, o algo así. Y, bueno, con el estudio universitario lo mismo. Uno estudia, ya sea porque le gusta o porque el día de mañana quiere ejercer ese título, trabajar en una empresa, en un club, un hospital, en lo que sea".

Entrevistador (pregunta 5): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 3: “La principal diferencia (obviamente) es que, en el ejercicio de ahorrar dinero buscás algo que te beneficie económicamente. Mientras que, en el estudio de una carrera universitaria, buscás más bien algo que te beneficie académicamente”.

Entrevistador (pregunta 6): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero e invertir dinero?”

Participante n° 3: “La similitud que hay entre ahorrar e invetir dinero es, principalmente, que ambas cosas las hacés con una finalidad. Las hacés con el objetivo de beneficiarte económicamente con respecto a tu situación actual. Es decir, si vos ahorrás o si invertís es porque querés mejorar tu situación económica”.

Entrevistador (pregunta 6): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 3: “La principal diferencia creo que es el provecho que le sacás a invertir y ahorrar porque, cuando vos ahorras, tu plata siguen siendo la misma y demás. Y sigue siendo la misma cantidad y no se mueve. Mientras que, cuando invertís (dependiendo de qué hagas), vos, en vez de “estacionar” o “no mover esa plata”, lo que hacés es “ponerla en movimiento”. Lo cual puede salir bien (porque podés invertir una cierta cantidad de dinero y cuando la necesitás, retirarla y tener más cantidad), o puede salir mal (sería tener menos cantidad porque la invertiste mal)”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 3: “La principal similitud es que van de la mano. Una necesita de la otra para poder ser cada una. Si vos no te mantenés, no podés ahorrar porque significa que necesitás plata. Y si no ahorrás, no te podés mantener porque tampoco es algo que te sobre la plata. Entonces, si vos empezás a malgastarla, o a comprar cosas que no necesitas, por ahí la plata se te va a ir en cosas que no necesitas y te vas a quedar sin la posibilidad de comprar cosas que necesitás”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 3: “La diferencia es que vos podés ahorrar siendo que te mantenga otra persona. Por ejemplo: en la adolescencia o cuando vivís con tus padres y ellos te mantienen, digamos, porque trabajan y demás, y vos estás estudiando (ya sea en la escuela o en la facultad), podés ahorrar. O, también, podés trabajar, pero si no trabajás podés ahorrar también, porque siempre te puede llegar a ingresar un poco de plata y demás, o regalos, lo que sea. Y eso lo podés guardar para el día de mañana. Usarlo para algo que necesites”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y votar (votaciones políticas)?”

Participante n° 3: “Una similitud que puedo encontrar es que, en ambas, tenés que tomar una decisión porque, si bien podés estudiar todas las carreras que vos quieras, en un tiempo se suele estudiar una o dos. Por lo cual tenés que tomar un decisión de qué querés estudiar (ya sea en el ámbito de salud, de economía, de deportes, de lo que sea). Y, en la política lo mismo: tenés que elegir. Ese es el punto. Tenés que elegir a un candidato para votarlo”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 3: “Son con dos fines distintos. Vos estudiás para educarte, para crecer (académicamente hablando). Y vos votas para que un representante (de un pueblo, digamos), que crees que sería el que mejor lo haga, dirija (ya sea, o el país, o la ciudad, o la provincia)”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y autosuficiencia económica?”

Participante n° 3: “Una similitud que encuentro es que mucha gente no puede seguir viviendo en su casa donde vivió toda su vida, o en su ciudad, su pueblo, y se tiene que ir a otra ciudad donde haya una facultad de la carrera que quiere estudiar. Por ejemplo: mucha gente se va a Buenos Aires porque es la ciudad que más facultades tiene para estudiar carreras. O, por ahí son poco convencionales y ahí se dan”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 3: “Una cosa no lleva a la otra. Vos no podés ser autosuficiente con sólo estudiar porque estudiar no es lo que te genera ingresos a vos”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo) y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 3: “Una similitud que encuentro es que vos dejás un trabajo cuando sos autosuficiente económicamente, si es que no volvés a trabajar”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 3: “Una diferencia que encuentre es que no podés conseguir uno sin la otra. Es decir, no podés ser autosuficiente sin haber trabajado, porque lo que te da los ingresos sería el trabajo”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?”

Participante n° 3: “Lo que se parece “especializarse en algún ámbito de la carrera” y la “educación universitaria” es que no es necesario, pero sí mucha gente lo suele hacer. Y, obviamente, están vinculados y te suele abrir más puertas a la hora de buscar un trabajo. Obviamente, sigue estando vinculado a la carrera porque es algo que se trabajó o que se estudió en la carrera, y que en ese curso (o en ese tiempo) se especializa, se trata más en profundidad”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 3: “Algo que las diferencia es que no necesitás especializarte en un ámbito para tener un título, o para finalizar la carrera universitaria”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y ahorrar dinero?”

Participante n° 3: “La similitud que tienen es que suelen estar vinculados ya que, cuando uno mantiene un trabajo, suele ingresar más de lo que gasta. Por ejemplo: si te pagan por mes, suele ingresar más por mes de lo que gastás por mes. Es decir, por ejemplo: si ingresás $40.000, no solés gastar $45.000, sino que solés gastar -por ejemplo- $30.000 o $25.000. Por lo cual, mucha gente lo que hace es, una parte de lo que le sobra de los gastos que tiene mensualmente (supermercado, alquiler y demás), destinarlo a ahorro. Ya sea ahorro o a invertir”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 3: “Una diferencia que encuentro es que no podés ahorrar si no ingresás dinero. Y, obviamente, el trabajo lo que ingresa es dinero. Por lo cual, ese sería la diferencia principal: una se basa en ingresar dinero, y otra en mantenerlo”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) invertir dinero y estudios terciarios?”

Participante n° 3: “Una similitud que encuentro es que lo que suele hacer la gente es: la plata que le suele sobrar por mes y que está estudiando en un nivel terciario, la suele invertir porque este dinero que va a quedar (que no es necesario que se utilice en ese momento) pueda crecer por sí mismo. Ese es el punto de inversión”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 3: “Una diferencia que encuentro es que una cosa no te lleva a la otra, porque cuando no invertís podés estar realizando un estudio terciario. Sino, más bien, que esto no está relacionado en ese punto porque, directamente, realizar un estudio terciario, lo que te brinda no es un aporte económico sino, más bien, académico”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) votar (votaciones políticas) y buscar un trabajo?”

Participante n° 3: “Una similitud que encuentro es que muchos políticos suelen hablar del tema de los trabajos, porque es una problemática común, principalmente en la Argentina.

Por lo cual, muchos políticos hablan de eso y prometen más vacantes. Por lo cual, en ese ámbito están relacionados".

Entrevistador (pregunta 14): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 3: "Una diferencia es con la finalidad con que hacés cada una. Vos buscás un trabajo con el fin de recibir un beneficio económico, o algún tipo de pago. Digamos, que se te pague por lo que hacés. Y vos votás para elegir algún político que te represente, ya sea con respecto a otros países, o con respecto al mismo país, o con respecto a otras provincias y demás".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?"

Participante n° 3: "Lo que se parecen, buscar un trabajo y especializarte en un área de alguna carrera, es que en ambas buscás algo en un objetivo concreto. Buscás especializarte para aprender más sobre un tema concreto. Y buscar un trabajo suele ser un trabajo específico con un fin concreto, que es beneficiarte económicamente".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 3: "La diferencia que encuentro es que puede darse el caso (no es lo común, pero puede darse el caso) de que vos te especialices en un área para luego trabajar de eso, y terminar consiguiendo un trabajo (o trabajando) de algo que no está nada relacionado con esa especialidad".

Participante n° 4 (hombre):

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y la educación terciaria?"

Participante n° 4: "Pienso que son diferentes entre sí".

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 4: “La diferencia es que la educación universitaria es menos contenedora que la terciaria porque, a la hora de tener de un problema, los profesores no te conocen o no hay tanta apelación entre alumno y profesor. En cambio, en la educación terciaria (que se parece a la secundaria) podés hablar de tus problemas, o podés abrirte más con tus profesores”.

Entrevistador (pregunta 2): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y buscar un trabajo?”

Participante n° 4: “La similitud que tienen, creo que es que, por más que vayas a una facultad o un trabajo, terminás aprendido. Obviamente, en mayor cantidad en la universidad. Pero en el trabajo solamente aprendés lo que tenés hacer y punto”.

Entrevistador (pregunta 2): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 4: “La diferencia es que por ahí, cuando ya tenés el título o estás recibido en la universidad, podés tener más trabajos, o te podés dedicar realmente a lo que más te gusta. En cambio, ya ir directo a conseguir un trabajo que por ahí no te gusta, o no tenés los horarios que vos quisieras tener, y se hace más pesado todo”.

Entrevistador (pregunta 3): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y mantener un trabajo?”

Participante n° 4: “La similitud trata sobre lo laboral. En ambos casos se habla del trabajo que uno tiene o busca”.

Entrevistador (pregunta 3): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 4: “Creo que la diferencias es: cuando estás buscando, tenés la necesidad de hacerlo lo más rápido posible porque, si tenés que alimentar una familia o tu familia no te puede mantener, creo que la situación es más complicada que mantener un trabajo. En cambio, cuando lo mantenés, solamente te ocupas de hacer las cosas bien, y hacerlo lo mejor posible”.

Entrevistador (pregunta 4): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo)?”

Participante n° 4: “Creo que no se parecen, más bien, son diferentes por lo que hacés en cada una de ellas”.

Entrevistador (pregunta 4): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 4: “La diferencia es que ya no te preocupás por tener que estar al día, o estar pendiente de algún dueño. Y, lo bueno es que cuando ya finalizás un trabajo, supongo que te jubilás o te dedicás a otra cosa. Y ese puesto que queda. A lo mejor sirve para alguien, y alguien que lo necesite”.

Entrevistador (pregunta 5): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) estudios universitarios y ahorrar dinero?”

Participante n° 4: “Lo que se parecen es que el ahorro de dinero puede servir para el estudio universitario, es decir, para la compra de fotocopias o para poder comprar los libros”.

Entrevistador (pregunta 5): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 4: “En uno se trata de los estudios. Pero, en el otro, vos tenés que tomar una decisión sobre tu dinero”.

Entrevistador (pregunta 6): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero e invertir dinero?”

Participante n° 4: “Lo que se parecen es que, al fin y al cabo, siempre voy a tener algún dinero que no use y para más adelante me va a servir”.

Entrevistador (pregunta 6): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 4: “La diferencia es que, al invertirlo, puedo tener una ganancia invirtiéndolo en un banco o en lo que sea”.

Entrevistador (pregunta 7): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?"

Participante n° 4: "En lo que se parecen es que, si tengo autosuficiencia económica, puedo llegar a tener ahorros".

Entrevistador (pregunta 7): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 4: "Se diferencian en que esos ahorros van a ser menos que si no tuviese autosuficiencia económica, ya que, si mis padres me pagan mis estudios o el alquiler (o las cosas así), voy a tener menos ahorros ya que lo voy a gastar en lo que me conviene a mí".

Entrevistador (pregunta 8): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y votar (votaciones políticas)?"

Participante n° 4: "La similitud que hay es que dentro de la universidad hay partidos políticos y están guiados a la política de la vida real (supongo)".

Entrevistador (pregunta 8): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 4: "La diferencia es que, uno es para el propio estudio, y otra es para el país. No sé si tienen el mismo peso, ya que una es para un país, y en otra es para una universidad en la que estoy estudiando".

Entrevistador (pregunta 9): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y autosuficiencia económica?"

Participante n° 4: "En lo que se parecen es que yo soy totalmente independiente. O sea, puedo elegir qué estudiar y puedo elegir qué comprarme, o qué es lo que quiero para mi economía".

Entrevistador (pregunta 9): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 4: “Se diferencian en que, uno busca estar bien en lo económico. El otro, en cambio, se trata de triunfar en lo que uno estudia”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo) y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 4: “La similitud que hay es que, cuando lo finalizo, quiere decir que yo tengo mi dinero, o puedo autoabastecerme”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 4: “No encuentro diferencias entre ambas, ya que ambas necesitan dinero para poder realizarse”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?”

Participante n° 4: “Tanto en la universidad como en las especializaciones, se comparten algunos temas. O sea, se hablan de las mismas cosas que yo puedo ver en una materia y luego retomar en una especialización”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 4: “Yo, en la universidad, puede que vea esa materia. Es decir, la estudio pero no la profundizo. O sea que, luego de haber terminado la universidad, puedo dedicarme a estudiar esa misma materia y profundizarla al máximo”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y ahorrar dinero?”

Participante n° 4: “Creo que, al mantener un trabajo (es decir, tener ingresos), me permite ahorrar dinero. Y, si no tuviese trabajo, no creo que pudiera tener un ahorro”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 4: “Creo que ambas están muy relacionadas como para verlas de forma separada, una de la otra”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) invertir dinero y estudios terciarios?”

Participante n° 4: “No encuentro una relación”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 4: “Tampoco encuentro una diferencia”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) votar (votaciones políticas) y buscar un trabajo?”

Participante n° 4: “No se me ocurre una relación, tampoco”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 4: “La verdad es que no logro encontrar alguna diferencia”.

Entrevistador (pregunta 15): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?”

Participante n° 4: “Tienen en común que, si ya tengo la especialización, el trabajo va a ser mejor porque, ya que estudié la materia que me gusta, puedo conseguir un trabajo. Se me va a hacer más llevadero y va a ser algo que a mí me guste”.

Entrevistador (pregunta 15): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 4: “La diferencia es que por ahí, teniendo la especialización, no pueda conseguir un trabajo”.

Participante n° 5 (mujer):

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y la educación terciaria?"

Participante n° 5: "Lo que tienen en común la educación terciaria y la universitaria es que, por ahí, el alumno está un poco más libre. O sea, no es que el docente está tan pendiente de lo que hace el alumno como en la primaria, por ejemplo. Sino que el alumno ya está más libre y toma sus propias decisiones".

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 5: "En que, por ahí, la educación universitaria es más complicada y que elegís algo que realmente te gusta. Por ahí, en la secundaria te dan una base de conocimiento para todo. Y, en cambio, en la universidad te dan un título sobre algo que realmente te gusta".

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y buscar un trabajo?"

Participante n° 5: "En común tienen que ya, uno como adulto, toma decisiones y son dos opciones como para desenvolverse en el mundo".

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 5: "La educación universitaria te da como un "plus" de haber seguido estudiando, de tener un título, una profesión. De cargar con eso que, por ahí, está bueno. En cambio, buscar un trabajo (muchas veces) te tenés que adaptar a hacer cosas que quizás no te gusten tanto y a seguir lo que otros te digan, sin hacer algo que te encante".

Entrevistador (pregunta 3): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y mantener un trabajo?"

Participante n° 5: “Básicamente… que ambos están buscando algo con el mismo fin: el trabajo”.

Entrevistador (pregunta 3): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “Uno, todavía está eligiendo. Y el otro, es como que está ahí, y lo está haciendo”.

Entrevistador (pregunta 4): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo)?”

Participante n° 5: “En ambos, el trabajo es lo central. Es lo que uno hace para ganar dinero y que debe cuidar”.

Entrevistador (pregunta 4): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “Se diferencian en que uno requiere compromiso. Pero el otro, por ahí, es por algo nuevo que la persona decide terminar con su trabajo”.

Entrevistador (pregunta 5): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) estudios universitarios y ahorrar dinero?”

Participante n° 5: “Lo que tienen en común es que ambos se tienen que privar de algo para llegar al fin. Si vos estudias, tenés que privarte de otras cosas para poder recibirte, y para ahorrar dinero tenés que privarte de algunas salidas (o de comprarte cosas) para tener ese dinero”.

Entrevistador (pregunta 5): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “En lo que se diferencian es que uno busca un título, y otro busca un bien”.

Entrevistador (pregunta 6): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero e invertir dinero?”

Participante n° 5: “Ambos buscan el dinero, en sí mismo”.

Entrevistador (pregunta 6): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “La diferencia es que uno decide guardárselo, y otro decide intentar duplicarlo, o multiplicarlo”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 5: “En ambos, uno busca un beneficio propio. Uno sale ganando y puede usar su propio dinero”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “No hay diferencia entre los dos porque no se puede lograr uno sin el otro”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y votar (votaciones políticas)?”

Participante n° 5: “Pienso que son como decisiones que uno toma siendo adulto. Responsabilidades que toma por ser adulto”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “Uno es un derecho que tenés, por un país democrático. Y el otro también es un derecho, pero es como una elección (también). Como algo que te forma como persona (también)”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y autosuficiencia económica?”

Participante n° 5: “Más que nada, en poder desarrollarse cada uno como persona. Pienso que cuando uno estudia, se siente autosuficiente. Está contento con uno mismo”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “Por ahí, uno es el objetivo del otro”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo) y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 5: “Ambos se logran por un bien propio. Dejar un trabajo es porque buscamos otro mejor o porque no estamos conformes y queremos estar mejor (y sabemos que tenemos otra posibilidad de estar mejor). Y la autosuficiencia económica, también. Es saber que podemos estar bien con lo que contamos”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “Uno es, justamente, dejar algo. Y el otro es poder estar estable. Poder mantenerse estable”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?”

Participante n° 5: “Es una manera de seguir formándose y profundizando estudios. No quedarse con lo mínimo, sino seguir hasta conocer completamente lo que a uno le interesa”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “La educación universitaria es más general, y la especialización, justamente, es específica”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y ahorrar dinero?”

Participante n° 5: “Se parecen en, justamente, que son dos maneras de estar estable. Cuando mantenemos un trabajo contamos con una cierta cantidad de dinero. Y ahorrar dinero, también, es una manera de saber que podemos estar estables”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “Uno va más por el lado del trabajo, en sí mismo. Y, el otro, ya es por la distribución del dinero que uno hace de su propia economía”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) invertir dinero y estudios terciarios?”

Participante n° 5: “Se parecen, según mi punto de vista, en que ambos te arriesgas y tomás una decisión, ¿No? El invertir dinero puede salir bien y puede salir mal. Y los estudios terciarios también. O sea, podés probar con una carrera y darte cuenta que al final no te gusta, o no. Que eso no es para vos. Son dos puntos en los que uno se arriesga para un bien mayor, pero como que está ese “arriesgarse” en ambos”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “Se diferencian en que, nuevamente, uno va por el lado de invertir y va por el lado del dinero. Y el otro es por el aprendizaje”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) votar (votaciones políticas) y buscar un trabajo?”

Participante n° 5: “En ambos tenemos que saber. Uno cuando vota tiene que saber lo que va a votar, por qué lo va a votar, y tener una mirada crítica a eso. Y buscar un trabajo, también. O sea, uno tiene que investigar en dónde quiere meterse; para qué es bueno, para qué es malo. Ambos son trabajos de autoconocimiento (un poco). También, de cómo se puede desarrollar en el mundo”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “Se diferencian en que uno es más por el lado de la sociedad, y el otro es más propio”.

Entrevistador (pregunta 15): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?”

Participante n° 5: “En ambos estamos atrapados por algo que nos gusta. Buscamos un trabajo y solemos buscarlo en lo que más nos gusta. Y la especialización académica, también. Queremos profundizar eso que ya conocimos y que nos gustó”.

Entrevistador (pregunta 15): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 5: “Se diferencian, justamente, en que, por ahí, en el trabajo no se puede lograr esto de que “te encante”. Y, por ahí, la especialización (al contrario) te da la posibilidad de tener -el día de mañana- un trabajo que, realmente, te llame mucho la atención”.

Participante n° 6 (hombre):

Entrevistador (pregunta 1): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y la educación terciaria?”

Participante n° 6: “Creo que la similitud está más relacionada con la estructura. Seguimos en la misma tendencia de hacer años, y de tener materias en los distintos años”.

Entrevistador (pregunta 1): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 6: “Creo que tiene más que ver con cómo se plantea el estudio de los conocimientos. Creo que el estudiante pasa a ser mucho más responsable (en la universidad) de producir su propio conocimiento. La universidad te da libertad para ir construyendo vos mismo tu propio razonamiento, a partir del contenido que te van mostrando”.

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y buscar un trabajo?"

Participante n° 6: "No creo que, realmente, buscar trabajo y la vida universitaria estén relacionados".

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "Yo, por la experiencia que tengo de gente mayor que me ha contado, sé que el mundo laboral es un poco más complejo y depende mucho más de uno mismo. En cambio, la universidad te presenta siempre un espacio más seguro. Esa seguridad no existe cuando se empieza a entrar al mundo laboral".

Entrevistador (pregunta 3): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y mantener un trabajo?"

Participante n° 6: "Acá repito mi opinión de la pregunta anterior: no creo que se parezca buscar un trabajo a mantener un trabajo".

Entrevistador (pregunta 3): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "Creo que buscar un trabajo se refiere mucho más a la imagen superficial que uno tiene. Una prueba de eso es el curriculum. El curriculum no representa nada más que logros, y existen muchas maneras de tener logros. Mientras que, mantener el trabajo va a reflejar cómo se obtuvieron esos logros. Creo que son dos cosas totalmente distintas. Una, buscar un trabajo, se refiere mucho a lo superficial, y mantener un trabajo está totalmente relacionado con las competencias que, de hecho, no tiene nada que ver con lo superficial".

Entrevistador (pregunta 4): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo)?"

Participante n° 6: "Creo que están relacionaos con los intereses de la persona. Una persona mantiene un trabajo porque tiene ciertos objetivos, porque tiene ciertas personas que dependen de uno, o porque uno necesita el dinero para hacer unas cosas. Y lo mismo hace

uno cuando deja un puesto de trabajo. Existen, también, intereses que cambian, pero que siguen existiendo en la persona y que provocan que uno quiera dejar el trabajo".

Entrevistador (pregunta 4): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "Creo que las diferencias son estos mismos intereses. Si bien existían y eran un punto en común, cuando uno quiere mantener un trabajo es porque necesita el trabajo para mantener sus objetivos. Pero cuando uno deja el trabajo, esos objetivos cambiaron y uno se dio cuenta de que el trabajo anterior, en verdad, no servía para estos nuevos objetivos. Esa es la diferencia: uno cuando está en un trabajo, busca estabilidad. Cuando se va a otro trabajo, quiere ganar más, quiere algo más".

Entrevistador (pregunta 5): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) estudios universitarios y ahorrar dinero?"

Participante n° 6: "No creo que tengan similitudes los estudios universitarios y ahorrar dinero. Sin embargo, creo que es algo que existe. Creo que, muchas veces, el ahorrar dinero es algo que se lo relaciona con lo práctico, según un modelo. Y los estudios universitarios no deberían adecuarse a un modelo pero, muchas veces, se adecuan a un modelo, a lo que se supone que uno debería ser. En ese sentido, se parecen, pero creo que no deberían parecerse. Los estudios universitarios no deberían implicar seguir ningún modelo".

Entrevistador (pregunta 5): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "El por qué los estudios universitarios no deberían seguir ningún modelo está relacionado con la diferencia. Ahorrar dinero es lo que hay que hacer porque vivimos en una sociedad donde hay que hacerlo. Para tener cosas, yo necesito ahorrar dinero. Sin embargo, los estudios universitarios, creo que están relacionados con la dignidad de la persona. No debería –yo- tener que hacerlo porque la sociedad dice que yo tengo que tener estudios universitarios. Debería querer hacerlo por mí mismo".

Entrevistador (pregunta 6): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero e invertir dinero?"

Participante n° 6: “Creo que lo que tienen en común es que yo quiero conseguir algo o estar preparado para algo. Si yo invierto dinero es porque más adelante quiero hacer algo con la ganancia de esa inversión. Si yo guardo dinero, es porque más adelante quiero tener dinero cuando lo necesite para algo. Ese “querer tener recursos para algo” es lo que tienen en común”.

Entrevistador (pregunta 6): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 6: “Se diferencian en el sentimiento por lo que hago uno u otro. Si yo ahorro dinero es porque tengo miedo a no tenerlo más adelante. En cambio, si yo invierto dinero es porque estoy seguro de que va a funcionar. Yo me quiero arriesgar porque quiero tener más de lo que tengo. Uno parte de la seguridad, otro parte de la confianza”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 6: “Esta está complicada… No creo que se parezcan en nada, en verdad. Creo que el ahorrar dinero (como nace de la inseguridad) apunta, de repente, a sentir ese autofinanciamiento. Pero no es algo que realmente se pueda lograr, porque son diferentes”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 6: “Cuando yo soy capaz de mantenerme por mí mismo es porque me arriesgué a invertir dinero para ganar. Si yo ahorro, en verdad no estoy ganando nada. Tengo lo que tengo ahorrado. No creo que se parezcan. Uno es para la seguridad y el otro nace de la personalidad, nace de la valentía de invertir. No creo que estas dos se parezcan. Creo son diferentes por lo que mencioné”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y votar (votaciones políticas)?”

Participante n° 6: “Creo que, como vivimos hoy en día, si bien yo estoy estudiando para yo sacar una carrera, cuando yo entro al mundo laboral ya no soy solamente responsable de mí mismo. La manera en que yo me desempeñe, la manera en que yo desempeñe mis

conocimientos, en el futuro va a afectar a muchas personas, querámoslo o no. Y que es lo mismo que pasa con la política. Cuando yo estoy votando, yo no estoy solamente votando por mí. Yo estoy votando porque quiero que la sociedad siga un rumbo. En lo que se parecen, es esto. Creo que, a partir del estudio personal de situaciones aparecen consecuencias que afectan a los demás".

Entrevistador (pregunta 8): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "Creo que el estudio universitario, a pesar de que parte de mí mismo, de todas maneras sigue estructurado a partir de algo que determinaron terceros. Sin embargo, cuando yo participo de la política votando, el 100% del criterio de mi votación depende de mí mismo".

Entrevistador (pregunta 9): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y autosuficiencia económica?"

Participante n° 6: "Creo que, en este caso, sí se parecen bastante porque la educación universitaria va a depender de mí. A pesar de que existe un modelo, una estructura que hay que seguir, una exigencia a la que hay que responder. Todo eso va a depender de mí. Ahora yo soy responsable del proceso, a diferencia de la educación primaria (bueno, no es la pregunta, pero a diferencia de la educación primaria en la que la madurez tenía mucho que ver). Ahora ya se es una persona adulta. La educación universitaria depende de mí, la autosuficiencia también. También depende de lo que yo esté dispuesto hacer para lograr esa autosuficiencia".

Entrevistador (pregunta 9): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "La diferencia es que las consecuencias del fracaso en la autosuficiencia son mucho más graves que en la universidad, porque en la universidad sigue existiendo (un poco) la seguridad. La seguridad por parte de la ayuda de los papás. La seguridad por las segundas oportunidades que presta la universidad. La vida ya no presta segunda oportunidad a corto plazo (porque las de la universidad son a corto plazo). A corto plazo, la vida no presenta –obligatoriamente- segundas oportunidades. La autosuficiencia es mucho más riesgosa que la vida universitaria".

Entrevistador (pregunta 10): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo) y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?"

Participante n° 6: "Creo que ambas indican una evolución de la persona. Una persona que deja su trabajo es porque, o quiere algo mejor y partir de cero, o porque su trabajo no le gusta y quiere cambiar (también). Puede ser alguna de las razones. La autosuficiencia también implica una evolución, porque yo quiero financiarme a mí mismo, yo no quiero depender de otras cosas. Es un avance en las personas".

Entrevistador (pregunta 10): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "La diferencia es que la autosuficiencia parte de los pensamientos de uno mismo sobre uno mismo. Mientras que, dejar un trabajo, tiene que ver con lo que era ese trabajo. No es un pensamiento tan personal como el querer ser autosuficiente".

Entrevistador (pregunta 11): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?"

Participante n° 6: "Creo que la similitud que tienen es que uno ya no está haciendo caso a lo que se supone que debe hacer: "uno tiene que ir al colegio", "uno tiene que estudiar"… Sino que (ahora) uno elige un área en la que uno piensa que va ser bueno, y se mete en esa área. Es una elección propia".

Entrevistador (pregunta 11): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "La diferencia que me imagino que podría tener es que en la universidad uno va a tener menos conocimiento de sí mismo. Quizás, algunas personas (incluso) se cambian de carrera, he escuchado. Mientras que, en la especialidad, uno ya está decidido a lo que quiere hacer. No creo que uno llegue a elegir una especialidad y en verdad lo haga porque alguien más le dice que tiene que hacerlo. Que creo que sí puede pasar con las carreras universitarias y la presión que a veces tienen los hijos por sus papás".

Entrevistador (pregunta 12): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y ahorrar dinero?"

Participante n° 6: "Creo que tener un trabajo y ahorrar dinero están relacionados. Yo no puedo ahorrar dinero si no tengo un trabajo. Creo que mantener un trabajo requiere disciplina, igual que ahorrar dinero. Creo esa es la similitud más obvia. Las dos requieren ser disciplinados, ser metódicos, saber controlarse. Un trabajo tiene reglas, yo no puedo hacer "lo que se me cante". Ahorrar dinero es lo mismo; yo tengo que ser disciplinado, ser metódico porque, si no, no ahorro dinero".

Entrevistador (pregunta 12): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "La diferencia creo que es el fin. Ahorrar dinero es porque yo quiero algo para mí. Pero el trabajo no necesariamente tiene que ver con algo mío. Yo puedo tener un trabajo por presión social o, quizás, porque hay personas que dependen de mí. Mientras que ahorrar dinero, creo que nace más de un deseo personal. También puede nacer de una necesidad, pero creo que no es la mayoría de los casos".

Entrevistador (pregunta 13): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) invertir dinero y estudios terciarios?"

Participante n° 6: "Son una inversión, los dos. O sea, si bien lo de los estudios terciarios tiene que ver con uno mismo y no tanto con el dinero (como invertir dinero), también son una inversión, pero en mí mismo".

Entrevistador (pregunta 13): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "Yo, cuando tengo estudios, estoy invirtiendo en mí mismo. Yo quiero crecer como persona. Cuando estoy invirtiendo dinero, no necesariamente tengo que querer crecer como persona. Puedo estar buscando la autosuficiencia, pero no es algo obligatorio. Yo puedo invertir dinero porque, quizás quiero comprar algo o adquirir algo, y me resulta más fácil adquirirlo invirtiendo dinero. Creo que invertir dinero tiene motivos económicos, mientras que los estudios terciarios son una inversión personal".

Entrevistador (pregunta 14): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) votar (votaciones políticas) y buscar un trabajo?"

Participante n° 6: "Creo que la similitud es que, en ambas situaciones, yo paso a formar parte de la sociedad, ya de manera activa. Yo ya soy parte de la sociedad cuando tomo decisiones políticas, como votar. Y, también, paso a formar parte de la sociedad cuando entro al mercado laboral".

Entrevistador (pregunta 14): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "Creo que buscar un trabajo tiene más que ver con lo que se supone a lo que uno apunta, según cómo es la vida hoy en día. Uno busca un trabajo porque es lo que se hace: se estudia, se busca un trabajo. Las votaciones, en cambio, creo que vienen más de las preferencias de uno; lo que quiere uno para el país, de quién quiere uno que lo represente, de lo que uno piensa. Uno nace de lo que se supone que debo hacer, y otro nace de lo que yo quiero hacer. Las votaciones son lo que yo quiero, el trabajo es lo que tengo que hacer".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?"

Participante n° 6: "Creo que tanto las especialidades como buscar un trabajo implican un progreso. La persona avanza hacia una nueva etapa de su vida. Yo, cuando entre a una especialidad, voy a entrar a un proceso más complicado. Igual que cuando voy a trabajar. Cuando voy a trabajar ya no va a ser memorizar cosas y dar exámenes, sino que va a ser poner en práctica el conocimiento crítico aprendido. Es algo más complicado. Es un progreso".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 6: "La diferencia, creo que es que el trabajo no siempre uno lo busca porque uno quiera buscar el trabajo. Creo que tiene más que ver con lo que hay que hacer, como decía la pregunta anterior. Mientras que la especialidad es un reflejo de lo que yo pienso que me gusta y de lo que yo voy a ser bueno. Creo que la principal diferencia es

que una especialidad parte mucho más de la voluntad de una persona, un estudiante, que el hecho de buscar trabajo".

Participante n° 7 (mujer):

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y la educación terciaria?"

Participante n° 7: "Yo pienso que se parecen en que ambas son necesarias para poder afrontar una vida adulta, estar más preparados y tener más posibilidades de salidas laborales. Y también de nuestro futuro".

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 7: "Tal vez, las carreras universitarias tienen más preparación, o necesitan más preparación por el tipo de instrumentos que forma la materia para poder cursarla, y tener otro tipo de preparación para la carrera que uno elige".

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y buscar un trabajo?"

Participante n° 7: "Creo que hay muchas personas que trabajan y estudian y, mientras uno pueda (tal vez) organizarse, el tiempo es calidad y no cantidad. Así que, lo hacen valer más. Realmente, es mucho más meritorio. A veces se puede, y hay casos que se obligan porque no tienen otro sostén y lo tienen que hacer "sí o sí". Más a las personas que vienen a estudiar desde afuera (de otros pueblos) y que no tienen a sus familias acá, en la ciudad".

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 7: "Yo creo que las carreras que son universitarias tienen otro tipo de estudio, de dedicación. Se necesitan, también, más tiempo. Un poco más de autonomía y, a veces, no coincide con que uno pueda hacerlo trabajando".

Entrevistador (pregunta 3): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y mantener un trabajo?"

Participante n° 7: “Son cosas diferentes. Por ahí, cuando uno no tiene experiencia de nada, lo primero que necesita es formarse con experiencia de saber qué es lo que es un trabajo –en sí- y que las cosas cuestan, como para valorarlas”.

Entrevistador (pregunta 3): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 7: “Cuando nosotros buscamos un trabajo, creo que tal vez estamos abiertos a diferentes situaciones y no tenemos demasiadas elecciones, sino que estamos buscando algo cuando no sabemos qué es (porque realmente lo necesitamos). Mantener un trabajo, una vez que uno consigue un trabajo que le es redituable, que realmente sabe lo que es conseguirlo (o tiene esa experiencia), por ahí valora más el tema de mantener un trabajo y cuidarlo como tal”.

Entrevistador (pregunta 4): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo)?”

Participante n° 7: “La pregunta anterior también hablaba de mantener un trabajo. No creo que sea lo mismo, o que se parezcan. Creo que son dos momentos distintos”.

Entrevistador (pregunta 4): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 7: “Mantener un trabajo es, a partir de algo que uno necesita, ofrecer lo mejor que uno tiene y que eso también sea redituable económicamente. Y, también, que te sirva en tu experiencia diaria, como para que en toda la vida te pueda servir para algo. Llegar a finalizar un trabajo es cuando piensa que cumple un ciclo dentro de un lugar y quiere tener otro tipo de experiencia, o piensa que es positivo algún cambio para algún otro. Entonces, finalizamos un trabajo haciendo lo mejor que podemos”.

Entrevistador (pregunta 5): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) estudios universitarios y ahorrar dinero?”

Participante n° 7: “A todos nos gusta ahorrar dinero. Cuando nosotros tenemos dinero es algo que nos produce placer y con eso conseguimos cosas. Con eso, tal vez nos sentimos más independiente y eso nos pasa cuando tenemos dinero. Ahora, creo que a veces es una

apuesta a un futuro cuando uno decide (por ahí) privarse de algunas cosas para después conseguirlas, justamente, con un mayor propósito que es: un estudio para hacer posible lo que no fue posible en su momento (y en mayor medida). Porque entendemos, si es por lógica, que una persona que tiene estudios universitarios terminados, tiene otras probabilidades de empleo y, también, puede acceder a otro nivel de vida. Es privarse (un poco) de lo que uno tiene en este momento para contribuir a un futuro".

Entrevistador (pregunta 5): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 7: "En uno, la persona ahorra lo que tiene. Pero, en los estudios, uno pone en juego sus sueños para alcanzar un futuro, en la lejanía".

Entrevistador (pregunta 6): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero e invertir dinero?"

Participante n° 7: "Si tenemos la posibilidad de ahorrar el dinero, poder invertirlo es para (más que nada) que no se desvalorice ese dinero que tenemos. Y tenemos un proyecto a largo plazo (tal vez) que queremos cumplir y no nos deja esta posibilidad de que vivimos en un país que -por ahí- se va devaluando nuestra moneda a partir de que pasa el tiempo. Y cuando, tal vez, queremos llegar a nuestro objetivo, no nos sirve el dinero que teníamos ahorrados. Entonces, siempre es necesario invertirlo en algo para que sea un bien "un poco más rentable" que guardarlo".

Entrevistador (pregunta 6): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 7: "Ahorrar dinero es algo que no sucede generalmente. Más cuando los ingresos son bastante acotados y, bueno, uno hace mucho esfuerzo si puede llegar a ahorrar dinero -y según sus ingresos-. Es por eso que no se puede invertir sin haber ahorrado primero. No creo que sea posible hacer una cosa sin la otra".

Entrevistador (pregunta 7): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?"

Participante n° 7: "No creo que sean lo mismo. Creo, más bien, que se deben a distintas situaciones que uno debe llevar a cabo".

Entrevistador (pregunta 7): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 7: "Yo puedo ahorrar dinero, no solamente porque trabaje, sino porque también recibe una mensualidad o algo y tiene la constancia de ahorrar dinero. La autosuficiencia económica sería (tal vez) de acuerdo a lo que nosotros recibimos por nuestros propios medios. Llevar lo más valorable posible una vida en la que tengamos que adaptar a nuestras necesidades. Con mucha "dignidad", se podría decir…"

Entrevistador (pregunta 8): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y votar (votaciones políticas)?"

Participante n° 7: "Cuando una persona tenga una formación, tiene otros tipos de pensamientos a la hora de elegir a una persona que la va a representar en otros ámbitos".

Entrevistador (pregunta 8): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 7: "La votación es un derecho que se ejerce a cualquier ciudadano, independientemente del nivel de estudios que tenga. La votación es un derecho ante cualquier situación y no depende de una carrera, específicamente, que tengamos ese derecho".

Entrevistador (pregunta 9): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y autosuficiencia económica?"

Participante n° 7: "Creo que las preguntas se van un poco relacionando a medida que van pasando, y las carreras universitarias (como dijimos en algún momento) también te dan la opción de que puedas ser autosuficiente".

Entrevistador (pregunta 9): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 7: "Tal vez, en mi caso pienso que uno es autosuficiente cuando ya depende de uno mismo en varios factores y, a veces, tener una carrera universitaria y terminarla te lleva a que esa autosuficiencia se prolongue "un poquito", por el hecho de que te tome un poco más de tiempo hacer una carrera universitaria".

Entrevistador (pregunta 10): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo) y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?"

Participante n° 7: "Es muy importante encontrar un equilibro entre la autosuficiencia económica y poder dejar un trabajo. De lo contrario, una cosa no podría llevar a la otra".

Entrevistador (pregunta 10): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 7: "Cuando uno finaliza un trabajo, como hablamos en otra de las preguntas, es porque tiene un proyecto o piensa que un ciclo de ese trabajo ya ha llegado a su fin porque tiene algo en mente. Ese es el fin de un trabajo cuando, por supuesto, no se culmina antes por diferentes situaciones".

Entrevistador (pregunta 11): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?"

Participante n° 7: "La carrera universitaria es algo que nos va a complementar en nuestra educación para llegar a otro nivel. Pero ese nivel puede ser totalmente de "excelencia" (por decirlo de alguna manera) cuando, a eso, le aportamos las diferencias de las especializaciones, de las especialidades".

Entrevistador (pregunta 11): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 7: "Uno nos permite formarnos en lo que nos guste. En cambio, el otro permite que alcancemos un nivel superior en un área determinada".

Entrevistador (pregunta 12): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y ahorrar dinero?"

Participante n° 7: "Mantener un trabajo es muy importante cuando uno tiene la meta de ahorrar dinero para algún propósito".

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 7: “Hoy en día (como dije antes) es bastante difícil poder ahorrar dinero, ya que el nivel de vida es más caro. El nivel de ingresos está más “congelado” (por decirlo de alguna manera). Y, que se pueda ahorrar dinero ya es algo positivo (por supuesto)”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) invertir dinero y estudios terciarios?”

Participante n° 7: “Invertir dinero y estudios terciarios, ¿Qué veo de parecido en eso? Realmente no encuentro mucho parecido. No. Es una forma, también, de invertir en un futuro “tener estudios terciarios”, como dice la pregunta”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 7: “Son dos situaciones distintas. No creo que se parezcan entre ellas por lo que implican y ya expliqué”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) votar (votaciones políticas) y buscar un trabajo?”

Participante n° 7: “Ambos son actos que uno los hace por elección, por supuesto. Yo creo que uno… Bueno, ahora me doy cuenta. Encuentro que ambos son un derecho. Todos tendríamos que tener derecho (como tenemos derecho a votar) a un trabajo digno que pueda cubrir nuestras necesidades básicas. Y, también, que nos dignifique en nuestros trabajos, haciendo las cosas que nos gusta”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 7: “Uno viene más por el lado de la política, creo. En cambio, el otro, es más una elección que uno hace por un proyecto o por algún motivo en concreto”.

Entrevistador (pregunta 15): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?”

Participante n° 7: “Creo que cuando uno ya tiene las especializaciones académicas, buscamos un trabajo un poco más acorde a lo que estudiamos. O, por lo menos, eso es lo que intentaríamos. A veces, creo que (en un futuro) pensamos que ya estamos preparados (por los estudios que tenemos) para afrontar otros tipos de trabajos”.

Entrevistador (pregunta 15): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 7: “A veces, no se da la posibilidad de conseguir el trabajo que buscamos, por más que hayamos hecho una especialización”.

Participante n° 8 (mujer):

Entrevistador (pregunta 1): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y la educación terciaria?”

Participante n° 8: “Ambas persiguen un objetivo en común, que es la educación en sí. Es la construcción del ser humano para poder interactuar (después) con la sociedad, adquiriendo diferentes conocimientos. Compartiendo diferentes ideologías que las podemos compartir con los profesores, con los alumnos y, en sí, poder interactuar con la sociedad. El bien común que también tenemos es aquel que perseguimos las personas para poder ayudar a la sociedad, en sí”.

Entrevistador (pregunta 1): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 8: “La diferencia que existe entre ambas es que: la universidad, en sí, tiene más años que un terciario. ¿Qué quiero decir? Las carreras universitarias son más largas, y las carreras terciarias son más cortas”.

Entrevistador (pregunta 2): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y buscar un trabajo?”

Participante n° 8: “Como anteriormente te había mencionado, es buscar algo para que ayude a la sociedad, en sí. Y, también, para satisfacer nuestros beneficios, ¿No?”

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 8: "Para que vos puedas conseguir un trabajo "digno", vos tenés que, primero, tener una carrera universitaria o un terciario. En este caso, una carrera universitaria. Si vos vas a buscar un empleo sin tener una carrera universitaria, y… lamentablemente, en "negro" te veo trabajando".

Entrevistador (pregunta 3): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y mantener un trabajo?"

Participante n° 8: "Es lo económico de por medio".

Entrevistador (pregunta 3): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 8: "La remuneración que existe, en una. Y la búsqueda de esta, en la otra".

Entrevistador (pregunta 4): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo)?"

Participante n° 8: "Siempre van a tener un objetivo de por medio. Como en este caso estamos hablando de lo que es el dinero (el lucro de por sí), van a tener un objetivo que es el dinero. Y un objetivo, también, que es parte de una investigación. Vamos a suponer: el sistema de salud, en sí, tiene como trabajo ayudar a la persona y finalizar. Es decir, tener una buena rehabilitación del paciente".

Entrevistador (pregunta 4): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 8: "La diferencia que existe es que cuando lo vamos manteniendo en el proceso, vamos ayudando, vamos investigando más para poder ayudar a esa persona. Una vez que finalizamos ese trabajo, de que ayudamos a la persona y estamos en la rehabilitación, volvemos a repasar los puntos para que lo que pasó en el proceso, no vuelva a suceder en el final, que no suceda ahí (en el acto) y que tampoco suceda a otras personas".

Entrevistador (pregunta 5): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) estudios universitarios y ahorrar dinero?"

Participante n° 8: "La relación que existe es que el dinero, primeramente, va a ayudar a que yo pueda estudiar, pueda solventar los gatos de mi estudio. Y mis estudios universitarios me van a ayudar, el día de mañana, a recuperar el doble o el triple de lo que había ahorrado".

Entrevistador (pregunta 5): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 8: "Para ahorrar, obviamente, tengo que trabajar. Y para poder tener una carrera universitaria, tengo que estudiar. Y, en sí, hay una fatiga enorme".

Entrevistador (pregunta 6): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero e invertir dinero?"

Participante n° 8: "Generar más dinero".

Entrevistador (pregunta 6): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 8: "A veces ahorramos y la devaluamos tanto a la plata (guardando) que, en lugar de invertir en otra cosa y generar el doble, la dejamos estancada. En cambio, si nosotros invertimos, por ejemplo, en este caso, el ahorro que yo tenía lo voy a invertir en comprar dólares. ¿Cuánto está el dólar, ahora? ¿9.000? Y ¿Cuánto va a estar de acá a 4 años? Y qué se yo. El triple, el cuádruple. ¿Qué me pasa ahí? Genero. Gano".

Entrevistador (pregunta 7): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?"

Participante n° 8: "Si yo ahorro, es por un objetivo. Y, en este caso, mi objetivo es poder ayudar a solventar mis gastos, como me estoy ayudando y solventando solo (económicamente)".

Entrevistador (pregunta 7): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 8: “En realidad, uno ahorra para poder seguir progresando, ¿Verdad? Entonces, si yo tengo mi sueldo que es de $40.000 (aproximadamente), y que es lo que alguien básico está cobrando, voy a agarrar, voy a dividir cuáles son mis gastos. Tratar de no meterme en todo lo que son cuentas activas, para que no me trague todo lo que es el dinero. Y, de esa manera, poder ahorrar y poder invertir o guardar para poder comprar (como anteriormente te dije) dólares, que es lo que hoy en día está haciéndose popular porque el dólar no se devalúa”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y votar (votaciones políticas)?”

Participante n° 8: “Nosotros tenemos un órgano como facultad, como universidad, como terciario, que son los centros de estudiantes (obviamente). Y que, también, nos manejamos por una jerarquía que son: presidentes, secretarios, entre otros. Y después tenemos las personas administrativas y al rectorado que nos compone. Nosotros los elegimos a ellos como órganos de nuestras instituciones”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 8: “Nosotros como alumnos nos preparamos para poder elegir bien a nuestros gobernantes (que ya estamos hablando del país en general) para que puedan haber, por ejemplo, la eliminación de aranceles que en muchos lugares no hay. Si bien se pudo recuperar en grandes universidades y eliminar ese estereotipo, conseguir otro beneficio para los estudiantes (un ejemplo claro). La universidad, en sí, a nosotros nos construye como ciudadanos para poder tener noción, también, afuera de la institución y poder tener capacidad de elegir a nuestros representantes del Estado, para que puedan a ayudar, en sí, a todos nuestros compañeros y compañeras”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y autosuficiencia económica?”

Participante n° 8: “Creo que la pregunta se basa más en lo que es el conocimiento. La relación que hay es aprender más”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 8: “La educación universitaria te enseña, hasta un punto. Yo te puedo explicar para qué sirve el corazón, las funciones que tiene, entre otras cosas. Algo básico (en la universidad). Pero, después, te podés ser autosuficiente. Agarrar, sentarte y decir: “bueno, me enseñaron que late a tanto por hora, o a tanto por segundos. Bueno, yo voy a agarrar y voy a empezar a investigar y voy a ver a cuánto, en realidad, puede latir por segundo, por minuto. Voy a compararlo con el corazón de un animal. Entre otras cosas”. Después, cuando vos te vas a especializar en tu especialización (que, en este caso, vamos a suponer que por casualidad sea cardiología), ya tenés un gran beneficio por el sólo hecho de ser susceptible en tratar de tener más conocimientos de lo que la universidad te está enseñando”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo) y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 8: “Estás dejando tu trabajo para hacerte autosuficiente. En esa palabra de autosuficiente, de sustentarte vos mismo. ¿Qué quiere decir? Como anteriormente, en las preguntas anteriores decía: ahorrar dinero. Bueno, ahorro el dinero, soy autosuficiente ya económicamente. Tengo dinero y voy a invertir en un micro-emprendimiento”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 8: “Ya no tenés jefes que te gobiernen, ni trabajás para construir sueños de otros. Sino que ya estás emprendiendo vos mismo y estás trabajando para poder tener un micro-emprendimiento que se transforme en una empresa. Y, bueno… y tener gente que, en realidad, trabaje para tus sueños”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?”

Participante n° 8: “Tienen en común adquirir conocimientos”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 8: “La universidad te toca temas en generales. Como, por ejemplo: el cuerpo humano. No te toca del cuerpo humano, algo específico. En cambio, cuando vos vas a especializarte –académicamente- en cardiología, te toca solamente el corazón. No te van a estar tocando a cada rato, diciéndote: bueno, decime qué es lo que tenés en la pierna, en los nervios de la pierna ubicados… No se van a enfocar en la pierna. Se van a enfocar en qué es lo que le pasa al corazón. Qué función, o qué es la relación que puede tener con la pierna. Estamos hablando de un objetivo central que, en este caso, es el corazón”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y ahorrar dinero?”

Participante n° 8: “Es tener lucro. Poder generar más lucro”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 8: “Para poder tener el dinero, tengo que trabajar. Y tengo que, sí o sí, esforzarme para poder mantener ese empleo. Y, de esa manera, cuando me esfuerce, cuando pueda tener la remuneración (que es la recompensa), voy a tener el dinero. Y, obviamente, lo voy a ahorrar”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) invertir dinero y estudios terciarios?”

Participante n° 8: “Es claro. Es generar más dinero”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 8: “Tengo que saber cuidar el dinero porque me puedo llegar a quedar corto. Tengo que saberlo invertirlo bien. En este caso, lo voy a invertir en mis estudios terciarios. Creo poder invertirlos bien. Y, de esa manera, cuando esté recibida de mis estudios terciarios, voy a generar el triple, el cuádruple de lo que había invertido anteriormente. También, poder invertir mientras estoy estudiando (haciendo mis estudios

terciarios), en micro-emprendimientos (en estos casos, ¿Verdad?) para poder seguir generando más dinero".

Entrevistador (pregunta 14): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) votar (votaciones políticas) y buscar un trabajo?"

Participante n° 8: "Creo que es claro. En realidad, depende del órgano que en ese momento esté en nuestra jerarquía mayor, en nuestra pirámide. Y voy a poder buscar un buen trabajo. Y esa pirámide, en realidad, va a estar acomodada de acuerdo a las votaciones que elegí, ¿Verdad?"

Entrevistador (pregunta 14): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 8: "Votar es saber elegir bien un órgano. Y trabajo es trabajar bajo un órgano que me sepa, en realidad, valorar y no me tenga en "negro" (sino que en "blanco")".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?"

Participante n° 8: "Creo que también es claro. Es poder llegar al objetivo y estar dentro de un lugar que, en realidad, tanto luchamos. Tanto venimos estudiando para poder llegar. Obviamente, yo me recibo de médica en general y, obviamente, que voy a estar buscando trabajo. La persona que se reciba de la especialidad académica y, obviamente, que también va a estar buscando trabajo. Ambos tenemos el objetivo de poder ayudar a la sociedad. Así como, también, poder conseguir lo que es lucro porque eso es lo que nos sostiene en la vida".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 8: "Siendo médica en general, soy muy vulnerable a la persona aquella que tenga una especialidad académica en algo específico. Creo que esas personas son más fácil de conseguir trabajo. No quiero generalizar porque no es en todos los casos".

Participante n° 9 (hombre):

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y la educación terciaria?"

Participante n° 9: "Muchas idea, la verdad, no tengo de esto".

Entrevistador (pregunta 1): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 9: "Creo que la educación universitaria es como "más completa", pero más específica. O más extensa que la terciaria. Como que la terciaria debe ser tecnicatura, profesorado. Y universitaria… creo que se puede incluir adentro. No tengo ni idea. Pero yo siempre lo tuve con esa idea de que la educación universitaria capaz es "más completa", o más específica. Por ejemplo: ingeniería en sistemas, en la U.T.N. (por ejemplo), a los 3 años (creo) podés recibir el título de analista en sistemas. No sos ingeniero, pero sí tenés un conocimiento que "tipo es alto". Como que analista sería "terciario", y de grado como "ingeniero". Me parece más extenso. Son otros años que te faltarían".

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y buscar un trabajo?"

Participante n° 9: "Sobre todo en Argentina, que la oferta laboral es muy poca, es algo que requiere mucho esfuerzo y se tiene que mantener en el tiempo -ese esfuerzo-. La educación universitaria, vos tenés que estar estudiando y estudiando hasta que te recibís. O, si considerás que tenés los conocimientos y si querés: emprender. O hacer lo que quieras. O cambiar la carrera, también. Y buscar un trabajo, lo mismo. Vos vas buscando. Capaz que arrancás un trabajo. No te gusta. Cambiás".

Entrevistador (pregunta 2): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 9: "En la educación universitaria, uno lo hace puramente para aprender. Y en el trabajo, además de aprender, tenés o recibís una retribución monetaria, que es una paga por el trabajo que hacés y con ello podés vivir (pagar tus cosas). Eso, con la educación universitaria no se puede hacer; si estás estudiando en una universidad, no te

pagan. Tenés que buscar un trabajo para poder mantenerte en el caso de que seas autodependiente o independiente".

Entrevistador (pregunta 3): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y mantener un trabajo?"

Participante n° 9: "Parecido a la anterior. Como que en ambos tenés que hacer mucho esfuerzo. Cuando buscás un trabajo tenés que hacer el esfuerzo de ir a distintos lugares, presentar tu C.V. y tratar de demostrar que vos sos el más capacitado para el puesto que están ofreciendo. Y, mantener un trabajo, lo mismo. O sea, vos ya estás adentro de la empresa, institución o el lugar que estés trabajando, pero tenés que seguir demostrando que tus conocimientos valen, para seguir manteniendo el puesto y que no te lo ocupe otra persona".

Entrevistador (pregunta 3): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 9: "Cuando buscás trabajo, capaz es más difícil. Tenés más opciones para elegir a dónde presentarte. En cambio, mantener un trabajo es un trabajo que ya tenés, el que tenés que mantener. Pero, la ventaja al estar dentro de la institución, capaz es más fácil tener conocimientos que permiten que lo mantengas. Por ejemplo: si yo quiero trabajar en "La Virginia", capaz si yo ya llevo un tiempo trabajando adentro y estoy en el área de producción, sé cómo se manejan las máquinas y demás. Y, en cambio, si yo voy a entrar por primera vez al área de producción, ese conocimiento no lo tengo y puede ser que no me elijan para trabajar ahí".

Entrevistador (pregunta 4): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo)?"

Participante n° 9: "Yo creo que, cuando uno mantiene un trabajo, lo hace por convicción. En ambos casos, uno lo hace porque quiere. Yo mantengo el trabajo porque me gusta lo que hago, o finalizo porque no me gusta. Obviamente, que tenga la oportunidad después de conseguir otro trabajo o no, dependiendo de cada uno. Pero, creo que lo que tienen en común, es eso: en los dos hay una decisión propia, sin necesariamente dejar un puesto de trabajo, que te echen. Decís: "yo me propongo hacer esto", "me propongo mantener el

trabajo que me gusta", "me propongo dejar todo" (que a veces es muy difícil), "Y arrancar algo nuevo, que por ahí me gusta". Eso pienso".

Entrevistador (pregunta 4): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 9: "En uno, vos estás trabajando. Seguís haciendo una actividad. Y, en el otro, la finalizás".

Entrevistador (pregunta 5): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) estudios universitarios y ahorrar dinero?"

Participante n° 9: "Los dos conllevan mucho tiempo. O sea: uno no puede ver los cambios de la noche a la mañana. O, si yo quiero estudiar para ser médico, cuando estás estudiando 6 años… y después los 4 para la especialidad y demás. No es algo que yo: "Me aguanto y en dos meses, listo". Y, el ahorrar dinero, lo mismo. No es que yo arranco a juntar plata ahora y en tres meses, ya soy millonario… O, no necesariamente llegar a ese extremo. Tener la plata para comprarme una zapatilla. Es algo que conlleva tiempo. Que también está ligado a factores externos. Como, por ejemplo: en los estudios universitarios, si yo tengo la ventaja que mis viejos o alguien me pueda mantenerme, cosa que no tenga que estar preocupado por satisfacer necesidades básicas. O sea: tener una casa, un lugar donde dormir, la comida, acceso a internet (ahora, en la pandemia, para poder estudiar), el dinero para comprarme los libros, fotocopias... Lo mismo con ahorrar dinero. Si yo tengo un mayor sueldo, y mi estándar de vida lo mantengo en un nivel bajo, tengo mayor capacidad ahorrativa si yo quiero, porque la diferencia de dinero que me queda en ganancias (que puedo destinar a donde yo quiera) es mayor y manteniendo el estándar de vida. O sea: una persona que gaste $8 (supongamos) y gane $10, una persona que gaste $10 y gane $20. O sea: para la segunda va a ser mucho más fácil ahorrar mayor cantidad de dinero en corto plazo. Con los estudios universitarios, lo mismo. Capaz que es más fácil alcanzar el grado (o lo que se quiera estudiar) en menor tiempo porque no se tiene que preocupar por las cosas que otros estudiantes sí".

Entrevistador (pregunta 5): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 9: "En el estudio universitario estás adquiriendo conocimiento, estás usando tu potencial para trabajar el cerebro. O sea, vos adquirís el conocimiento que es a

largo plazo. Ahorrar dinero y ganar dinero es, directamente, el dinero que yo guardo. O sea, en uno estoy usando el cerebro, la parte biológica para –a futuro- ganar dinero. Y, en el otro, el mismo dinero lo guardo para –a futuro- invertirlo donde quiera".

Entrevistador (pregunta 6): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero e invertir dinero?"

Participante n° 9: "En ambos tenés que destinar tiempo. O sea, si yo invierto dinero, por ejemplo: si yo compro departamentos o campo, o en acciones (bonos, criptomonedas), yo tengo que esperar un tiempo para poder ver el fruto. Invertir dinero te puede salir bien, te puede salir mal. Digamos: capaz que yo pongo $10 y en 3 años tengo (con mucha suerte) $300 o más, tengo $30 o puedo tener $5. Y, si yo ahorro dinero, tengo que ver la inflación y la moneda con que lo haga, porque si tengo una moneda que se devalúa mucho, es más difícil porque yo, hoy, guardo $2 y, ya hoy en día, no es nada. Dentro de 10 años no van ni a existir. O puede ser, también, al revés: el país, del cual depende la moneda que yo estoy invirtiendo, haga un cambio económico y la divisa empieza a cotizar más que otras monedas, como el dólar o el oro. Y con eso obtener ganancias. Es más difícil lo segundo. Es más fácil que yo invierta dinero y tenga más probabilidades de ganar así, que ahorrando dinero en pesos, por ejemplo".

Entrevistador (pregunta 6): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 9: "Si ahorro dinero, lo tengo estancado. Es un dinero que está guardado. En cambio, si yo lo invierto es un dinero que puede: quedarse estancado, lo invierto y obtengo lo mismo en un lapso de tiempo. Puede ser que lo invierta y pierda, o puede ser que lo invierta y gane. O sea, ahorrar dinero es más seguro (dependiendo de qué país). Yo, al dinero, lo tengo ahí. En cambio, invertirlo, yo arriesgo. También depende del conocimiento que se tenga sobre dónde se va a invertir y cómo. Hay un riesgo de que salga mal".

Entrevistador (pregunta 7): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?"

Participante n° 9: "Cuando uno ahorra dinero, lo que hace es: junta dinero para –a futuro- comprarse algo que, seguramente, le cubre alguna necesidad. Casi siempre no son

necesidades básicas, sino de gusto. A mí me gusta decirle que son necesidades "creadas por la sociedad", donde dicen que necesitás algo para ser feliz; una zapatilla para verte bien, una ropa, auto, una moto, lo que sea. O, también, puede ser una compu nueva para el trabajo, un celu, algún libro (también). En cambio, autosuficiencia es más amplio porque, más allá de los gustos, uno también necesita comer, tener luz, internet, gas, electricidad, un lugar donde dormir, una cama, estar cómodo (eso para poder descansar bien), un baño y cierta limpieza. Es más amplio. Dentro de la autosuficiencia vos podés ahorrar. Pero ahorrar dinero para autosatisfacerse es "medio raro" porque cuando uno ahorra dinero, primero cubre sus necesidades básicas. Y, después, ese dinero que me sobra: salir a comer, gastarlo o comprarme algo que yo quiera en el momento, ya. Lo guardo para comprarlo en el futuro. Se parecen en que en ambos junto dinero".

Entrevistador (pregunta 7): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 9: "Se diferencian en el fin o en la forma".

Entrevistador (pregunta 8): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y votar (votaciones políticas)?"

Participante n° 9: "Yo creo que, en la educación universitaria la responsabilidad recae directamente en la persona (de lo que hace). Y en votar, lo mismo. O sea, la responsabilidad de tu voto lo tenés 100% vos. Nadie puede votar por vos, o elegir por vos. La elección que hacés es siempre tuya y vos sos el que va a decidir qué va a pasar en tu futuro (en el caso de la educación universitaria y en votar, también). Según cómo votes, según las votaciones (el porcentaje de tu voto es mínimo). Creo que influye, pero depende de qué votaciones, la cantidad de votantes y la influencia que puedan llegar a tener, pero ayuda. Cada granito de arena, hace la playa".

Entrevistador (pregunta 8): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 9: "La educación universitaria es 100% vos. Lo que hagas va a repercutir (tal vez de forma más inmediata) en vos y no depende tanto de los demás. En cambio, votar es como que hay "una línea", la cual permite que si votas de forma inconsciente (o sea: a cualquiera, porque sí), es menos probable de que toda la sociedad haga eso. Obviamente, que tiene repercusión -también- en el futuro. Lo veo como "pequeño", como

que la educación universitaria puede hacer mayor impacto. Sobre todo en vos. Y se ve. Y es más fácil que se vea. En cambio, votar es más complicado que muchas personas hagan lo mismo para que (justo) generar un gran cambio. O sea, en los resultados de las votaciones".

Entrevistador (pregunta 9): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y autosuficiencia económica?"

Participante n° 9: "Lo mismo que estuve diciendo antes. En la educación universitaria sos vos y tenés que empezar a acostumbrarte; a estudiar, a arrancar a ver las cosas, cómo funciona, anotarte acá y allá, el tiempo que le tenés que dedicar (porque la autosuficiencia depende de cada individuo). Hay personas que, en su tiempo de ocio, lo usan en el gimnasio. Otros pintando, otros estudiando. O sea, infinidades de opciones (otros tocando instrumentos) que uno puede gastar o invertir su tiempo. Lo mismo en la educación universitaria: cada estudiante es diferente. Algunos, en algunas materias necesitan dedicarle más tiempo. Otros un poco menos. Otros necesitan más años de lo que dicen que se necesita por carrera. Capaz una carrera se pide 5 años, y la persona necesita 6, 7, porque quizás su capacidad de aprendizaje es más lento. Pero eso no quiere decir que no pueda hacerlo. O, capaz, quiere dedicarle tiempo a otras cosas. Como la autosuficiencia. Yo, capaz, quiero dedicarle tiempo al gimnasio y a pintar, y otra persona le quiere dedicar tiempo, solamente, al gimnasio. En cuanto a los resultados del estado físico, seguramente esa persona logre mayor impacto en su vida que yo, que le dedico menos tiempo. Pero, también le estoy dedicando tiempo al arte, que la otra persona no. Digamos: depende, también, de cada uno. Resumiendo: se parecen en que los dos dependen de cada individuo".

Entrevistador (pregunta 9): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 9: "Uno está ligado al estudio, solamente, si bien esto está influenciado por la autosuficiencia (por la forma en que te manejás y demás). Pero la autosuficiencia ya es todo, engloba todo: el trabajo, las comidas, la capacidad de ganar dinero, las relaciones sociales. En la educación universitaria importan –también- las relaciones sociales, pero capaz que es más restringido a un solo lugar. En cambio, en la autosuficiencia es en todos los ámbitos de la vida, no solamente en la parte educativa".

Entrevistador (pregunta 10): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo) y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?"

Participante n° 9: "Finalizar un trabajo es una decisión propia, es decir, "dejo algo". Y la autosuficiencia económica a veces se logra, también, a través de decisiones propias. De decir: "yo voy a hacer esto, esto y esto, para lograr la autosuficiencia económica". Poder mantenerse uno mismo requiere de muchas decisiones a lo largo de la vida. En algún momento se tiene que, también, visualizar (a largo plazo) el tema del laburo y cómo conseguir dinero. Cuando finalizás un trabajo, lo mismo. Tengo que analizar varios aspectos para decir si yo realmente quiero finalizar un trabajo o estoy pasando una etapa "media bajona" en mi vida. O porque me cansé realmente del trabajo, o no me gusta, o encontré otro trabajo mejor".

Entrevistador (pregunta 10): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 9: "Cuando yo finalizo un trabajo, estoy modificando mi autosuficiencia económica. La autosuficiencia económica es más amplia porque no es solamente respecto a realizar un trabajo, sino también a los gastos que yo tenga. Puede ser que yo finalice un trabajo por los gastos que me lleva ir a ese lugar o poder realizarlo (si yo destino mucho dinero al colectivo, si yo tengo que destinarle mucho dinero a la computadora, o a un aparato tecnológico). La autosuficiencia económica yo creo que conlleva más cosas. Son decisiones relacionadas a más ámbitos de la vida que solamente a finalizar un trabajo".

Entrevistador (pregunta 11): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?"

Participante n° 9: "La educación universitaria muchas veces provee esa especialización. O sea, dentro de una universidad yo puedo hacer un máster en algo, o un posgrado que certifique que yo tengo el conocimiento en una especialización".

Entrevistador (pregunta 11): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 9: “La educación universitaria es más amplia. No solamente son especializaciones académicas. Además, las especializaciones académicas no sólo se dan en la educación universitaria. También, dentro de un trabajo (cuando yo empiezo a trabajar), empiezo a especificarme en eso que estoy trabajando. Si yo estoy en el área de logística y trabajo 5 años, por más que haya tenido una especificación formal (que es la que me da una universidad), tengo una especialización informal dentro de la empresa con la experiencia de trabajar en ese lugar, que es lo que muchos lugares donde uno busca trabajo buscan: esa especialización informal que te enseña cosas que en la universidad no se ven. No es que no se ven, pero no se pueden enseñar por una cuestión práctica”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y ahorrar dinero?”

Participante n° 9: “Mantener un trabajo conlleva responsabilidad y una predisposición a hacer. Y ahorrar dinero: lo mismo. Necesito estar predispuesto y mentalizado a hacer algo con un cierto fin”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 9: “Yo, si mantengo un trabajo, es más allá de ahorrar dinero o no. Yo mantengo un trabajo por las cosas que me gustan, porque la paso bien, o porque necesito el dinero. Y, ahorrar dinero, surge de mí, netamente de mí. O sea, es una necesidad que yo quiero adquirir algún bien, servicio”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) invertir dinero y estudios terciarios?”

Participante n° 9: “En ambos yo estoy invirtiendo tiempo. En uno, mediante dinero. O sea, yo pongo dinero en algún lugar y tengo que esperar tiempo a que pase algo. O no solamente eso. Puede que lo invierta en un emprendimiento. Y estudios universitarios: lo mismo. Yo invierto mi tiempo en educarme, en aprender cosas”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 9: “En una, yo utilizo el dinero; un bien de cambio para hacer algo o para, justamente, ganar más dinero. En cambio, en el otro -yo- puede ser que tenga que pagar los estudios, pero se enfocan en adquirir conocimientos. Por más que cuando uno invierte dinero, aprende, el estudio terciario te lo da más formalizado y como “más estructurado”, dicho de alguna manera”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) votar (votaciones políticas) y buscar un trabajo?”

Participante n° 9: “En ambos, yo elijo. Yo, cuando voy a votar, yo elijo quien voto. Y en buscar un trabajo, no. Y es más. Puede pasar que, a quien yo quiera votar, no está. O ninguno de los candidatos satisfaga mis pensamientos. O estoy de acuerdo con las cosas que piensan. Y, cuando busco un trabajo, lo mismo. Puede ser que yo quiero laburar de “X” cosa y no encuentro esa oferta laboral, o el lugar donde ofrecen ese trabajo no me considero apto para realizarlo, ocupar el puesto”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 9: “Cuando yo voto, lo hago en forma secreta. Y cuando yo busco un trabajo, puedo recibir ayuda de otras personas. Por más de que, cuando uno vote, puede recibir ayuda de otras personas e, inclusive, puede ser una buena motivación para introducirse en el mundo de la política. Es más raro que pase esto”.

Entrevistador (pregunta 15): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?”

Participante n° 9: “Yo creo que se parecen en que cuando yo busco un trabajo, trato de buscar algo que me guste, que me interese. Y cuando yo me especializo en algo, es lo mismo. Yo me voy a estar especializando en algo que me guste, que me interese, que a largo plazo me sirva”.

Entrevistador (pregunta 15): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 9: “Yo, capaz que cuando busco un trabajo, no lo hago para el día de mañana conseguir otro trabajo. Puede ser que sí. Que alguien lo haga para adquirir experiencia. A largo plazo, buscarse en el trabajo que realmente le gusta. Pero, casi siempre, cuando uno busca trabajo lo hace por una necesidad. En cambio, cuando yo me especializo, por más que sienta la necesidad, más allá del conocimiento que uno adquiera, el fin es (el día de mañana) poder buscar un trabajo que me guste. En cambio, cuando busco un trabajo es como que ya estoy en esa etapa”.

Participante n° 10 (hombre):

Entrevistador (pregunta 1): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y la educación terciaria?”

Participante n° 10: “Se parecen en que tenés que tener terminado el secundario para entrar a cualquiera de las dos. Y el hecho de que, cuando terminás la secundaria, tenés que seguir estudiando, te especializás en algo que te gusta y vas eligiendo”.

Entrevistador (pregunta 1): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 10: “Tienen más diferencias que similitudes. La educación universitaria son entre 4, 6 años curriculares (eso es lo que dice el plan de estudios, pero después podés terminar en los años que te cueste a vos). Y, después, las terciarias duran menos: suelen ser entre 2, 3, 4 años. Y bueno, esa es la diferencia: la duración. Y, después, supuestamente hay más proyección laboral. Tenés más oportunidades de trabajo. Dependiendo, también de qué carrera y el país, y de las necesidades del momento”.

Entrevistador (pregunta 2): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y buscar un trabajo?”

Participante n° 10: “Creo que lo que tienen en común es: algo que vos hacés por tu cuenta. Ya empezás, a diferencia de la secundaria y todo eso, empezás a depender de vos mismo y es algo que nadie te obliga. No tenés ni obligación de estudiar en una universidad, ni de buscar trabajo. Vos podés hacer lo que querés”.

Entrevistador (pregunta 2): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 10: “La universidad suele tener más cosas teóricas. Hay carreras que son muy prácticas, pero bueno. Es algo que estás leyendo en una hoja y después lo aplicás en una práctica. Pero no es lo mismo que en el campo profesional donde, cuando buscás trabajo, ya tenés que aplicar todo eso; relacionarte con gente, trabajar en equipo… Pero bueno... Creo que la universidad está hecha de una forma que vos te tengas que arreglar para agarrar métodos de trabajo y formas de estudiar, y todo el tema que después te sirvan para ir adaptándote para buscar trabajo. Como que es un nexo entre la secundaria y buscar trabajo (que está hecho para eso). Para que no sea tan brusco el salto de la secundaria a buscar un trabajo, sin tener esa costumbre”.

Entrevistador (pregunta 3): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y mantener un trabajo?”

Participante n° 10: “Uno se quiere superar. Quiere buscar algo para mantenerse económicamente o para ir desarrollándose como profesional. No necesariamente profesional de título, sino de tener una profesión, un trabajo. Vos buscás un trabajo para, después, poder mantenerlo (si es un trabajo que lo buscás a largo plazo). Si no lo mantenés, tenés que buscar otro)”.

Entrevistador (pregunta 3): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 10: “Tenés la opción de buscar a corto plazo, sabiendo que (mientras) te podés seguir especializando en otra cosa, estudiando para después conseguir un mejor trabajo y mantenerlo”.

Entrevistador (pregunta 4): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo)?”

Participante n° 10: “Puede ser (en el caso de que vos dejes un puesto de trabajo para buscar otro porque ya sabés que tenés otra oportunidad) porque tenés una cierta estabilidad. Si mantenés un trabajo, estás estable aunque no tengas un poder adquisitvo muy grande (por ejemplo), pero estás estable en un puesto de trabajo y sabés que estás trabajando, y estás ahí. Y, si dejás un puesto sabiendo que tenés la oportunidad de agarrar otro, estamos en la misma: la situación de estabilidad”.

Entrevistador (pregunta 4): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 10: "Si dejás un trabajo, no necesariamente es lo que dije antes de que dejás para tener otro. Sino que buscás ir para otro lado porque no te gustó, por lo que sea. Pero es, justamente, lo contrario que mantenerlo".

Entrevistador (pregunta 5): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) estudios universitarios y ahorrar dinero?"

Participante n° 10: "Esta está buena la relación porque (estudios universitarios y ahorrar dinero) lo que tienen en común es la vista a futuro, porque vos no estudias algo para tener algo ahora, en el presente, sino que a futuro tener un título para tener un trabajo y estabilidad. Y ahorrar dinero es, justamente, lo mismo. Es un esfuerzo que hacés (igual que los estudios universitarios o terciarios) para usarlo en un futuro, para progresar, para tener un colchón, una base y no quedar a la deriva".

Entrevistador (pregunta 5): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 10: "Se pueden diferenciar en el aspecto económico. Para estudiar una carrera, justamente, hay veces que no podés ahorrar lo que quisieras. ¿Por qué? Porque tenés que gastarlo, justamente, en apuntes, en colectivo (si tenés que ir al lugar). Pero, eso es algo más de lo que dije antes: vista a futuro. No se ve como un gasto en sí, sino como una inversión".

Entrevistador (pregunta 6): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero e invertir dinero?"

Participante n° 10: "Lo que tienen en común es que son lo contrario a gastar el dinero, a gastar en el mal sentido. Son cosas que no son por necesidad. Que son por gusto y que podrías no gastar, justamente, porque no es lo mismo que invertir".

Entrevistador (pregunta 6): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 10: “Ahorrar se puede hacer en un país con una estabilidad económica determinada, porque sabés que si guardás ese dinero, con el paso del tiempo no vas a perder valor adquisitivo, no va a perder el valor eso. E invertir, hay dos opciones: en los países muy desarrollados, lo puede hacer la gente que busca esa opción, que estudia el mercado de la inversión y quiere progresar en ese sentido. O, justamente, en los países que hay más incertidumbre económica, en esos casos no sirve ahorrar (por ejemplo: en nuestro país) porque si ahorrás, sabés que dentro de un tiempo determinado vas a comprar cada vez menos cosas”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) ahorrar dinero y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 10: “Lo que se relacionan es que el ahorrar dinero es una opción que tiene alguien que tiene la autosuficiencia económica, la estabilidad en ese sentido. Es una opción que puede tomar alguien que tiene esa estabilidad. Puede decir: “ahorro o no ahorro” –dinero-”.

Entrevistador (pregunta 7): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 10: “Se diferencian en que puede ahorrar, también, una persona que no tiene autosuficiencia económica. Alguien que depende de otra persona, o de los ingresos que no son propios (puede ahorrar igualmente). O sea, no son necesariamente “aparejadas” las dos cosas”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y votar (votaciones políticas)?”

Participante n° 10: “Cuando vos estás estudiando, ves a futuro (como ya dije antes). Y cuando vos votas, también. Es algo que votás, ¿Para qué? Para tu bien económico, para tu estabilidad, para tu progreso. Y todo en términos económicos y de bienestar. Para mejorar en ese sentido”.

Entrevistador (pregunta 8): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 10: “Los estudios universitarios depende absolutamente de vos mismo; si te va bien o mal (generalmente). No vamos a ir a los casos extremos en que no dependa del estudiante. Pero depende del esfuerzo que hace el estudiante para aprobar, no aprobar, que le vaya mejor o peor. Y, después, por otro lado, podés votar a alguien y puede terminar como no esperabas porque no es algo que depende directamente de vos”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) educación universitaria y autosuficiencia económica?”

Participante n° 10: “El estudio universitario es, justamente, autosuficiente. Nadie te va a estar al lado diciendo qué tenés que hacer. Nadie te va a obligar. Vos tenés que hacer todo por tu cuenta, con una cierta ayuda pero no vas a tener a alguien al lado “taladrándote” para que hagas lo que quieras que hagas. Sino que vos tenés que ser autosuficiente. ¿Para qué? Para mejorar, para no depender de otro. Y para darte cuenta de las cosas y usar la cabeza para progresar, para estudiar y esforzarte autosuficientemente”.

Entrevistador (pregunta 9): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 10: “Vos podés estar estudiando en una universidad y no ser totalmente autosuficiente. Podés tomar una actitud de depender de todo lo que diga el profesor: qué tenés que decir, lo que tenés que estudiar, qué, hasta qué página tenés que hacer la práctica. Mucho apoyo para que te respondan preguntas. Pero son diferentes formas de encarar lo que necesita cada uno”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) finalizar un trabajo (dejar un puesto de trabajo) y autosuficiencia económica (poder mantenerse por uno mismo)?”

Participante n° 10: “Esto surgió antes también (más o menos), cuando hablabámos de autosuficiencia económica, que dejar un trabajo se puede relacionar con una autosuficiencia, justamente, económica porque vos lo dejás sabiendo que no vas a tener ningún problema porque tenés otro puesto de trabajo esperándote”.

Entrevistador (pregunta 10): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 10: “Se diferencian en que, si vos dejás un trabajo, puede ser porque te falta estabilidad económica, porque buscás uno mejor para tener una autosuficiencia en ese sentido”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) la educación universitaria y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?”

Participante n° 10: “Tenés que buscar. Tenés que averiguar. Tenés que estudiar, sentarte y esforzarte para especializarte en lo que te guste porque tienen en común (es algo que hasta ahora no lo dije) que tenés que elegir algo que te gusta. Nadie te va a elegir por vos. Vos tenés que ver para qué lado agarrar y, generalmente, la gente elige algo que le gusta, o no. Pero la mayoría, sí”.

Entrevistador (pregunta 11): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 10: “Especializarte en una materia que te gusta (ponele: vos terminás la secundaria y decís: “quiero ir hasta el fondo con matemáticas”), puede ser sin necesitar, sin querer buscar un título, ni nada. Sino, por el simple hecho de decir: “Quiero entender esto”, “quiero llegar a ser un especialista en esta área”. Y nadie te va a dar un título, nadie te va a reconocer. Pero después te vas a desempañar en el ámbito ese, buscando un trabajo de esa forma. Y la universidad te da un título”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) mantener un trabajo y ahorrar dinero?”

Participante n° 10: “Ahorrar dinero es una opción que tenés cuando mantenés un trabajo. Vos decís: “Bueno, tengo cierta estabilidad (o no)”. Entonces, dependiendo de eso, podés ahorrar dinero. Podés invertir, podés hacer lo que vos quieras con tu dinero. Pero es una opción que está dentro de la otra”.

Entrevistador (pregunta 12): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 10: “Si vos mantenés un trabajo que no te da autosuficiencia, que no te da un determinado colchón, no tenés la posibilidad de ahorrar dinero. Y, por ahí, en este país se da más eso”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) invertir dinero y estudios terciarios?”

Participante n° 10: “Esta está buena, porque surge la idea del “corto plazo” que es algo que creo que me olvidé de nombrar en el primero (la diferencia entre universidad y terciario). Cuando vos vas a un nivel terciario decís: “A un corto, tirando a medio plazo (no tan largo) quiero -ya- tener mi ingreso. Quiero progresar, quiero tener un título que me permita –ya- tener un trabajo”. Eso sería lo que tienen en común: el plazo. Porque invertir dinero, también, puede ser en ese plazo (generalmente, no es tan largo). Vos depositás en lo que sea y después, en un plazo medio-corto, poder retirarlo”.

Entrevistador (pregunta 13): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 10: “En la inversión, cuando vos ya la realizaste, tenés una cierta incertidumbre que no sabés en qué va a terminar. Y, en el nivel terciario, si vos sabés que ponés todo tu esfuerzo y querés avanzar en el ámbito en el que te estés especializando, no hay tanta incertidumbre. Hay siempre –incertidumbre-, porque uno nunca sabe lo que va a pasar, pero sabés que depende más de vos”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se parecen (o qué tienen en común) votar (votaciones políticas) y buscar un trabajo?”

Participante n° 10: “Esta es una relación casi directa porque hay gente que vota teniendo la esperanza de que, a futuro, se le va a dar un nuevo trabajo. De que va a cambiar “la cosa”. El país va a ir para otro lado (sea cual sea) y por ahí, de esa forma, consigue un nuevo trabajo”.

Entrevistador (pregunta 14): “¿En qué se diferencian?”

Participante n° 10: “Esta está muy buena. Esto que surge que es algo que no dije todavía. Lo que se diferencia votar y buscar un trabajo es que cuando buscás un trabajo ponés en

juego todas las habilidades que tenés. Ponés (por ejemplo) en tu curriculum: tus habilidades, tus capacidades, tus conocimientos mostrándote a vos, mostrando tu perfil y en qué podés ayudar. Y, cuando votás ves el perfil del otro para ver en qué te puede ayudar él a vos, o al país".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se parecen (o qué tienen en común) buscar un trabajo y las especializaciones académicas (cuando uno se especializa en alguna materia que le gusta, luego de haber terminado unos estudios)?"

Participante n° 10: "Lo que engloba, más o menos, todos los ítems estos: querer progresar cuando buscas un trabajo. Querés ir para adelante. Querés cambiar tu situación. Querés especializarte y poner en práctica todo lo que sabés. Y, cuando te especializás académicamente, es más o menos lo mismo".

Entrevistador (pregunta 15): "¿En qué se diferencian?"

Participante n° 10: "Lo que se pueden diferenciar es que hay gente que, por ahí, busca un trabajo (sin necesariamente estar especializada en algo que le gusta). Buscar un trabajo por el simple hecho de tener algunos ingresos".

Anexo D

Modelo de Rejilla para jóvenes egresados de colegios en la ciudad de Rosario

		EDUCACIÓN TERCIARIA	EDUCACIÓN UNIVERSITARIA	ESPECIALIZACIONES ACADÉMICAS	BUSCAR TRABAJO	MANTENER UN TRABAJO	FINALIZAR UN TRABAJO	AHORRAR DINERO	INVERTIR DINERO	AUTOSUFICIENCIA ECONÓMICA	VOTAR
POLO IZQUIERDO DEL CONSTRUCTO	POLO DERECHO DEL CONSTRUCTO										
POLO IZQUIERDO DEL CONSTRUCTO	POLO DERECHO DEL CONSTRUCTO										
POLO IZQUIERDO DEL CONSTRUCTO	POLO DERECHO DEL CONSTRUCTO										
POLO IZQUIERDO DEL CONSTRUCTO	POLO DERECHO DEL CONSTRUCTO										
POLO IZQUIERDO DEL CONSTRUCTO	POLO DERECHO DEL CONSTRUCTO										
POLO IZQUIERDO DEL CONSTRUCTO	POLO DERECHO DEL CONSTRUCTO										
POLO IZQUIERDO DEL CONSTRUCTO	POLO DERECHO DEL CONSTRUCTO										
POLO IZQUIERDO DEL CONSTRUCTO	POLO DERECHO DEL CONSTRUCTO										
POLO IZQUIERDO DEL CONSTRUCTO	POLO DERECHO DEL CONSTRUCTO										
POLO IZQUIERDO DEL CONSTRUCTO	POLO DERECHO DEL CONSTRUCTO										

1 (Muy relacionado)	4 (Punto medio)	5 (Un poco relacionado)
2 (Bastante relacionado)		6 (Bastante relacionado)
3 (Un poco relacionado)		7 (Muy relacionado)